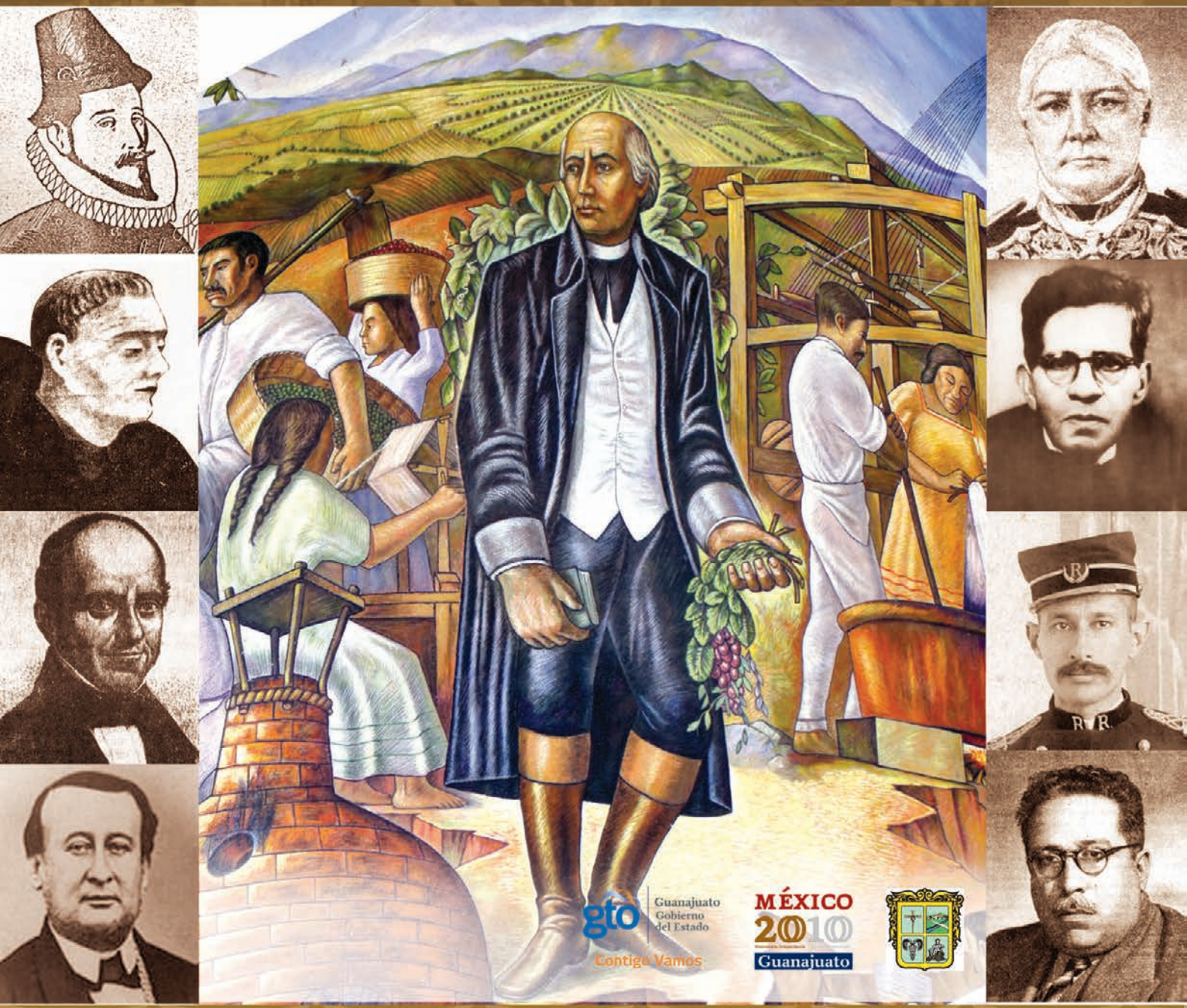
Moroleón, sus inicios... y *200 años de laboriosidad compartida.*



Colección Monografías Municipales de Guanajuato

Moroleón, sus inicios... Y 200 años de laboriosidad compartida

Compiladores de datos:

Agustín Martínez Salgado
Evangelina Gordillo Sánchez

Autores de complementos:

Artemio Guzmán López
Nicolás Ruiz Rodríguez
Ulrik Vangstrup

Guanajuato
Gobierno
del Estado

Contigo Vamos

Comisión Estatal para la Organización de la Conmemoración del Bicentenario del inicio del movimiento de Independencia Nacional y del Centenario del inicio de la Revolución Mexicana del Gobierno del Estado de Guanajuato.

Presidente
Juan Manuel Oliva Ramírez

Coordinador General
José Gerardo Mosqueda Martínez

Vocal Ejecutivo
Juan Alcocer Flores

Secretario Técnico
Raúl Herrera Vega

Integrantes

Rector General de la Universidad de Guanajuato
Representante del Congreso del Estado
Representante del Supremo Tribunal de Justicia del Estado
Comandante de la XVI Zona Militar
Secretario de Finanzas y Administración
Secretario de Desarrollo Económico y Sustentable
Secretario de Educación
Secretario de Desarrollo Turístico
Secretario de Obra Pública
Director de la Unidad de Televisión de Guanajuato
Presidente Municipal de Dolores Hidalgo CIN
Presidente Municipal de San Miguel de Allende
Presidente Municipal de Pénjamo
Presidente Municipal de Abasolo
Presidente Municipal de Acámbaro
Presidente Municipal de Guanajuato
Presidente Municipal de Silao

Representantes Ciudadanos

Consuelo Camarena Gómez
José Manuel Roqueñí Rello
Ramón Imperial Zúñiga

MÉXICO 2010
Bicentenario Independencia Centenario Revolución
Guanajuato

Moroleón, sus inicios... y 200 años de laboriosidad compartida

Comisión Estatal para la Organización de la Conmemoración
del Bicentenario del inicio del movimiento de Independencia Nacional
y del Centenario del inicio de la Revolución Mexicana.

Colección Monografías
Municipales de Guanajuato

Guanajuato 2010

Diseño:
Betzabe Lorelay Muñoz Arbaiza
Ileana Villanueva Gómez

Cuidado de la edición:
Isauro Rionda Arreguín
Asesor de la Secretaría Técnica de la Comisión Estatal del Bicentenario

Primera Edición, 2010

Derechos reservados de esta edición:

© Gobierno del Estado de Guanajuato
Secretaría Técnica
Campanero No.6, zona Centro, C.P.36000
Guanajuato, Guanajuato. México.

Impreso y hecho en México

DEDICATORIA.

A nuestros Antepasados
por habernos heredado
un territorio físico
jurídicamente establecido.
Por su ejemplo a seguir,
en ocupaciones productivas
y de utilidad social.

A la generación presente
para que valoremos y
conservemos lo recibido.

A los niños y jóvenes moroleoneses,
con una invitación a practicar
las tradiciones de virtud,
responsabilidad y afán
de superación integral que
debe caracterizarnos
por siempre.

Compiladores.

DESCRIPCIÓN DE LA PORTADA.

"Hidalgo, Maestro".

Mural en el Centro Escolar de Moroleón.
Del pintor J. Jesús Gallardo.

Personajes forjadores del Municipio:

Virrey Don Gaspar de Zúñiga y Acevedo,
autorizó la merced de tierras donde se fundó Moroleón.

R.P. Fray Francisco Quintana,
fundador de la Vicaría e impulsor del desarrollo económico y de la integración social.

Don Juan Bautista Morales,
Gobernador del Departamento de Guanajuato en 1845 cuando promulgó el Decreto 16 que dá independencia a la Congregación (Moroleón).

Gral. Don Manuel Doblado,
quien siendo Gobernador del Estado, publicó el nuevo nombre: Moro-León.

Gral. Don Tomás Moreno,
originario de Quiahuyo, Moroleón. Destacadísimo liberal, promotor del Plan de Ayutla.

Fray Miguel F. Zavala,
"Constructor de templos y de almas", quien concluyó el bello templo de Moroleón.

Coronel Don Francisco Pérez Baeza,
dirigió la defensa de Moroleón y sus alrededores del asedio de bandoleros y asaltantes.

Dr. Cayetano Andrade,
Constituyente en 1917. Escritor, maestro y benefactor social.

INTRODUCCIÓN.

"Son las negras letras,
la pólvora con que,
cargados los cañones de las plumas,
desvían los porfiados tiempos
para que no aniquilen las memorias;
y son los papeles hojas bruñidas
con que se defienden
de los continuos arietes de los siglos,
los hechos maravillosos de los Héroes."

MATÍAS DE ESCOBAR *

Este destacado narrador de la Provincia de San Nicolás de Tolentino, remarcaba en esta frase la importancia de dejar plasmado el acontecer mas relevante para que se pudiera conocer en su tiempo y muchos años después. Son "las negras letras" las que nos hacen entender la forma de vida a través de los tiempos y nos enseñan el pasado para saber quiénes somos y con ello definir lo que pretendemos ser, el "no aniquilar las memorias", es el sentido de la difusión de la historia.

Dada la naturaleza gregaria del ser humano y de la necesidad de tener identidad personal, además de la social, se vuelve imprescindible el conocer nuestro origen; saber de dónde venimos, quienes fueron nuestros abuelos y más allá... De esta manera los apellidos nos dan una directriz, a la vez que los genes heredados de los ancestros proporcionan parte de las características físicas y hasta mentales y nos hacen únicos a cada uno de nosotros.

El acontecer actual de este mundo tan cambiante y comunicado, ha propiciado la pérdida de los valores fundamentales; por ello el rescate de la Historia, en sus diferentes

---

* AMERICANA THEBAIDA 1729. BALSAL EDITORES. MORELIA MICH. PRIMERA EDICIÓN 1970.

facetas nos proporciona un soporte significativo para fortalecernos en lo individual y en lo colectivo.

El sentirnos en un grupo con un objetivo en común, nos hace mas plenos, llenos de energía. Sobre todo si tenemos algo en especial que compartir como el arte, el deporte, etc.

El saber que tenemos una historia en común, nos dará un refuerzo en la identidad, lo que redundará en que seremos mejores personas, propiciando una convivencia social y familiar mas armónica, llenando así los huecos existenciales de cada individuo.

Nuestra historia "matria", la del solar pequeño, nos alentará a emular las actitudes de los grandes personajes del pasado y a superarlos también... entonces podremos decir que nos sirvió de algo el aprendizaje que hemos tenido en todos los aspectos, porque si no usamos este potencial, estaremos en condiciones de fracaso personal y como Pueblo.

En la antigüedad los griegos desarrollaron una cultura que trasciende hasta nuestros días. Platón proponía, entre otras cosas, condiciones básicas para que las ciudades tuvieran un crecimiento importante y pudieran subsistir, tales como que se cuidara de inundaciones, que la bañara el sol, que el aire fuera puro, con suficiente agua, zonas de producción de alimentos, etc.

En nuestro continente florecieron culturas destacadas en artes y ciencias de las que persisten manifestaciones arquitectónicas que nos admiran y llevan a la reflexión de su grandeza y posterior decaimiento. Ahora nos toca a nosotros, aprender de todos ellos, no cometer los mismos errores y proponer un mejor modelo social que en todos sentidos logre una mejor calidad de vida.

El reto es grande y podemos superar nuestro entorno si seguimos esa visión con fortaleza y dedicación.

En este año de las celebraciones del Bicentenario del inicio de la lucha por la Independencia de México y del Centenario del comienzo de la Revolución Mexicana, será importante destacar los valores nacionales, usando de ejemplo la valentía y entrega de todos aquellos que se sacrificaron por los ideales de tener una Patria mejor para las generaciones venideras, no olvidemos estas acciones y busquemos definir el rumbo de nuestro pueblo, no por vanagloria personal sino por un deber cívico y por la responsabilidad histórica que nos corresponde.

Este trabajo pretende ser un sencillo aporte en el conocimiento de nuestra Historia Local y de las realidades que nos dan las estadísticas. También intenta ser un reconocimiento a todos aquellos que antecedieron esta labor que de manera inédita tuvieron mucho que aportar y otros cuyas obras impresas los perpetuaron en forma de escritos breves, pero muy valiosos o en volúmenes mayores, como es el caso de Don Jesús López López, Don Alfonso Ortiz, el Dr. Cayetano Andrade López y otros más.

Agradecemos a quienes participan en esta publicación: al Gobierno Estatal y Municipal; a la Secretaría Técnica de las Celebraciones del 2010 y al Presidente de la Asociación de Cronistas.

Moroleón, gracias por aportar a nuestro Estado una honrosa historia de legalidad, entusiasmo y laboriosidad.

Compiladores.

Monografía del Municipio de Moroleón.

CAPÍTULO I.

CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO AMBIENTE.

I.1.- Localización y Límites.

El municipio de Moroleón está ubicado al centro sur del Estado de Guanajuato, colindando al Norte con Yuriria y Uriangato, al Sur con Cuitzeo y Huandacareo, del Estado de Michoacán; al Este con Uriangato, además de Cuitzeo y al Oeste con Yuriria.

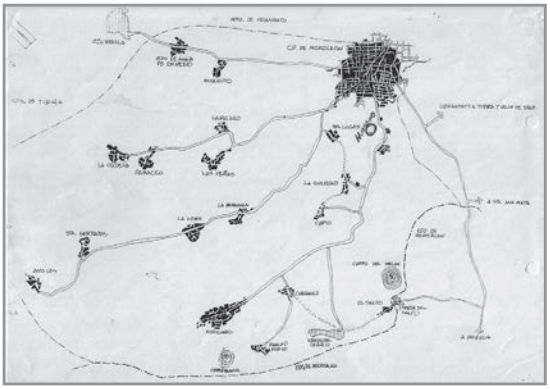
Coordenadas geográficas:

20° 10' Latitud Norte.

20° 01' Latitud Sur.

101° 09' Longitud Este.

101° 20' Longitud Oeste.



I.2.- División Política.

La cabecera está localizada al Noreste del municipio y el crecimiento de la mancha urbana ha ido absorbiendo a las comunidades más cercanas, quedando integradas a ella: Curumbatío, San Lucas, El Pitayo, Jinete y Terrero. Y además: Piñícuaro, Rancho Nuevo, Cuanamuco, Salto, Cepio, La Soledad, Los Andrade, (Ejido El Salto), Charándaro, Caricheo, Peñas, Pamaseo, La Ordeña, Ojo de Agua, Quiahuyo, La Barranca, La Loma, Santa Gertrudis y Los Amoles. De la jurisdicción original, han desaparecido, por causas migratorias, entre otras: Cerro Blanco, Las Cútucuas, Guaro, El Mezquital, Raya, El Rincón, Serrano, Tejocote, La China y La Tinaja.

I.3.- Geología.

La estratigrafía regional de la zona ubica 3 unidades litológicas:

Basaltos y brechas volcánicas del Terciario Cuaternario Tpl-Q(BBvb). Existen afloramientos y brechas basálticas de color negro y rojo de textura porfirítica y con estructura vesicular y las brechas son piroclastos de lapillo, cenizas volcánicas y seudo capas delgadas del Plio-Cuaternario.

Riolitas y tobas ácidas Ts(R-Ta). Secuencia volcánica compuesta por riolitas fluidales color gris a rosado así como vitrófidos que van de riolitas a dacitas del Terciario Superior.

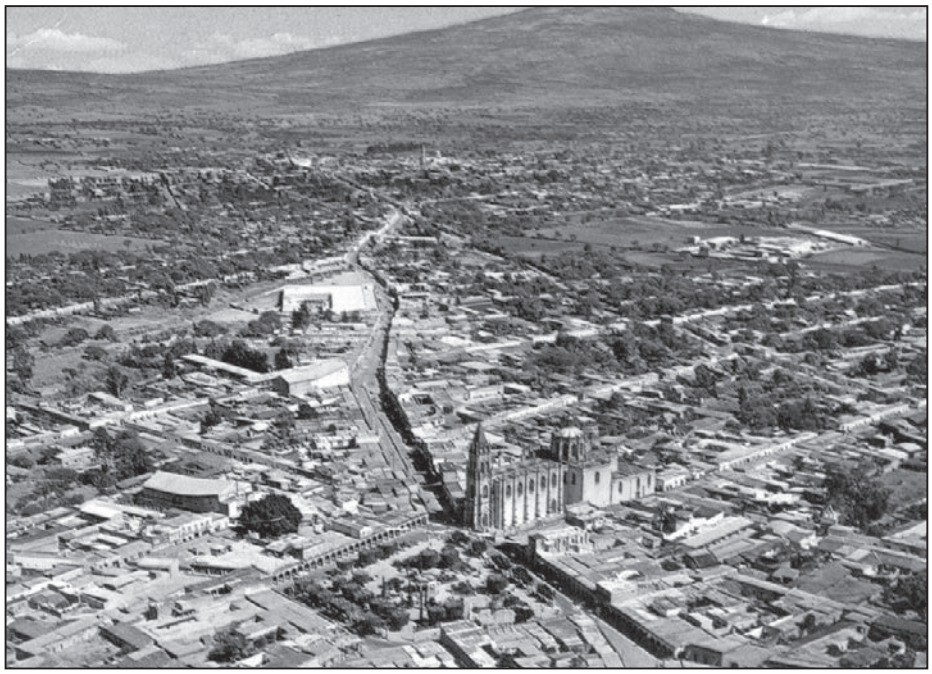
Aluvión del Cuaternario Q(al) Es una pequeña proporción que se manifiesta en la parte baja del municipio junto o bajo la mancha urbana con sedimentos de arcillas distintas, limo y algo de grava.

I.4.- Orografía.

El municipio está localizado en una superficie algo montañosa o de lomerío suave que son derivaciones de la Sierra de Piñícuaro y de la zona llamada Bajío Michoacano; sus elevaciones más importantes son: Cerro de Los Amoles con 2 mil 830 msnm (metros sobre el nivel del mar), Mesa El Cerrito Hueco con 2 mil 400 msnm, Manuna y Cerro Blanco en Rancho Nuevo con 2,500 y 2 mil 280 msnm, respectivamente. Además de éstos podemos mencionar al Cerro del Melón, Prieto o Cupuato, Blanco o Tizar y Caricheo. La mayoría forman parte de la Sierra de Piñícuaro y se calcula un promedio aproximado de 2 mil 400 msnm.

Predominio de lomerío suave.

La mancha urbana está situada en la parte baja del municipio y que también es la zona más plana, donde la altitud sobre el nivel del mar va de los 1,800 a 1,850 metros.



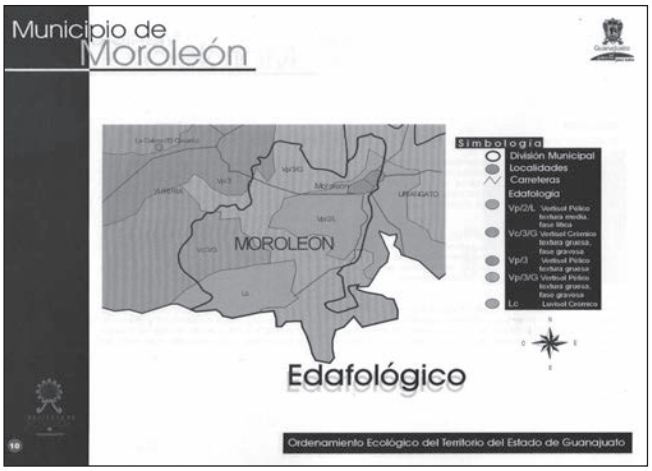
I.5.- Condiciones Edafológicas.

Los suelos que mayoritariamente se presentan en Moroleón son:

Vertisol Pélico (Vp).- Son los que se les forman anchas y profundas grietas en época de secas por la pérdida de humedad y la consecuente contracción de sus partículas; son arcillosos, de textura media hasta gravosa, negros a gris oscuro, y aptos para la agricultura.

Vertisol Crómico (Vc/3/G).- Son de color pardo o rojizo con una fase pedregosa y casi siempre sobre material ígneo, característica de climas semisecos.

Lumisol Crómico (Lc).- Este es de menor fertilidad para la agricultura por su alta permeabilidad y suceptibilidad a la erosión; es favorable para pastizales o para desarrollo forestal.



I.6.- Hidrografía.

Todos los escurrimientos del municipio pertenecen a la región hidrológica 12 de la cuenca Lago de Pátzcuaro-Cuitzeo-Yuriria (RH12-G), hay también dos Sub-cuencas: Yuriria (RH12-G-c) y Pátzcuaro (RH12-G-a).

Las corrientes de agua en Moroleón, inician todas dentro del mismo territorio municipal y son por lo tanto cortas y de poca afluencia o volumen, siendo las principales el Arroyo de Amoles, también llamado el Paso o Tejocotitos, el Arroyo Blanco que alimenta a la Presa de Quiahuyo, el de Cuanamuco que va a la Sub-cuenca de Pátzcuaro.

Presa de Cepio de control de aguas pluviales.

Existen dos cuerpos de agua importantes en el municipio: la mencionada anteriormente Presa de Quiahuyo con una capacidad máxima de captación de unos 3.7 millones de metros cúbicos, que su principal utilidad es para riego y de similar volumen la Presa de Cepio, que capta la corriente del arroyo de Amoles, construída en el 2006 para evitar inundaciones o de control de avenidas.

Los acuíferos subterráneos denominados Moroleón-Ciénega Prieta sufren mayor extracción que recarga por lo que se prevee una severa escasez; el otro es el llamado Salvatierra, abarca una tercera parte del municipio, y ambos se utilizan para abastecimiento de agua potable en su mayoría.

I.7.- Condiciones Climatológicas.

El clima, en la parte del Municipio donde se ubica la mancha urbana, es Semicálido Subhúmedo (A)C(WO), con lluvia en verano y temperatura de unos 18ºC en promedio y con variaciones extremas ya que en invierno se presentan algunas heladas; de mayo a junio las temperaturas mas altas llegan a ser por encima de los 35ºC.

El resto del Municipio, que es de mayor altitud, es Templado Subhúmedo (Cwlw), con veranos frescos y largos, es decir, es un poco mas frío que el de la cabecera y lluvias similares al anterior pero con índices mayores a las granizadas.

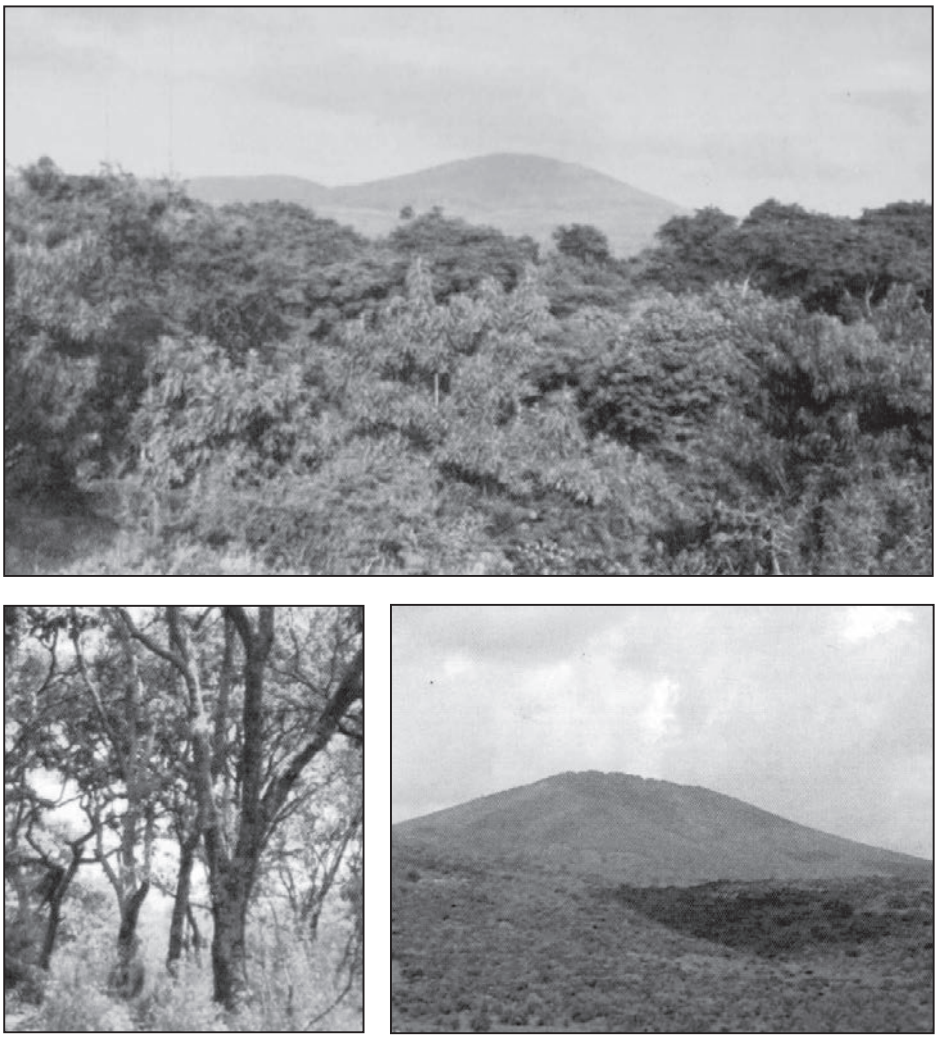
La precipitación pluvial anual varía de 600 a 850 mm.

Nota: Se percibe en la zona el cambio climático. No existen ya suficientemente marcadas las estaciones del año; hay terrenos no cultivados, muy erosionados. Se ha ido perdiendo la cultura de cultivos de temporal y de hortalizas. Urge recuperar estos conocimientos empíricos generacionales. Se deberían proteger las colinas y laderas con el antiguo método de las terrazas.

I.8.- Flora.

—Flora silvestre.- La mayor parte del terriorio municipal de Moroleón está sobre vegetación de matorral, cercano a lo que pudiéramos considerar de semidesierto; las especies más comunes encontradas son: Mezquite (Prosopis laevigata), palo bobo o cazahuate, (Ipomoea murucoides), palo blanco (Ipomea murocides), tepame, tzicua, huamúchil, zapote blanco, pico de pájaro, lantrisco, oñigato, gatillo, crucillo, pochote, palo dulce, huanumo, huizaches (yóndiro y chino), coaquil, copal, changungo, tepehuaje (Lysiloma sp), papelillo amarillo o chupiri (Bursera Fagaroides). En las pequeñas zonas cubiertas de pastizal en-

contramos las especies: Zacate tres barbas (Arístida sp), navajita velluda (Boutelova hirsuta) y zacatón liendrilla (Muhlenbergia sp), triguillo, lobero, zurumuta, quelites, zacatillo, y una gran variedad de cactáceas como nopales, pitayo, órgano, nopal blanco, nopal San Pedreño, de xoconostle (aquí se le dice joconol) en las zonas más altas las especies más comunes e importantes son: el encino, capulín, tejocote, pinos, fresnos, zapote blanco, pirul y eucaliptos además de otras plantas como árnica, los amoles, cola de zorra, guamúchil y anís silvestre.



Diversidad de flora en Moroleón.

—Flora domiciliaria.- En muchos patios de la ciudad y de las comunidades existen árboles frutales como limoneros, limas, granados, naranjos, duraznos, guayabos, toronjos, aguacates, etc. y plantas de ornato como geranios, bugambilias, vegonias y varios tipos de enredaderas.

Diversos árboles frutales en patios de casas.

I.9.- Fauna.

—Fauna silvestre.- La constituyen: tuzas, tejones, armadillos, conejos, ardillas, zorrillos, tlacuaches, coyotes, zorras, murciélagos, colibríes, gorriones, tarengos, chivitos, mulatos, cenzontles, codornices, aguilillas, lechuzas, gavilanes, búhos, zopilotes, golondrinas, conguitas, saltaparedes, tordos y en las zonas de represa conviven aves acuáticas migratorias; también existen reptiles: lagartijas, tortugas y distintas serpientes como coralillos, hocicos de puerco, cincuates o de cascabel, alicantes y ratoneras negras que llegan a medir hasta dos metros y gran variedad de insectos como grillos, chapulines, catarinas y mariposas, incluída la monarca.

Estas especies de animales de vida silvestre son ya muy escasas, en variedades y en número, ya que la acción del hombre ha ido destruyéndolas, en forma directa, a través de la cacería o indirecta a través de la contaminación ambiental.

—Fauna doméstica.- Aves de corral, diversas aves canoras que se tienen en jaulas; perros y gatos. En la periferia urbana y zona rural hay ganado bovino, porcino, caprino, ovino, caballar y asnal.

Deterioro de la flora y la fauna.

Hace 60 años existían venados y linces en el cerro de Amoles; y en el cerro de Manuna y sierra de Piñícuaro, había jabalíes; coyotes quedan ya muy pocos, el zopilote, que limpiaba los basureros de animales muertos casi se ha extinguido, el conejo silvestre, las liebres, ardillas, codornices y güilotas sufren depredación. Se va perdiendo el equilibrio ecológico en perjuicio del hábitat moroleonés, pese a las leyes que no han podido rendir los frutos de su objetivo. (Nota escrita por el Profr. Nicolás Ruiz Rodríguez).

Patio con vegetación.

CAPÍTULO II.

ASENTAMIENTOS HUMANOS.

II.1.- Demografía.

—Población.

La población total del municipio, según el último censo efectuado en el año 2000 por el INEGI, era de 48,191 habitantes (1.21% del total del estado); se estima que en la actualidad son 55,000 habitantes en Moroleón y que para el año 2010 llegará a 63,000.

—Distribución.

Está distribuída en 18 localidades, siendo las más importantes por el número de habitantes las siguientes: Moroleón, 41,136 habitantes, Piñícuaro 1,431, La Ordeña 756, Ojo de Agua 538, El Salto 800, Rancho Nuevo 500 y La Loma 430 habitantes.

—Densidad de población y tasa de crecimiento.

La densidad de población es de 293.84 habitantes por kilómetro cuadrado y el 60% de la población es menor de 20 años. La tasa de crecimiento media anual es de 0.7%, la población urbana es de 85.4% y la rural es de 14.6%.

II.2.- Población Económicamente Activa.

—Personas con capacidad laboral.

Hay en el municipio un total de 35,478 personas en posibilidad de trabajar, de los que 16,162 son hombres y 19,316 mujeres (hay mayor oferta de trabajo para mujeres).

En su mayoría los empleos son temporales, tanto para patrones como para empleados, y la mayoría son trabajos familiares en el comercio y la industria textil.

—Actividades agropecuarias.

Ha disminuído la cantidad de personas ocupadas en labores agropecuarias, porque mu-

chos de ellos han emigrado en busca de trabajo, y además las tierras de cultivo, han ido desapareciendo por urbanización o francamente están erosionadas y bajo los efectos negativos de las lluvias de temporal, que no siempre son oportunas y suficientes.

II.3.- Características de la Vivienda.

Total de viviendas, aprox.	10,842
Departamentos en edificio	374
Vivienda en vecindad	175

Pisos predominantes:
Cemento, firme y mosaico

Paredes:
Tabique, ladrillo, block, piedra, cantera o cemento

Techos:
Losa de concreto, ladrillo, terrado, viguería, todavía existen techos de teja, tanto de arcilla como de asbesto.

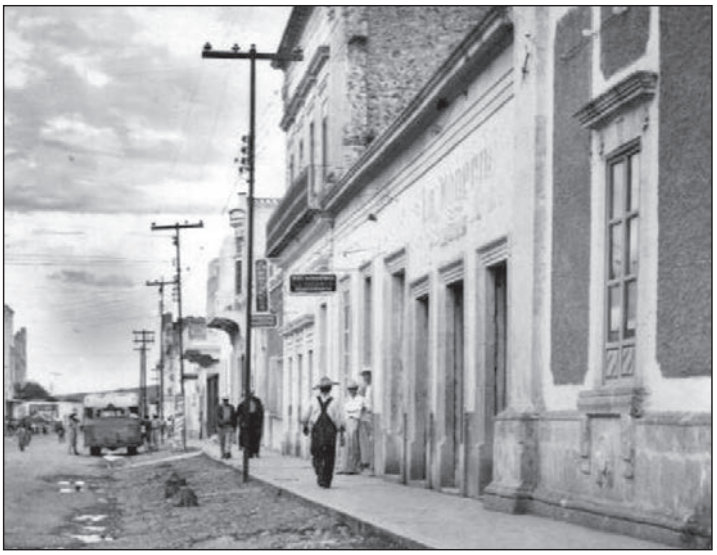
II.4.- Servicios Básicos de la Vivienda.

Las viviendas particulares habitadas en el área urbana, disponen de agua entubada, tienen drenaje la mayoría y cuentan con energía eléctrica.

En la zona rural la desproporción de los servicios de agua y drenaje en la vivienda es notable, pues se tienen graves problemas de abastecimiento al no existir pozos profundos para surtirse en cada comunidad y los drenajes se resuelven algunas veces con letrinas o fosas sépticas en cada casa por no tener plantas de tratamiento colectivas. A pesar de lo anterior la totalidad de las comunidades de Moroleón tienen agua potable y electricidad; la carencia de estos servicios sólo se presenta en pequeñas zonas con asentamientos dispersos o irregulares.

Vivienda urbana Moroleón.

Vivienda rural.



Construcciones del Moroleón antiguo.

CAPÍTULO III.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA MUNICIPAL.

Descripción General.

Moroleón es uno de los 46 municipios del Estado de Guanajuato; **su Decreto de Creación es de fecha 19 de noviembre de 1845**. La cabecera del municipio es la ciudad de Moroleón. Un Ayuntamiento o Cabildo ha administrado las funciones públicas desde 1846.

El Ayuntamiento de Moroleón está integrado por un Presidente Municipal, un Síndico y diez Regidores. Todos son de elección democrática y de varios partidos políticos.

Son de elección interna, el Secretario del Ayuntamiento, el Tesorero y el Contralor.

También los Directores de las dependencias se eligen internamente: Obra Pública, Desarrollo Urbano y Ecología, Desarrollo Económico, Desarrollo Social, Desarrollo Rural, Oficialía Mayor, Reglamentos y Fiscalización, Educación, Cultura y Deporte, Dirección de Seguridad Pública, Protección Civil, Central de Emergencias 066, CERESO, Tránsito y Transporte.

Además hay funcionarios de confianza en la Oficina de enlace con Relaciones Exteriores, el Archivo General Municipal, Predial y Catastro, Registro Civil, Departamento Jurídico, Comunicación Social y Acceso a la Información Pública.

En cada una de las Comunidades rurales, existen Representantes o Delegados que son el enlace entre la Administración Municipal de la Cabecera.

En la Oficina de Contraloría se vigila que se realice con calidad los trabajos de todas las dependencias, está integrada por un Licenciado en Derecho, un Contador, un Ingeniero o Arquitecto y personal de base.

Existe una oficina de enlace con la Secretaría de Relaciones Exteriores desde septiembre de 1999. Además de tramitar pasaportes, se realizan solicitudes y permisos de

integración de sociedades, solicitudes de compra-venta de propiedades por extranjeros, se informa sobre trámites de naturalización. Tiene también un departamento de protección consular para conacionales en cualquier parte del mundo.

Fachada de la Presidencia Municipal.

Interior de la Sala de Cabildos.

Patio de la Presidencia con Pendones Patrios.

La Dirección de Tránsito y Transporte cuenta con 50 elementos operativos. Realiza revisiones con alcoholímetro, se vigila el uso del casco protector a los motociclistas. Se organizan las rutas urbanas y suburbanas de transporte. Se cuida la colocación de señalamientos para la comunidad.

En el CERESO, o Centro de Readaptación Social, dirigido por un Alcaide o Director, por lo general existen una decena de internos, algunos ya sentenciados y otros en proceso.

Los Departamentos descentralizados de la Administración Municipal son SMAPAM, Sistema Municipal de Agua Potable y Alcantarillado de Moroleón; el DIF, Desarrollo Integral de la Familia y La Casa de la Cultura, que ofrece diversos servicios a la Sociedad.

Algunos datos del Registro Civil son indicativos de las variaciones sociales, por ejemplo: en 1980 se registraron 1287 **nacimientos**; en 1990, 1308; en el año 2000, 1101; en el 2009 sólo 826. En cuanto a **matrimonios** en el año 1980 hubo 326; en 1990, 456; en el año 2000, 457; en el 2009, 260. Los **divorcios** en 1980 fueron 17; en 1990, 11; en el año 2000, 49; en el año 2009, 64. En **defunciones**, en 1980 se hicieron 253 actas; en 1990, 246; en el año 2000, 320; y en el 2009, 346. (Los datos no son por décadas, sino por el año específico que se menciona). En estas tres décadas solo se han llevado a cabo un total de 25 adopciones.

En la Oficina de Catastro e Impuesto Predial se hace la evaluación de las fincas y terrenos para el cobro de impuestos. A partir de 1994 el cobro de este "impuesto predial", lo hace el Municipio directamente, para proveer de recursos o ingresos para solventar, en parte, los egresos municipales.

En la Dirección de Desarrollo Social se canalizan los Programas de diversas ayudas del Gobierno Federal, del Gobierno Estatal y del Gobierno Municipal. Estas prestaciones son diversas como: becas escolares de todos los niveles de estudio, el programa Oportunidades, el programa Setenta y más. Colocación de piso firme, colocación de techo digno, entrega de despensas, organización de los ex-braceros para el pago del adeudo con ellos, apoyo a migrantes, etc.

El Archivo General Municipal de Moroleón cuenta con un acervo documental, casi desde la época de su fundación legal en 1845: estos documentos conforman en Archi-

vo Histórico. Además el A.G.M.M., tiene la ardua y continua tarea de la revisión de todo documento generado en la Administración, para clasificarlos en documentos de trámite, o documentos de concentración.

Localizando personajes de Moroleón en fotografía antigua.

Los documentos de trámite tienen un periodo de vigencia que depende de la necesidad de ser consultados, después de este plazo se deben reciclar. Los documentos de concentración, después de pasar por el análisis de la comisión de Dictaminación y Depuración, si lo ameritan, pueden ya pasar a formar parte del Archivo Histórico.

El SMAPAM como organismo descentralizado está dirigido por un Consejo cuyos integrantes son de carácter honorífico, a excepción del Presidente, quien tiene labor de tiempo completo en oficinas.

Este Consejo Directivo nombra para su administración interna a un director General. El Consejo Directivo del SMAPAM, dependiendo de los resultados sobre la correcta administración del agua en la Cabecera Municipal, es ratificado cada dos años por el H. Ayuntamiento en turno. Actualmente en SMAPAM laboran 42 personas en las diversas áreas de trabajo. Las 16 comunidades rurales reciben asesoría técnica en sus pozos y equipos de cloración.

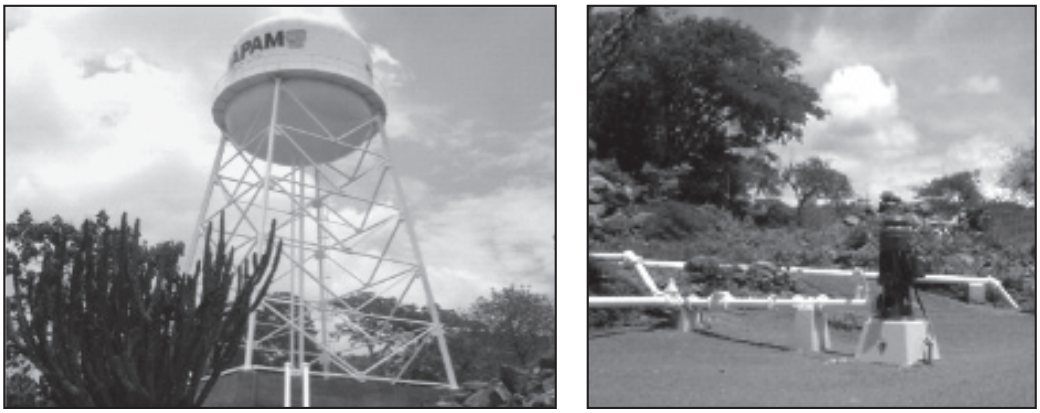
El SMAPAM lleva a cabo campañas constantes para el cuidado del agua por diversos medios.

Se están realizando la colocación de circuitos hidrométricos y cambio de tuberías para evitar fugas y facilitar la reparación de éstas.

Actualmente se cuenta con 16 pozos profundos para el abastecimiento urbano de agua potable.

Para conservar la presión adecuada en el suministro de agua se cuenta con 11 tanques elevados.

La región cuenta con un sistema de tratamiento de aguas residuales (SISTAR), sostenido y abastecido por los municipios de Moroleón y Uriangato.



Uno de los tanques elevados y bomba de uno de los pozos.

Tanque contenedor de aguas residuales.

Planta tratadora de aguas residuales Moroleón-Uriangato.

CAPITULO IV.

SERVICIOS PÚBLICOS DE LA ADMINISTRACIÓN, BAJO LA DIRECCIÓN DE OFICIALÍA MAYOR.

IV.1.- Mercados.

—El Mercado Hidalgo se instaló en los terrenos aledaños a la Calzada Manuel Doblado. Su construcción se inició en junio de 1964. Se inauguró en 1965, con la asistencia del Presidente Gustavo Díaz Ordaz, de paso por una de sus giras.

Funciona con un Administrador, secretaria y unos doce trabajadores en las distintas áreas.

Área que ocupa: 6,000 mts. cuadrados aproximadamente.Cuenta con:

190 planchas interiores, 37 cortinas exteriores, 60 cortinas interiores, 40 cortinas en la explanada, 7 bodegas, 7 locales de tablajeros, 31 fondas, 30 puestos de tianguis

Mercado Hidalgo recién inaugurado.

Portalería de la explanada. Inauguración por Presidente Gustavo Díaz Ordaz.

fijos, 10 planchas para comida, 25 banquetas de la explanada, 28 puestos en los arcos del edificio, 30 varios, 2 módulos de sanitarios y uno más en construcción, estacionamiento y zona de ambulantes.

Esto lo hace uno de los más grandes del país (en su tipo), con un total aproximado de 700 comerciantes, contando los semifijos que están ubicados en las banquetas del frente.

El Mercado Hidalgo contaba con una explanada en la cual sobresalía la portalería y una fuente; por la demanda de espacios comerciales, se ubicaron ahí numerosos puestos comerciales (parte de la lista que ya se enumeraron), pero desafortunadamente en la actualidad carecen de suficiente afluencia de clientes.

Mercado Moroleón o Mercado Nuevo.

El otro mercado que hay en la población es el llamado "Mercado Nuevo" o Moroleón; este es particular y está funcionando desde 1990, es casi igual de extenso que el Hidalgo, pero no ha tenido el desarrollo comercial esperado por sus propietarios y sólo está ocupado en un 20% aproximadamente. El estacionamiento de este mercado es propiedad municipal.

Tianguis y Ambulantes.

De manera esporádica, se instalan tianguis en algunas zonas de la ciudad donde se venden verduras, frutas, abarrotes y otros artículos de primera necesidad. Asismis-

mo a lo largo de la zona comercial se instalan puestos de comerciantes ambulantes, con venta de ropa.

IV.2.- Otros Servicios Municipales.

Recolección de Basura.

La generación de basura en Moroleón es abundante, para cubrir su desalojo, la Administración Municipal tiene 10 camiones en igual cantidad de rutas, además de uno que cubre las necesidades de recolección del mercado Hidalgo. Se dirigen al tiradero oficial o relleno sanitario, donde se compacta y se cubre con capas de tierra. *El servicio que se otorga es gratuito pero se necesita concientizar a la ciudadanía en la reducción y separación de basura, para facilitar dicha tarea a los pepenadores y para su posible reciclaje.*

- **Cuidado del Alumbrado Público**. Básicamente consiste en mantener útiles las lámparas en los postes.
- **Apoyo a Protección civil.** Durante las contingencias naturales todo el personal de Servicios Municipales colabora para solventarlas.
- **Colocación de estrados y muebles para eventos conmemorativos.**
- **Instalación, conservación y mantenimiento de jardines públicos.**
- **Cementerios.** Los servicios que presta son de inhumación de las personas que fallecen, ofreciendo gavetas bajo tierra o bien externas.

Servicios Municipales da mantenimiento a parques y jardines.

Anterior fachada del Panteón de Dolores.

Antigua procesión al panteón con la Virgen de La Soledad.

CAPITULO V.

ÁREAS RECREATIVAS.

V.1.- Plazas.

Jardín Principal - Plaza Guanajuato.

De los jardines públicos en Moroleón destacan tres: El Jardín Principal o Plaza Manuel González, que está en el centro de la población, rodeado por una bella portalería (se inició su restauración); le sigue en importancia por su tamaño y uso la Plaza Guanajuato, donde en algún tiempo se instalaban los circos o la plaza de toros. El otro a destacar es el Jardín del Jinete, localizado a la salida a los Amoles y la Ordeña junto al puente del mismo nombre. Casi junto a éste, pero con el arroyo de por medio se encuentra el que se llama "Parque de la Familia", con un par de tejados que tienen asadores y algunos juegos infantiles.

Plazoletas.

El resto de los jardines o plazas lo integran el de "La Plazuela Nicolás Bravo", entre las calles Allende y Guerrero; la Plaza "El Cinco", ubicada en la unión de las calles Morelos, Cinco de Mayo y Santos Degollado. La Placita 12 de Octubre, en la esquina de esta calle con Abasolo; El Parque Constituyentes, en la colonia Aviación Civil, aledaño a la calle Heriberto Jara; otro conocido como "el Jardincito" de la calle Fuerza Aérea, y también el parque de "Los Girasoles" en la colonia del mismo nombre. Actualmente en construcción el parque "Los Laureles", al final de la calle Chamizal. También en proceso otra pequeña plaza por el mismo rumbo en la intersección de las calles de Aquiles Serdán con 18 de Marzo.

V.2.- Parque Moroleón.

Áreas verdes, palapas y zoológico.

Situado a unos tres kilómetros de la zona centro, con accesos carreteros muy buenos, pues se encuentra en el cruce de la carretera a Piñícuaro y Huandacareo con el Libramiento Sur Poniente. Tiene una superficie aproximada a 15 hectáreas y cuenta con estacionamiento en su interior, sanitarios, palapas o techumbres con asadores. El zoológico, instalado en el área sur tiene más de 400 animales, que entre otros destacan: leones, osos negros, un hipopótamo, un jaguar y un tigre, coyotes, varios tipos de aves, etc.

Complejo Eco-turístico Amoles.

Es un proyecto del cual se lleva realizado un 40% aproximadamente, y será a futuro un gran atractivo regional.

Complejo Eco-Turístico Amoles

CAPÍTULO VI.

EDUCACIÓN.
Planteles y Cantidad de Alumnos.

Existen en este sector en Moroleón un total de 85 Instituciones Educativas con unos 13,600 alumnos inscritos.

VI.1.- Educación Básica

Preescolar. Existen 31 instituciones: 24 son federales, 5 estatales y 2 particulares; el año 2008, ya se han agregado otras tres, que son particulares también.

Escuelas Primarias. Las escuelas primarias en el municipio son 37 las registradas por el INEGI en el 2004; de éstas 22 son federales, 11 estatales y 3 particulares.

Dedicadas Maestras que laboraron en la Escuela Primaria Urbana Número Uno, Maestra Esther González Parga, Maestra Elodia Ledesma Martínez, Maestra Mercedes Díaz de Pérez, Maestra María Teresa López López, Maestra Esther Martínez Ortega, algunos alumnos y alumnas del plantel.
La profesora Elodia Ledesma pasaría a la dirección del Centro Escolar Moroleón, cuyo director entonces el Profr. José María Martínez Ortega había sido nombrado inspector de la zona escolar de Irapuato.

Primera banda de guerra escolar de la Escuela Primaria Superior No. 1. Foto tomada en el patio del antiguo edificio de este plantel. Curiosamente la bandera que portan es de la época porfiriana. Durante el desfile usarían otra con el Escudo Oficial de esa fecha con el águila de perfil.

Escolta de la Escuela Josefa Ortiz de Domínguez en el desfile del 16 de Septiembre por los años cuarenta.

VI.2.- Nivel Medio

Secundarias Oficiales y Privadas. En el ramo de Secundaria hay 13 escuelas; en la cabecera municipal hay tres Centros Académicos públicos de este nivel, en orden de antigüedad, la J. Jesús López López, Defensores de Moroleón, y la ETI. Las particulares de educación media básica son cuatro: Instituto de Ciencias Moroleón, Fr. Miguel F. Zavala, Khépani y el Instituto Iberoamericano; el resto de estas escuelas son Tele-secundarias en la zona rural del municipio.

VI.3.- Nivel Medio Superior.

Preparatorias. La educación media superior o preparatoria, es cubierta por una de nivel profesional técnico por el plantel CONALEP, un CECyTEG (que aún carece de edificio propio), la Escuela Preparatoria Lic. Benito Juárez, además existen cinco preparatorias privadas.

VI.4.- Nivel Superior.

Del nivel superior sólo hay tres instituciones privadas: la Universidad de León, Quetzalcóatl y Humánitas.

VI.5.- Bibliotecas.

Biblioteca Tomás Moreno. Ubicada en la esquina de las calles Brasil y Durango.
Biblioteca Alfonso Ortiz Ortiz. Ubicada en la calle Morelos No. 80.
Biblioteca Nicolás Ruiz Rodríguez. Ubicada en la Casa de la Cultura.

Otros servicios educativos.

Aunado a lo anterior están otros espacios educativos como el Centro del Saber "Gral. Tomás Moreno", que imparte clases de nivel primaria, secundaria y preparatoria a un total de unos 230 alumnos adultos, también ofrece talleres de informática, jardinería y reciclaje de basura; UniCCaT capacita y certifica en sectores básicos o en áreas específicas laborales como computación, mecánica automotriz o de motocicletas, manejo de maquinaria textil o corte y confección, entre otros. Este centro educativo cuenta con la modalidad de oferta de talleres atendiendo a las peticiones de grupos que tienen necesidades específicas de aprendizaje en algunas otras áreas (los alumnos aportan una módica cantidad de dinero).

Centro del Saber General Tomás Moreno.

VI.6.- Casa de la Cultura.

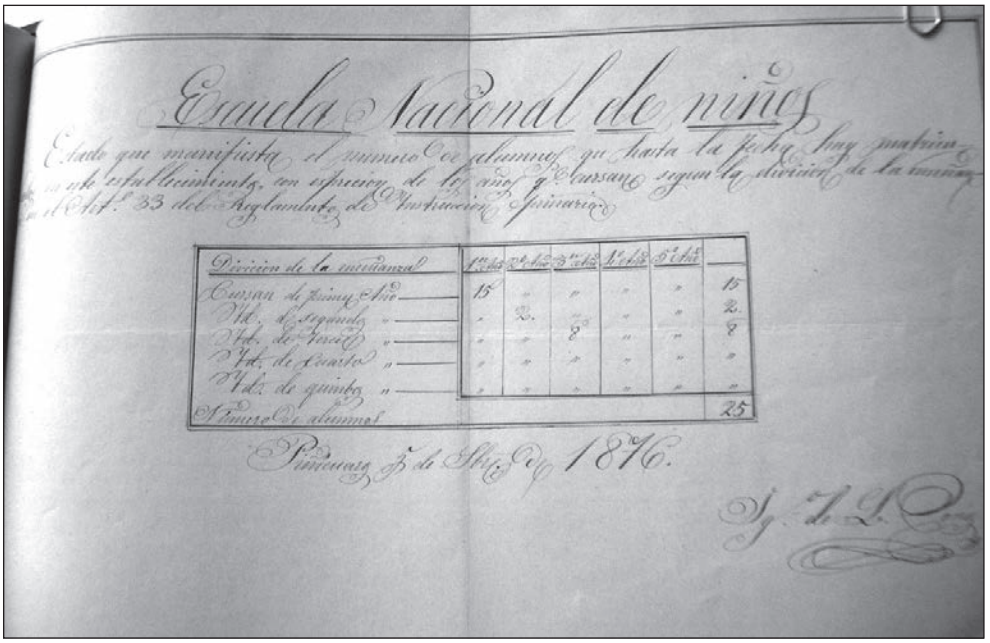
La casa de la Cultura fué fundada en junio de 1989, se encuentra ubicada en la calle Salvador Díaz Mirón No. 45, con horario de lunes a viernes de 7 a 9 a.m. y de 16 a 21 hrs.

La educación que ofrece es artística, en talleres libres de: Artesanías, artes plásticas, baile moderno, baile de salón, ballet clásico, coro infantil, danza folklórica, dibujo, guitarra popular, piano, pintura, rondalla, yoga y karate.

Además de los talleres permanentes trabaja con salones culturales, fuera de su espacio, cursos de verano, programa "Viva la banda", funciones de teatro, conferencias, proyección de películas, pastorelas, etc. En su espacio físico se encuentra la biblioteca Profr. Nicolás Ruiz Rodríguez.

Como consecuencia del descenso de la demanda laboral textil y la baja de la actividad comercial local, estas Instituciones educativas representarán una espectativa de lograr la diversificación de trabajo en la población.

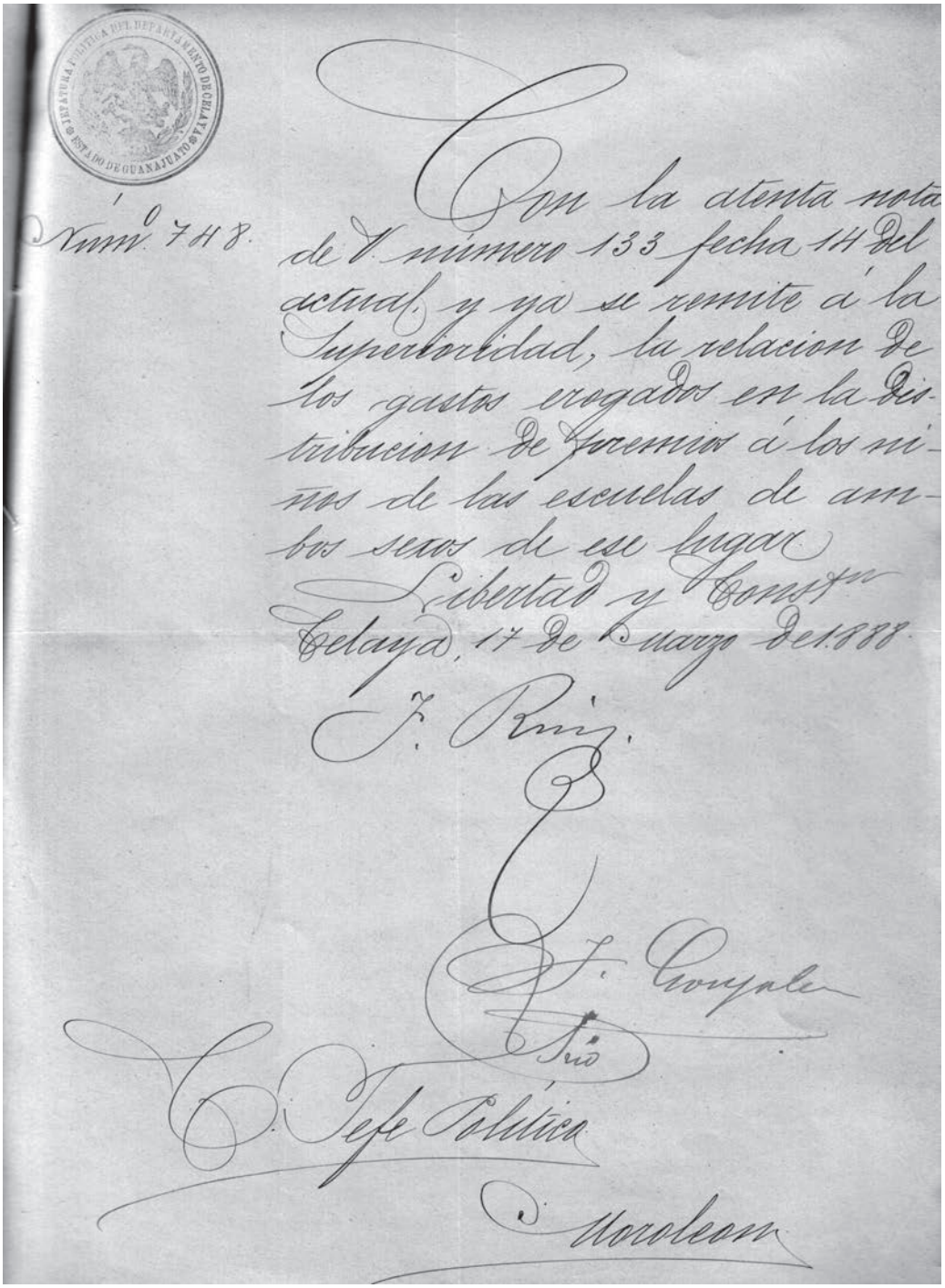
Casa de la Cultura.



Escuela Nacional de niños

Piñícuaro, pueblo prehispánico, destacó en artesanías, cultura folklórica y educación.

Actividades de la Casa de la Cultura.


Núm. 748.

Con la atenta nota de V. número 133 fecha 14 del actual, y ya se remite á la Superioridad, la relacion de los gastos erogados en la distribucion de premios á los niños de las escuelas de ambos sexos de ese lugar.

Libertad y Constitucion
Celaya, 17 de Marzo de 1888.

J. Ruiz.

J. Gonzalez
Srio

C. Jefe Político
Moroleon

Documento del año 1888 en el que se muestra el reconocimiento que se hacía a la aplicación de los alumnos de las Escuelas Oficiales.

CAPÍTULO VII.

ACTIVIDADES DEPORTIVAS.

VII.1.- Unidades Deportivas.

El municipio de Moroleón tiene dos unidades deportivas, una dentro de la mancha urbana cuya construcción data de los años setenta, actualmente lleva por nombre "Fr. Luis Gaitán" y está ubicada en la calle Francisco Pérez Baeza, junto al Estadio de Beisbol; la otra unidad deportiva es la llamada "Moroleón" conocida como "la nueva", que es más grande que la anterior y que se complementa con una zona recreativa con arboleda natural entre la cual se adaptaron senderos y techos con asadores para el esparcimiento de las familias que acuden a ella. Tiene una magnífica cancha para basquetbol, con gradería y domo. *Nota: El mantenimiento de la duela de la cancha, así como el techo es deficiente, por lo que urge invertir para conservarlas.*

Deportiva Fray Luis Gaitán.

VII.2.- Práctica del Futbol.

Para la práctica del futbol hay varias ligas y de ellas la que agrupa un mayor número de jugadores es la Liga de Futbol Amateur de Moroleón, con un aproximado de 1,700 elementos que participan en este deporte, teniendo en su organización equipos de categorías libres o de mayores de edad, juveniles, infantiles y menores. Todos ellos utilizan las canchas de la Unidad Deportiva Fr. Luis Gaitán; los infantiles y menores en la cancha chica, mientras que el resto juegan en la cancha de dimensiones oficiales, ambas son de piso de tierra (mezcla de arcillas y arenas adecuadas). También se usan las cinco canchas que tiene la Liga por la misma salida a Quiahuyo. Hay también otras ligas de futbol rápido o de salón que usan la cancha del Auditorio Municipal "Antonio Ortiz Mena" de lunes a miércoles, y otra liga que es privada que juegan en la cancha llamada "Morosports". En el Club Campestre se practica entre otros el futbol en dos categorías: libre y máster en su cancha de pasto natural y con dimensiones oficiales. La liga Femenil de futbol juega los domingos en la Unidad Deportiva Moroleón, y el lunes en la Fr. Luis Gaitán.

Canchas de la liga amateur.

VII.3.- Práctica del Beisbol.

Este deporte se practica en cuatro espacios destinados a sus diferentes modalidades: El "Estadio de Beisbol", que está junto a la Unidad Deportiva Fr. Luis Gaitán, al final de la calle Juárez, tiene buen graderío, alumbrado, pasto en el cuadro y es donde se han realizado juegos importantes de torneos estatales y nacionales. Se recuerda a jugadores

locales a Don Jesús Pérez Villagómez y a Valentín García Núñez. El campo "ROL" (Rigoberto Ortega López), en la Colonia San Isidro, completa las necesidades de la liga local para las categorías libres, existe también un campo infantil en la colonia El Ranchito, donde juega la liga de softbol femenil y un campo de veteranos en la colonia los Girasoles y junto al Libramiento Sur.

Estadio de Béisbol.

VII.4.- Práctica del Basquetbol.

El Basquetbol había venido a menos pero parece repuntar al nivel alto que ha tenido en la región. Actualmente la Liga, en sus diferentes categorías, usa preferentemente la cancha del auditorio Ortiz Mena, de jueves a domingo, siendo este último, el día que juega la femenil. Para entrenamiento, está también la cancha de la Presidencia Municipal, que fue por algún tiempo el centro más utilizado para este deporte.

VII.5.- Charrería.

Otra actividad importante ha sido la charrería, la cual tuvo una etapa brillante con la organización de escaramuzas charras integradas por jovencitas que le dieron gran realce.

Tercera Generación de Charrería en Moroleón 2010.

Nota: Como apreciación, falta un "plus" generalizado en el deporte, y quizá se debe a que esta actividad deportiva es recreativa, más que competitiva y de "fines de semana". Hay ejemplos de esfuerzos personales como es el caso del futbolista Ever Arsenio Guzmán Zavala, quien participó en el campeonato mundial de futbol sub 17 en Perú en el año

2005, resultando la Selección Mexicana campeón mundial al vencer a la selección de Brasil por marcador de 3 a 1; Ever anotó el último gol. Rubén Pantoja Cruz, quien practica el motociclismo de pista de alto nivel, y logró ser campeón nacional de su categoría en este año 2010; otro gran ejemplo es Luis Miguel García Zavala quien fué Campeón Mundial de Atletismo Especial 2007.

Ever Guzmán en el Campeonato Mundial de Perú.

Rubén Pantoja, Campeón Nacional de Motociclismo 2010.

Deportistas invidentes, entre ellos Luis Miguel García Zavala (de sudadera blanca), Campeón Mundial de Atletismo Especial 2007.

Arranque de la Competencia Nacional de Ciclismo de Montaña Ruta Amoles.

Categorías infantiles de Ciclismo de Montaña Ruta Amoles.

CAPÍTULO VIII.

SALUD PÚBLICA.

Demanda del Servicio.

La demanda de este servicio del Sector Público se ha incrementado notablemente a partir de 1993, entre otras causas por el aumento natural de la población, y otro factor es el descenso del ingreso económico general, dando como resultado que las Instituciones que lo atienden se han visto rebasadas porque su capacidad de infraestructura no les permite crecer físicamente para compensar el déficit.

VIII.1.- IMSS. Clínica-hospital para trabajadores derechohabientes, cuyos patrones hacen los pagos de los servicios médicos. También hay "alta voluntaria" a costo de los pacientes.

Los servicios que ofrece son:

- Consulta médica y surtido parcial de recetas.
- Maternidad y atención quirúrgica.
- Programas preventivos, como campañas de vacunación, también contra el cáncer, la obesidad, la diabetes, etc.
- Seguros médicos temporales para trabajadores que intervienen en las obras de construcción.
- Seguro de retiro para los jubilados y pensiones por causa de enfermedad, incapacidad física o edad avanzada.

VIII.2.- Servicios del ISSSTE. Institución que atiende a los empleados al servicio del Estado:

- Consulta externa y medicamentos.
- Translado de pacientes a especialidades.
- Expedición de comprobantes de incapacidad laboral.

VIII.3.- CAISES (antes Servicios de Salubridad).

- Atiende a derechohabientes del Seguro Popular, para tratamiento médico o cuando lo amerite, canalización de pacientes al Hospital Regional o a Instituciones de Especialidad.

- Vacunación gratuita, expedición de cartillas de salud.
- Control de posibles epidemias y su prevención.
- Control de rabia canina.
- Consulta general y hospitalización (reducida).

VIII.4.- DIF (Desarrollo Integral de la Familia). Institución de salud y servicios con subsidio Estatal y Municipal.

- Atiende consultas médicas.
- Atención dental.

- Guardería infantil.
- Translado de enfermos a Instituciones Especializadas.
- Terapias de rehabilitación.
- Desayunos escolares y despensas.
- Atención a la violencia intrafamiliar.
- Servicios gratuitos de asesoría jurídica.
- Cursos de informática, etc.

VIII.5.- ISSEG.

- Venta de medicamentos con descuento.
- Facilita los trámites de recepción de divisas.
- Ahorro voluntario de los trabajadores.
- CREDISSEG.
- Entrega de becas "Contigo Vamos".
- Seguros de vida.

VIII.6.- Hogar para Ancianos Santa Mónica.

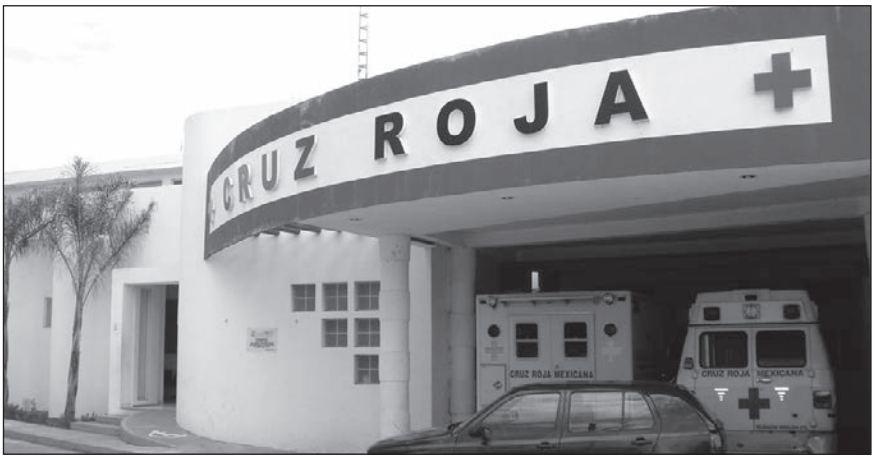
Con aportes oficiales y privados de un patronato que realiza actividades productivas, recibe para su atención integral a ancianos que carecen de hogar.

VIII.7.- Ciudad de los Niños.

Atiende las necesidades de niños abandonados o con hogares disfuncionales. Transportan a los niños a la escuela, al servicio médico, etc. En el mismo lugar tienen actividades artísticas y de tareas.

VIII.8.- Cruz Roja

- Presta servicios de emergencia en accidentes.
- Servicio de consulta médica.
- Servicio de laboratorio clínico.
- Translado de enfermos.
- Cursos de primeros auxilios y prevención médica.



Primer hospital de Salubridad en Moroleón. Foto de 1947.

Acceso al Hospital Comunitario de próxima construcción.

Patio del Gerontológico.

CAPÍTULO IX.

COMUNICACIONES Y TRANSPORTE.

ZIX.1.-Medios de Comunicación.

- **Televisión.** Esporádicamente ha funcionado un canal de Televisión; inicialmente en la Presidencia Municipal, ahora de iniciativa privada.
- **Radiodifusora.** Es de la iniciativa privada, pero tiene un programa de servicio social, que abarca denuncias, peticiones de servicios públicos y de trabajo, crítica social e información en general.
- **Periódicos.** Circula un periódico a la venta, y varios más de tipo promocional, con alguna información social noticiosa. Estos periódicos son gratuitos.
- **Telefonía fija y celular.**
- **Correos y telégrafos.**
- **Internet.**

IX.2.- Medios de Transporte.

- **Central de autobuses para salida y arribo de pasajeros.**
- **Transporte de Carga.** Existen varias líneas de transporte para el translado de mercancías: acrilán y otras fibras, telas, maquinaria, accesorios para adorno de prendas, etc. (el volumen de carga ha disminuído en los últimos años).
- **Mensajería y paquetería.**
- **Servicio de transporte urbano.**

- **Servicio de transporte para las Comunidades.**
- **Servicio de taxis.**
- **Motocicletas.** El problema de fluidez vial es intenso en Moroleón, razón por la cual el uso de motocicletas se ha incrementado. En este medio de transporte se translada a la familia, se va al trabajo, a la escuela, a comprar insumos o al "mandado doméstico".

Motocicletas afuera de Instituciones Educativas.

CAPÍTULO X.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS.

X.1.- Industria y Comercio.

- La industria en Moroleón ha tenido una evolución muy notable, desde sus inicios con la fabricación de rebozos, continuando con la industria textil de muy alta calidad, la cual tuvo un auge impresionante que culminó hace dos décadas.
- Se creó el Centro de Convenciones que ha sido escaparate de la moda internacional. Se agregó el Centro de la Moda Textil (CEMOTEX).
- Se instalaron expo textiles de corta duración para venta al público de productos textiles de Moroleón en casi todo el país.
- Los problemas nacionales e internacionales de la economía han influído negativamente en la productividad industrial sobre todo a nivel de la mini industria familiar.
- La Dirección de Desarrollo Económico Municipal apoyado por el Gobierno del Estado, intenta colaborar para el rescate de la industria, otorgando préstamos; obteniendo algunos resultados positivos.
- En cuanto al pequeño comercio está siendo absorbido por las empresas de globalización económica, contrastando la "zona comercial" con el resto de la ciudad en deterioro económico.
- Pese a todo lo anterior, se pueden aún obtener en excelente calidad y precio: **suéteres con gran variedad de modelos, texturas y precios; rebozos, colchas, toallas, ropa tejida para bebé, blusas para dama, ropa de tela para adulto, niños y niñas, mamelucos para bebé, ropa deportiva, pants en gran variedad de telas y diseños.**

X.2.- Agricultura.

- **Tenencia de la tierra.** En el suelo moroleonés predominan la pequeña propiedad con unas 14,000 hectáreas y la ejidal con aproximadamente 1,529 hectáreas, distribuídas de la siguiente manera: Ejido Moroleón 293 hectáreas, de las cuales 220 son de uso agropecuario, 68 de agostadero y 5 de infraestructura urbanizada. Ejido Ojo de Agua, tiene 330 hectáreas; Quiahuyo 227 hectáreas; La Ordeña 664 hectáreas; Las Peñas 53 hectáreas; Amoles 409 hectáreas; Piñícuaro 403 hectáreas. *Carpeta básica de Ejidos. Procuraduría Agraria 2009.*
- **Clasificación de la tierra y uso del suelo.** El uso agrícola tiene un porcentaje de 80%, el pecuario un 14% y un 5% es de uso urbano e industrial. La erosión es un factor negativo, sobre todo en la parte central del Municipio, afectando principalmente las comunidades de La Barranca, La Loma y Piñícuaro. Este daño es causado básicamente por el arrastre de tierra por el agua de las lluvias, el sobrepastoreo que hubo en la zona y por la tala de árboles (actualmente restringida).
- **Principales cultivos.** El cultivo de la tierra ha venido a menos por la emigración hacia los Estados Unidos o simplemente a las ciudades o a zonas urbanas, abandonando los campos de cultivo. Las siembras son de temporal en unas 3,000 hectáreas con cultivo de: maíz, frijol, sorgo, garbanzo y haba. El cultuvo de calabaza reviste impor-

tancia especial pues se convierte, junto con camotes, higos, tejocotes, chilacayote en deliciosos "cubiertos" preparados con azúcar o piloncillo. También se ha agregado el cultivo del agave y nopales forrajeros. Las siembras de riego son escasas. Se está intentando la producción en invernaderos de hortalizas y flores.

X.3.- Ganadería.

- En algunos ejidos se tiene actividad pecuaria y pastoreo. El ganado es mayoritariamente bovino, porcino, caprino y ovino. También hay algunas granjas de aves, y varios apiarios.
- Productos ganaderos. Ha disminuído notablemente la cantidad de establos para ganado bovino debido a la facilidad del consumo de la leche industrializada. Los derivados lácteos como quesos, yogurt, crema, etc. son a nivel casero. La cría de cerdos a gran escala también ha desaparecido; **pero es tradicional y de fama la preparación de exquisitas "carnitas" de cerdo, y "birria" de chivo.**

X.4.- Minería.

No existen yacimientos de metales en el Municipio, o al menos no se ha explorado actualmente.

- Se extrae arena y grava para construcción.
- Hay extensos bancos de cantera pero carece de la dureza necesaria, aunque es adecuada para el tallado.

X.5.- Otras Posibilidades de Desarrollo.

- Actividades turísticas. Está en construcción el Complejo Eco-turístico en el Cerro de Amoles, aún faltan varias etapas por construir.
- Existen otros atractivos espacios donde se podría practicar ciclismo de montaña, senderismo, rapel, campismo.

Vista del cerro de Amoles.

Las comunidades del Municipio de Moroleón pueden ser visitadas, con la certeza de encontrar en ella: belleza natural, historia, vistas panorámicas, capillas antiguas y nuevas, etc.

Piñícuaro, ojo de agua.

Capilla de la Virgen de la Salud en Amoles.

Puente en El Jinete.

Casco de la Hacienda en La Ordeña.

Pamaceo.

Jardín de Piñícuaro.

X.6.- Otras Opciones Económicas y de Salud.

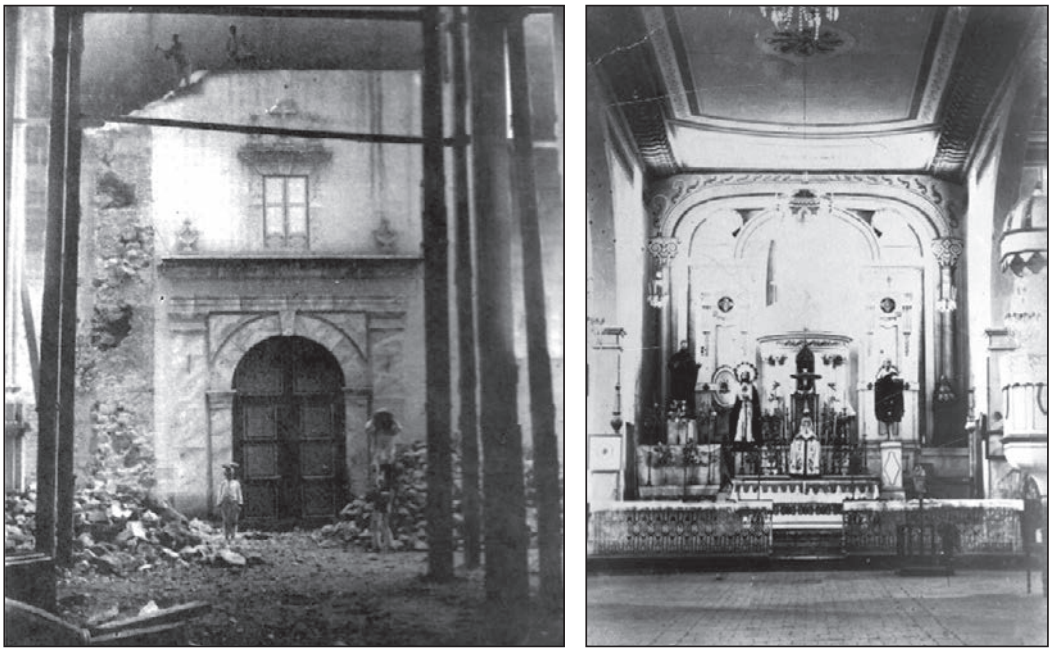
Dos de los pozos profundos que abastecen la ciudad producen agua a elevada temperatura (entre 40º y 50º centígrados), lo que indica la posibilidad de su uso en balnearios y con fines terapéuticos en temazcales o Spas.

CAPÍTULO XI.

MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARQUITECTÓNICOS.

XI.1.- Templo del Señor de Esquipulitas.

Antecedentes: Dos capillas antecedieron al templo actual, la primera por el año 1775 construída por Don José Guzmán López (donde está la torre actual), de 9 x 4 metros. La segunda, en 1841, con la cual se fundó la Vicaría de la Congregación del Señor de Esquipulitas, siendo su Vicario el propio M.R.P. Fray Francisco Quintana.



Exterior e interior de la Capilla para el culto del Señor de Esquipulitas dirigida por su Vicario M.R.P. Fray Francisco Quintana.

Realización de planos.

Los planos iniciales los trazó el M.R.P. Fray Francisco Quintana, quien los envió a Roma para su revisión. Los planos definitivos de la cúpula los realizó el arquitecto italiano Gian Pietro Jombini por encargo del R.P. Fray Miguel F. Zavala.

La obra estuvo, en su primera etapa, a cargo del Alarife José Refugio Serrato.

Reseña de su construcción.

- El Padre Francisco Quintana realiza el primer croquis.
- En 1843 se abrieron las cepas de los cimientos de toda la planta.
- En 1888, inicia la construcción el Padre Fray Bernardo Arias, conforme al croquis del Padre Quintana.
- En 1889 continuó la construcción el Padre Fray Fulgencio Villagómez, hasta dejar los muros a una altura de cinco metros.
- De 1898 a 1904, durante el periodo del Padre Fray Leodegario Gallardo, se construyó la Torre Señera.
- En enero de 1909, el Padre Fray Miguel Francisco Zavala (Padre Zavalita) inicia la etapa final de la construcción de la Iglesia.
- En diciembre de 1912 se termina la construcción de la Iglesia.
- El 14 de enero de 1913, el Arzobispo de Morelia, Monseñor Don Leopoldo Ruiz y Flores, consagró el templo y lo dedicó al Señor de Esquipulitas.

Características arquitectónicas generales.

La nave de la Iglesia mide 65 metros de longitud por una anchura de 15 metros; cada crucero es de 15 por 15 metros. La planta del edificio tiene forma de Cruz Latina y abarca, un área de 1,140 metros cuadrados. A ello, se suma la superficie de las dos capillas de los cruceros y de la sacristía, que mide 45 metros de ancho por 10 metros de largo, lo cual suma una superficie total de 2,040 metros cuadrados.

Cuenta con una torre gótica; la cúpula románica, es majestuosa con sus líneas y vitrales ojivales.

En su fachada resalta una torre-campanario central, la ventana coral y el acceso principal, estas dos últimas, con un frontón triangular y marcados elementos góticos.

El templo, de una sola nave en forma de Cruz Latina, presenta un bello altar principal en cantera, con decoración en hoja de oro e influencias de la arquitectura gótica, igual que las ventanas de la cúpula.

Las cuatro pechinas formadas por los arcos torales que dan paso a la cúpula ostentan pinturas de pasajes religiosos. Siendo Moroleón parte de la Provincia Agustiniana, estos pasajes pictóricos al interior de la Iglesia representan etapas de la vida de San Agustín de Hipona, desde su conversión al catolicismo, hasta su deceso.

En la cruceta, existen dos altares laterales dedicados, uno a la Virgen de Guadalupe y el otro al Sagrado Corazón de Jesús; la nave cuenta con diez bóvedas en forma de pañuelo, el coro es alto y tiene un órgano armónico elaborado a principios del siglo XIX. La ornamentación y decoración de techos y paredes nos remonta a la época del Romanticismo.

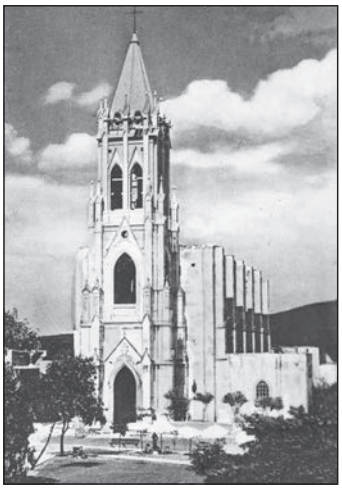
La capilla del lado oriente está dedicada a la Inmaculada Concepción de la Virgen María y en el Altar Poniente, se encuentra la Pila Bautismal.

Fuentes informativas:

—Alfonso Ortiz Ortiz, Disertaciones Moroleonesas, Moroleón, 1993.

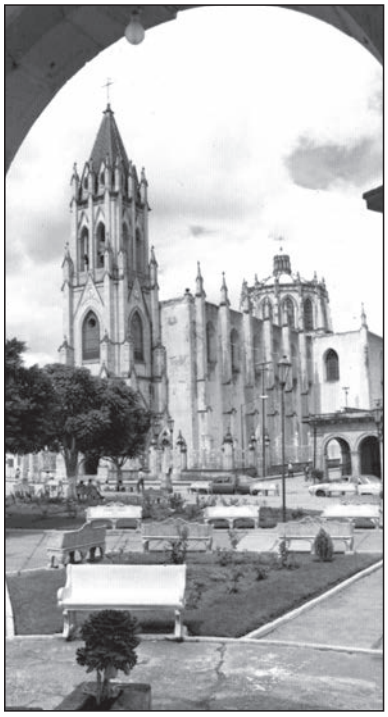
—Fray Nicolás Navarrete, Un constructor de templos de piedras y almas.

—Coordinadora de Turismo en el Estado, "Inventario Turístico del Estado". 2001.



En estas gráficas se aprecia el Templo del Señor de Esquipulitas en dos épocas distintas.

Nótese a la izquierda el templo antes de la construcción de la cúpula, y a la derecha ya con la cúpula terminada.



Vista interior de la cúpula, se aprecian las cuatro pechinas con pasajes de la vida de San Agustín de Hipona.

Acercamienos de la cúpula y la torre.

XI.2.- Portalería del Centro Histórico.

Los portales que circundan el Jardín Principal, y flanquean el Templo, fueron construídos en diferentes etapas y se iniciaron casi desde el origen de su trazo, (los anteceden portales de tejamanil con teja de barro que se construyeron en las primeras casas de la Familia Guzmán, fundadores de la ciudad), para 1780 se sustituyeron por viguería con tejamanil y salitre, o sea de terrado; con el paso del tiempo se fueron completando hasta llegar a su estado actual, a los cuatro costados del jardín y uno más sobre la Calle Hidalgo.

Portal Aldama (izquierda), y Portal Corregidora (derecha), a finales del Siglo XIX.

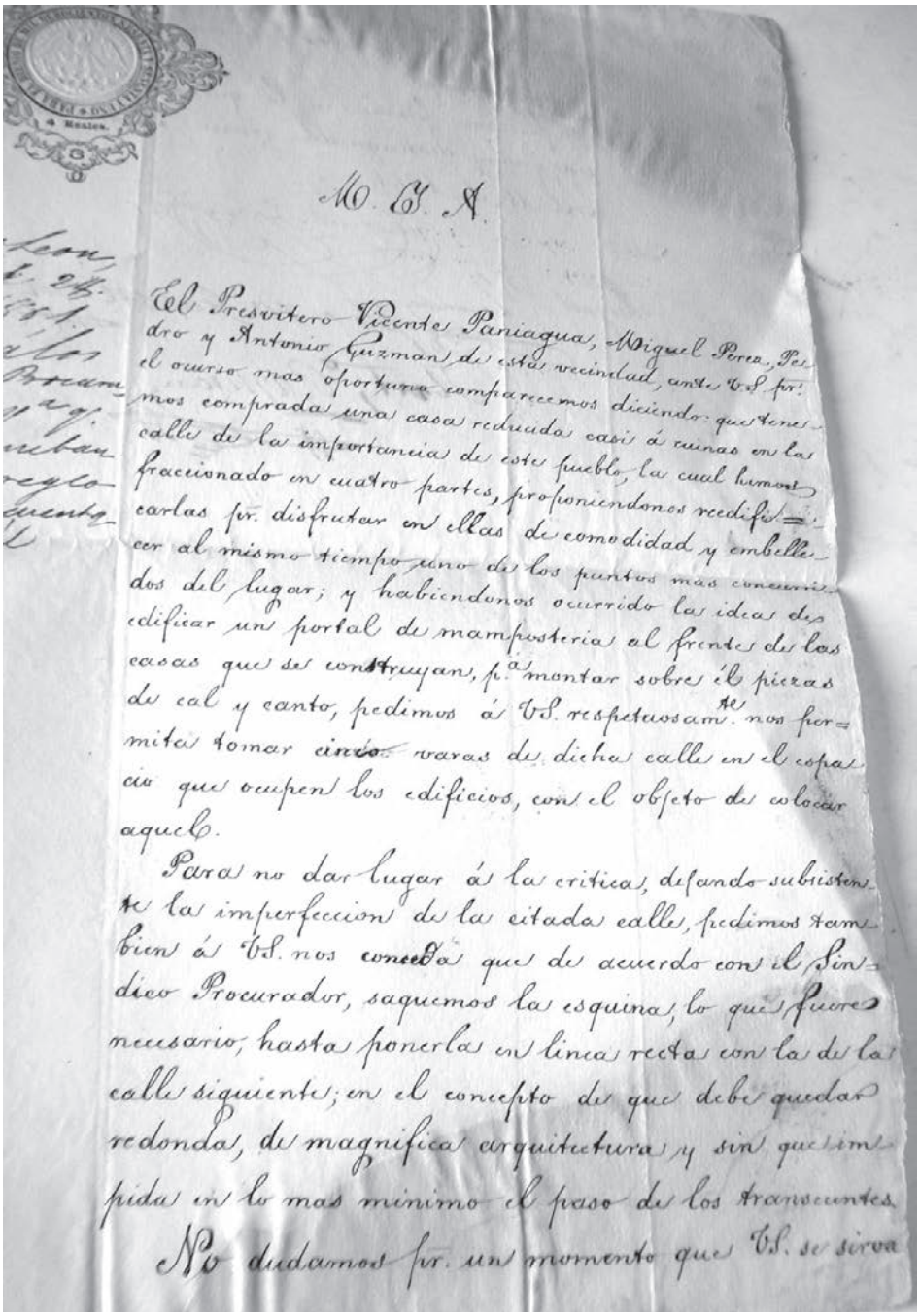
Están construídos con columnas de cantera de sección rectangular, a excepción de un tramo del Portal Aldama que tiene columnas redondas y también es el más antiguo. Sus arcos, todos de cantera, son de diferentes trazos para coincidir con las medidas de cada frente de las propiedades y tienen también adornos o características que los diferencian de sus colindantes, logrando así armonía e identidad.

Los cinco portales permanecieron en buen estado de conservación estética por unas décadas, pero se comenzó a permitir la ubicación en ellos de comerciantes ambulantes cuyos puestos eran sostenidos en los capiteles y columnas con lazos y otros elementos que fueron destruyendo el labrado de la cantera, las columnas, las cornisas, etc. Se obstruyeron las bajadas de aguas pluviales, lo que provocó intensas humedades en la cantera, se colocaron infinidad de cables exteriores para corriente eléctrica, cable de TV, cable de teléfonos, etc. Se alteraron las fachadas cambiando muchas puertas y sus marcos por cortinas de acero. Se otorgaron permisos para construcción de fincas sobre ellos, sin armonía arquitectónica ni el refuerzo adecuado para sostenerlas. Los intentos de mantenimiento que se realizaron en algunas administraciones, no cumplieron los requisitos de una correcta restauración, lo cual los deterioró mas.

En el año 2009 se inició un rescate arquitectónico en dos portales, el Aldama, que es el de mayor circulación y el Galeana; este trabajo se basó en un proyecto realizado por especialistas en restauración y aprobado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Estos portales restaurados, son reinaugurados en el presente año 2010. La Administración Actual continuará la gestión de recursos ante el Gobierno del Estado para continuar la obra de restauración en los Portales Matamoros, Corregidora Domínguez y Heroínas Insurgentes.

Portales Aldama (arriba), y Galeana (abajo) restaurados.

Desde 1861 surgieron planes de construcción de los portales en Moroleón, como lo muestra el siguiente documento:

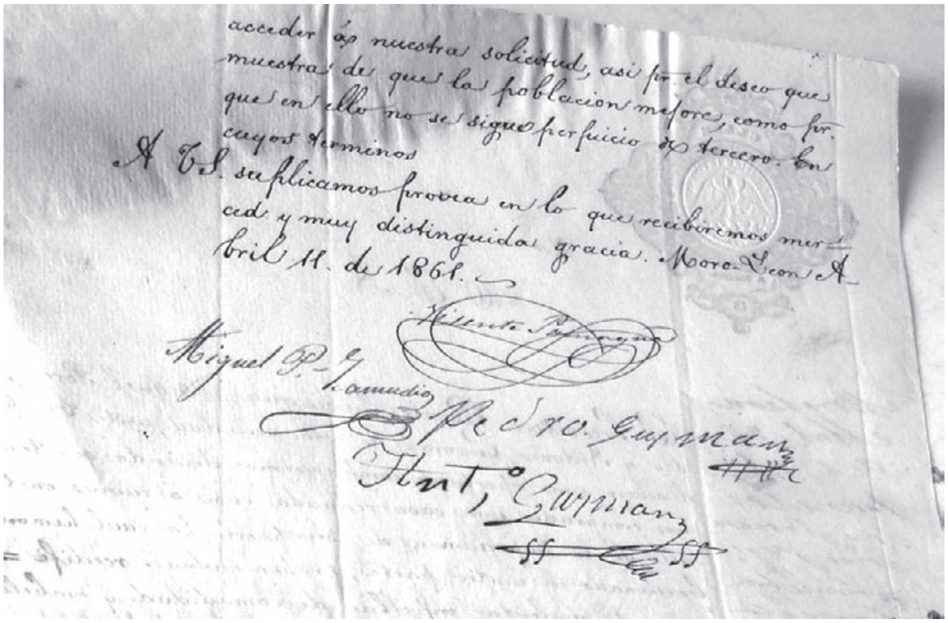


M. S. A.

El Presvitero Vicente Paniagua, Miguel Perez, Pedro y Antonio Guzman, de esta vecindad, ante V.S. por el ocurso mas oportuno comparecemos diciendo: que tenemos comprada una casa reducida casi á ruinas en la calle de la importancia de este pueblo, la cual tenemos fraccionado en cuatro partes, proponiendonos reedificarlas por disfrutar en ellas de comodidad y embellecer al mismo tiempo uno de los puntos mas concurridos del lugar; y habiendonos ocurrido las ideas de edificar un portal de mampostería al frente de las casas que se construyan, para montar sobre él pieras de cal y canto, pedimos á V.S. respetuosamente nos permita tomar cinco varas de dicha calle en el espacio que ocupen los edificios, con el objeto de colocar aquel.

Para no dar lugar á la critica, dejando subsistente la imperfeccion de la citada calle, pedimos tambien á V.S. nos conceda que de acuerdo con el Sindico Procurador, saquemos la esquina, lo que fuere necesario, hasta ponerla en linea recta con la de la calle siguiente; en el concepto de que debe quedar redonda, de magnifica arquitectura y sin que impida en lo mas mínimo el paso de los transeuntes.

No dudamos por un momento que V.S. se sirva



acceder á nuestra solicitud, así por el deseo que muestra de que la población mejore, como por que en ello no se sigue perjuicio de tercero. En cuyos terminos

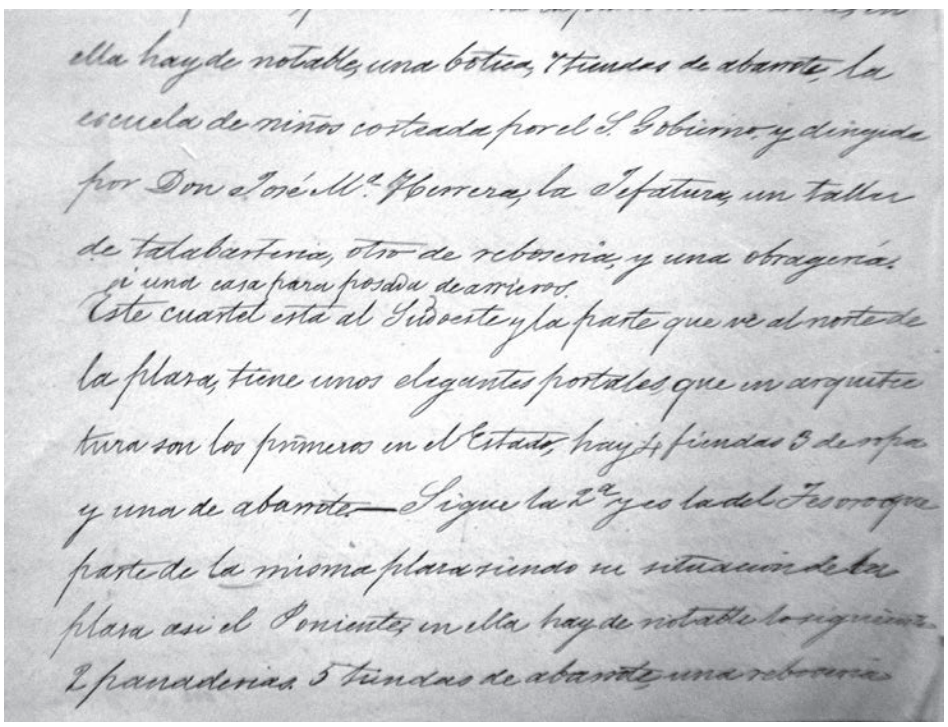
A V.S. suplicamos provea en lo que recibiremos merced y muy distinguida gracia. Moro-Leon Abril 11. de 1861.

Miguel P. J.

Pedro Guzman

Ant.º Guzman

Reverso del documento anterior.



ella hay de notable, una botica, 7 tiendas de abarrote, la escuela de niños costeada por el S. Gobierno y dirigida por Don José M.ª Herrera, la Jefatura, un taller de talabartería, otro de rebocería, y una obrajería; i una casa para posada de arrieros.

Este cuartel está al Sudoeste y la parte que ve al norte de la plaza, tiene unos elegantes portales que en arquitectura son los primeros en el Estado, hay 4 tiendas 3 de ropa y una de abarrote — Sigue la 2.ª y es la del Tesoro que parte de la misma plaza siendo su situación de la plaza así el Poniente, en ella hay de notable [illegible] 2 panaderías 5 tiendas de abarrote, una rebocería

Parte de un informe que describe los portales de Moroleón en 1877.

XI.3.- Monumentos.

- Al Padre de la Patria, Cura Don Miguel Hidalgo y Costilla.

Ubicado en el jardín principal denominado "Plaza Coronel Manuel González". Se inició durante la administración del Capitán Don Francisco Ávila, uniéndose con otros preparativos para la celebración del primer Centenario del movimiento de Independencia, a celebrarse en 1910.

- Al M.R.P. Fray Francisco Quintana.

- Al General de División Don Tomás Moreno.

- A Don Francisco I. Madero.

- Al Constitucionalista Dr. Cayetano Andrade.

- Al Farmacéutico e historiador Don Jesús López López.

XI.4.- Casas Antiguas o en Restauración.

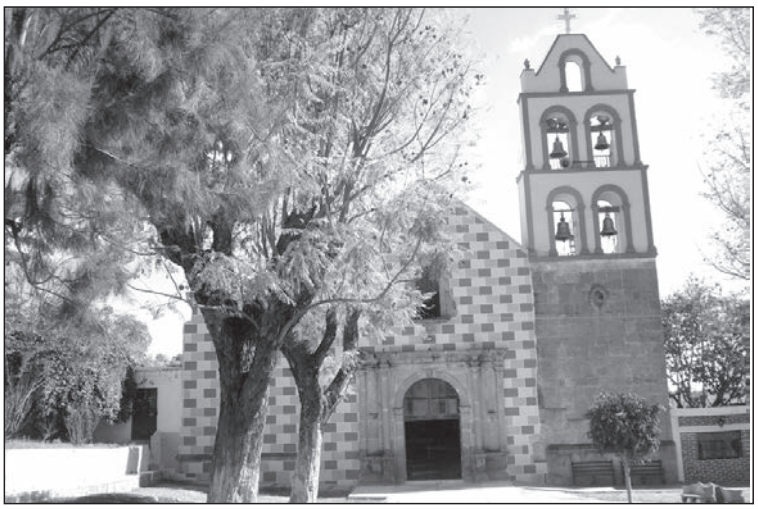
Finca catalogada del Siglo XVIII en restauración.

Casa del Siglo XVIII en Cepio, Moroleón.

Casa restaurada. (Esquina Calle del Tesoro con Allende).

XI.5.- Otros Templos y Capillas en la Ciudad y en el Municipio.

Santuario de la Virgen de Guadalupe.



Templo de Piñícuaro.

Templo de San Agustín.

Capilla de la Comunidad de San Lucas.

Capillita en Quiahuyo.

Capilla de la Virgen de La Soledad.

Campanario de la Capilla de la Virgen de Los Remedios.

Capilla de la Casa Hipona.

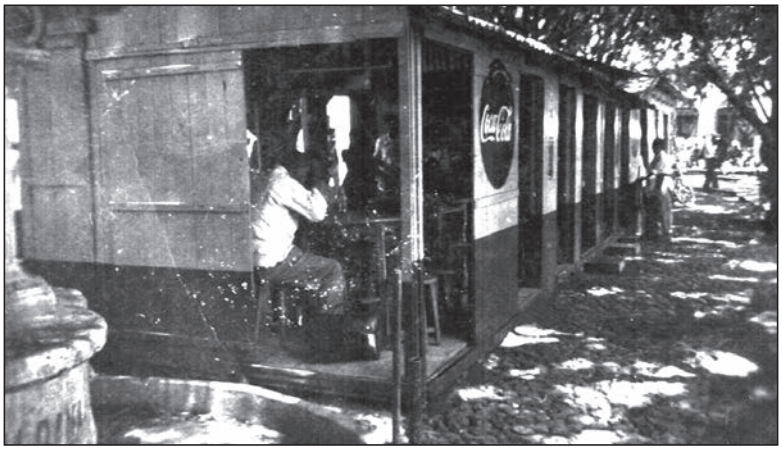
Capilla de la Comunidad de La Soledad, Moroleón.

CAPÍTULO XII.

ACTIVIDADES SOCIALES.

Centros de Reunión de Antaño.

- Neverías en el jardín, Salón de Fiestas y Cine Victoria; cines Zavala y Avenida; Club femenino Juana de Medina, etc.



Antiguas neverías en el jardín principal.

Cine Avenida.

Cine-Teatro Zavala.

Fachada de la casa de Doña Altagracia Juárez, hoy Club de Leones.

Casa de la Fam. Ortiz donde se ubicó el club "Juana de Medina"

Fiestas Tradicionales.

- En el aspecto religioso: La **Fiesta** de Enero, que data del año 1806 en honor al Señor de Esquipulitas con procesiones durante todo el mes; resaltando el dia 15 con la celebración de Misa Solemne, Noche Buena con Serenata y juegos pirotécnicos, la noche del dia 16 con Paseo de Carros Alegóricos con Temas Bíblicos, acompañados con Danzas Autóctonas que representan el séquito de Guerreros Custodios del Señor de Esquipulitas; el dia 31 Solemne Procesión nocturna con el Señor de Esquipulitas por las calles de la Estación.

- El jardín principal era muy concurrido los domingos y los lunes por los y las jóvenes que giraban alrededor de dos vueltas en sentido contrario y así disfrutar los encuentros. Había dos "vueltas", la amplia y la pequeña. Los días especiales los jóvenes tiraban confeti y serpentinas a las muchachas, que a veces también las devolvían en señal de aceptación.

El Jardín Principal en donde se colocaban algunos de los juegos mecánicos durante las fiestas de enero (aprox. hace 70 años).

- En la parte oficial, la **Feria** que data de 1857, año en que el entonces Gobernador del Estado, Don Manuel Doblado ofreció seguridad y exención de impuestos mediante el respectivo Decreto, para que se llevaran a cabo peleas de gallos y corridas de toros. Con el paso de los años se fueron agregando eventos de gran realce, como el Baile Tradicional del 14 de enero. Posteriormente se ha elegido una Reina de la Feria, quien es coronada después de un evento de inauguración con vistoso desfile; se realiza el Teatro del Pueblo donde hay concursos de aficionados, presentación de artistas y rifas. El palenque funciona los días entre la inauguración y la clausura. Sigue habiendo corridas de toros los dias 15 y 16. Al finalizar la feria se lleva a cabo su clausura. Durante todo el mes de enero hay quema de cohetes y castillos pirotécnicos.

FERIA,

TOROS Y GALLOS,

EN EL PUEBLO DE

MORO-LEON,

ANTES, CONGREGACION DE URIANGATO.

EN LOS DIAS DEL 15 AL 22 DE ENERO DE 1857.

El Supremo Gobierno del Estado libre de Guanajuato, cediendo al vivo deseo que tiene de que los pueblos se engrandezcan, se dignó por su decreto de 25 del último Setiembre conceder por ocho dias, con ABSOLUTA ESENCION DE DERECHOS ADUANALES, una feria anual á esta poblacion, cuyo vecindario por mi conducto invita á todos los negociantes á que concurran á ella: en la inteligencia de que los caminos se encontrarán perfectamente seguros, y de que en caso de que reciba el Sr. General D. José María Magaña, una respetable fuerza de las tres armas que se le tiene ofrecida, vendrá á ser la mejor garantía de los intereses y de la conservacion del órden público.

Moro-Leon, Diciembre 15 de 1856.

Trinidad Guzman Gordillo.

MORELIA.—Tip. de O. Ortiz.

Cartel de la primera **Feria** Oficial en 1857.
Las **fiestas religiosas en honor al Señor de Esquipulitas**, también en enero de cada año habían comenzado desde 1806.

Cartel de la Corrida de Toros del 31 de enero de 1904. Los toros de lidia eran procedentes de la Ganadería El Canario, antigua hacienda en Yuriria y propiedad de Don Hermenegildo López, dueño también de La Joyita y del Potrero de los Zamudio en Moroleón. También en Moroleón hubo la Ganadería Barranca Honda, de toros de lidia.

- Fiestas de Carnaval. En donde se usa romper cascarones rellenos de confeti, hay desfile de disfraces, fiesta que antecede al Miércoles de Ceniza y la Cuaresma.

- Celebraciones de Semana Santa. Jueves Santo: visita a siete altares, Misa de Lavatorio, Bendición del Pan, Oración en el Huerto de Getzemaní; Viernes Santo: Sermones de la Crucifixión y Muerte de Jesús de Nazareth, adoración de la Santa Cruz, Vía Crucis por un grupo de teatro, Procesión del Silencio; Sábado Santo: Acompañamiento a la Virgen Dolorosa. Recuerdo de la Pasión de Jesucristo. Misa de Gallo que inicia la Resurrección del Domingo de Pascua.
- Festejos de la Virgen de Guadalupe el 12 de diciembre. Que se inicia con mañanitas y celebración de misas durante el dia. Se viste a los niños con atuendos indígenas.

- Fiestas nacionales, las que señala el Calendario Cívico, sobresaliendo el desfile de los dias 16 de septiembre, 27 de septiembre y 20 de noviembre.

Antiguo desfile de Autoridades Municipales en cabalgaduras.

- **Se están llevado a cabo homenajes especiales a los héroes de la Patria con motivo del Bicentenario del inicio de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana. También se recuerdan las fechas históricas locales como el natalicio del Gral. Tomás Moreno, el día de Moroleón o del Decreto 16, el natalicio del Constituyente Dr. Cayetano Andrade, etc.**

Homenaje de las autoridades Municipales en honor al Padre de la Patria
Don Miguel Hidalgo y Costilla.

SÍNTESIS HISTÓRICA.

CAPITULO XIII.

XIII.1.- El Territorio de Moroleón en la Época Prehispánica.

El territorio que ocupa el municipio de Moroleón se ubica en la parte sur del estado de Guanajuato, formando parte del Bajío pero con enlace regional, valles y sierras michoacanas. Esta área cultural había sido considerada como poco desarrollada en la época prehispánica, pero con el avance de las investigaciones aparece con una diversidad importante desde épocas muy remotas. Así como la región que compete a este estudio es límite de dos entidades federativas, en otro tiempo fue también frontera entre Mesoamérica y Aridoamérica y por tanto una zona de mucho intercambio de mercancías y de conocimientos diferentes. El caso es que estamos ubicados entre el Río Lerma y los lagos y cuencas, de Cuitzeo, Chapala, Pátzcuaro y los desaparecidos de Zacapu y Etzatlán.

Al respecto se apunta en el libro de Efraín Cárdenas Lara, EL BAJÍO EN EL CLÁSICO, el Colegio de Michoacán, 1999.

Los sitios detectados hasta el momento, pertenecientes a la tradición cultural del Bajío, se distribuyen en una superficie que oscila entre los 16,000 y los 18,000 km^2. abarcando en su totalidad la región conocida como el Bajío y una amplia porción de la Mesa del Centro; en otras palabras, se trata prácticamente de todo el Estado de Guanajuato, con excepción de los municipios del norte del estado y de la región de la Sierra Gorda, donde las evidencias arqueológicas nos sitúan en un panorama distinto.

XIII.2.- Antecedentes de la Cultura Purépecha-Chichimeca.

El poblamiento de la zona en que vivimos tuvo su origen en épocas remotas. Los primeros hombres de los que se tiene noticia hicieron su aparición aproximadamente de 6 a 4 mil años atrás; los lugares en que se asentaron fueron las orillas de los lagos y ríos, como el de Cuitzeo, Chapala y el Lerma. Estos primeros pobladores se dedicaban

a la caza, la pesca y la recolección; posteriormente arribaron, de manera progresiva y en diferentes tiempos, migraciones de origen nahua. Así se fueron asentando diferentes comunidades que encontraron en nuestro suelo condiciones para vivir y desarrollarse. Los pueblos establecidos tenían ya elaborado un sistema de gobierno más definido con la presencia de un gobernante por cada pueblo y en cada jurisdicción; era una sociedad que ya se había diferenciado mucho, existía ya desigualdad social. Una migración chichimeca importante posterior a la de los grupos mencionados, llegó a la zona de Zacapu y márgenes e islas del lago de Pátzcuaro entre 900 y 1,200 años después de Cristo. Era una sociedad nómada dedicada a la caza y recolección pero que llegó a formar el núcleo de una más importante: la Purépecha.

Los chichimecas encontraron pueblos que hablaban idioma semejante pero se diferenciaban por su grado de desarrollo social, su forma de vivir y de comportarse en su trabajo. Al llegar a esta zona habitada por agricultores se logró una fusión en una sola comunidad hermana beneficiándose ambas partes de ello.

La cultura tarasca fue una de las más notables del México Prehispánico, su señorío estaba bien organizado en cuatro partes; su capital era Tzintzuntzan, junto al Lago de Pátzcuaro. Su territorio abarcaba todo el Estado de Michoacán, buena parte de Guanajuato, Guerrero, Colima, y Jalisco.

Algunas piezas de cerámica encontradas en la zona.

Se ignora su origen, tal vez porque han sido poco estudiados, pero por su idioma que no tiene ninguna relación con ninguno otro de Mesoamérica, se puede inferir que están más bien emparentados con culturas andinas de la zona ecuatorial de América.

Aunado a esto, sus técnicas para trabajar el cobre y sus tumbas en forma de "tiro", entre otras cosas, hacen suponer que remontaron el Océano Pacífico en unas sencillas balsas ayudados con velas y con sus debidas escalas para ingresar por la desembocadura de los ríos Balsas (de aquí el nombre) y el Lerma-Santiago o Chiconahuapan.

XIII.3.- La Época de la Colonia Española.

En donde actualmente es Moroleón, por el año 1,604, la Doncella Juana de Medina y Calderón recibe del Virrey Gaspar de Zúñiga y Acevedo una merced de dos caballerías de tierra de sembradura (unas 85 hectáreas), entre los pueblos de Uriangato y Curumbatío al lado poniente del camino a Cuitzeo y a los lados del arroyo.

En 1613 al fallecimiento de la entonces viuda, Juana de Medina, esos terrenos, (además de otros que ya poseía), sus padres los venden a Don Lope de Calderón, quien después los hace pasar al Mayorazgo Agustino del Convento de Yuriria. Luego, en 1620 Don Diego López Bueno permuta sus tierras del Valle del Moro en la ciénega prieta de Yuriria por las que habían sido de la doncella, trae a sus labriegos y los asienta en lo que actualmente es la Colonia Hidalgo y también junto al manantial conocido como "el ojito de agua", en la base del cerro de Nana Nica.

Para el año 1775 Don José Guzmán López, heredero en ese tiempo de los terrenos de la Doncella Juana de Medina, se translada de Yuriria para formar un caserío en donde actualmente es el Jardín Principal, a las márgenes del arroyo, que entonces corría por lo que ahora son las calles de Morelos, Hidalgo y Manuel Doblado; para esto, trajo familiares y conocidos de la región con la intención de fundar un pueblo, que en un principio se conoció con los nombres de La Mezquitera, La Congregación del Moro ó La Congregación de Uriangato. De estos nombres, el primero hacía referencia a la abundancia de este magnífico árbol en estos terrenos, el segundo, por el origen de los pobladores (Rancho del Moro) **ya instalados previamente cuando el intercambio de tierras, y el último de estos nombres por la cercanía con este pueblo (Uriangato).**

En esa época los habitantes originarios del Moro, sumados a los llegados con la familia Guzmán, no se dedicaban solamente a las actividades agrícolas, eran ya comerciantes que escogieron precisamente este suelo por su ubicación cercana a Caminos Reales, que les permitieran comunicarse con facilidad a los destinos que frecuentaban; aunado a

lo anterior, la llegada a la Congregación del Padre Fray Francisco Quintana dio nuevas y mejores ideas para acrecentar debidamente la población con una serie de factores indispensables para tal fin, como la formación de una Vicaría Eclesiástica y la Fundación Legal del Pueblo, el establecimiento de ciertas industrias y negocios que brindaran empleos e ingresos, así surgieron y crecieron talleres para la confección de rebozos, jabonerías, herrerías, panaderías, sastrerías, zapaterías, tiendas de productos de consumo básico, alimentos, ropa, boticas, etc.

Aquel incipiente caserío dependía eclesiásticamente de Yuriria y la Congregación era considerada una de las "Visitas" de su cura Párroco, (a su vez Yuriria pertenecía al Obispado de Michoacán). El Estado de Guanajuato aún no existía, sino hasta 1786 que surgió como Intendencia de Guanajuato, con una extensión muy cercana a la Entidad actual.

A partir de 1802, se había hecho cargo del Curato de Yuriria, el M.R.P. Fray Francisco de Quintana y Aguilar, por lo que empezó a frecuentar más a la gente de la Congregación, donde la Familia Guzmán había adaptado un Oratorio en la esquina de la calle Juárez y del Portal Matamoros (nombres actuales), con una imagen de San Juan Bautista, es por ello que la Vicaría está dedicada a este Santo. En mayo de 1805, llega a este lugar la imagen del Señor de Esquipulitas, réplica reducida en tamaño del Cristo Negro que se venera en la ciudad de Esquipulas, Guatemala, esta imagen fue traída por Fray Alonso de Velasco, tallada por él mismo y con el propósito de llevarla al Templo de Belén en Guanajuato, por la fama de Real de Minas y su esplendor. En su trayecto, había sido acompañado por un comerciante de la comunidad de Quiahuyo, perteneciente a Moroleón, desde la frontera con aquel país, en el Soconusco (Actual Chiapas). Habiendo enfermado Fray Alonso en la última etapa de su viaje, consiguieron llegar a la Congregación; recibiendo hospedaje en la casa de Don Agustín Guzmán, desafortunadamente su enfermedad se agravó; **pero antes de fallecer hizo algo extraordinario: donó la imagen del Cristo Negro que había tallado para que se venerara aquí en este pueblo que lo recibió y atendió, en su enfermedad y por la compañía y protección que le brindó Don José María Aguilar** (**a quien llamaba *hermano*).**

Dentro de la caja donde venía la Imagen, estaban también documentos de la bendición o consagración del Cristo de Esquipulas en aquella ciudad Guatemalteca. **En enero 15 de 1806, el Padre Quintana celebró Misa Solemne en honor del Señor de Esquipuli-**

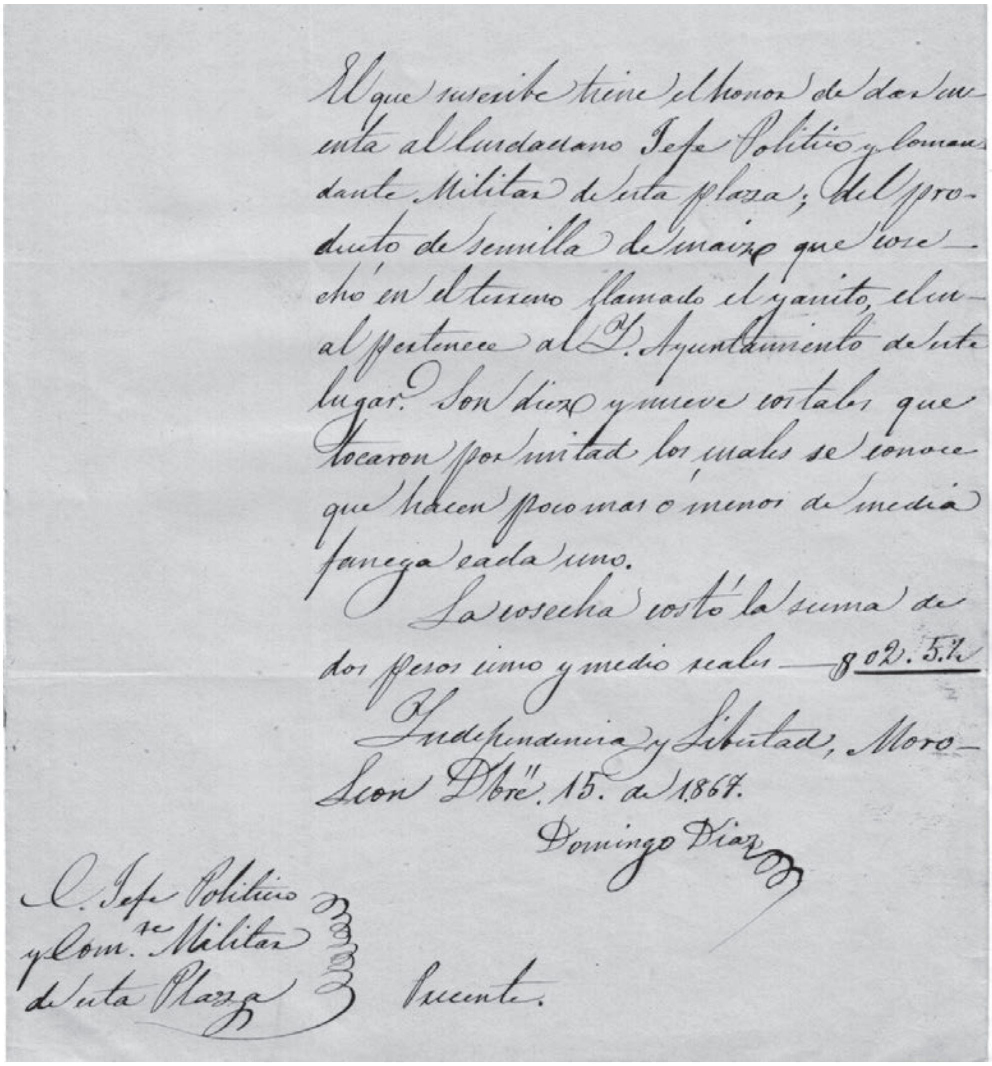
tas, misma fecha en que se festeja en Guatemala. Después de la Misa hubo también jaripeo y verbena popular: este es el antecedente de las tradicionales "Fiestas de Enero" en Moroleón.

XIII.4.- La Época de la Independencia de México.

Debido al auge comercial y de población que tuvo en los inicios del siglo XIX, la entonces Congregación quedó en disposición de recibir mas pobladores que buscaba un sitio seguro durante la guerra de Independencia, así llegaron gente de Valle de Santiago, Salvatierra, Yuriria y de toda la región a engrosar este núcleo. Como el Padre Quintana tenía muy buena relación con el iniciador del movimiento libertador el Cura Don Miguel Hidalgo, este pueblo apoyó al Padre de la Patria y en su paso hacia Valladolid, según la tradición, lo hospedaron en la casa del Administrador de la Hacienda de San José (ubicada frente al hoy portal Heroínas Insurgentes), siguiendo por aquí con unos 3,000 insurgentes, "por la Ruta de la Independencia", en noviembre de 1810. En la Congregación, se mantuvieron por esta razón libres de saqueos, fusilamientos y otros destrozos que ocurrían en ese tiempo por lo que su comercio se mantuvo en ascenso, no ocurrió así en otras ciudades de la región que resintieron notablemente esta crisis. Es importante hacer notar que varios congregatenses se unieron a la lucha por la Independencia con el Padre Hidalgo a su paso por la región, entre ellos, el joven que llegaría a ser General de División: Tomás Moreno.

XIII.5.- México Independiente y la Creación de Moro-León como Pueblo.

Cuando iniciaba el proceso del México Independiente, en esta región se produjo una epidemia de cólera, por lo que hubo prohibiciones para comerciar en los sitios afectados, y como la Congregación estaba libre de la epidemia, recibió a los comerciantes que hacían sus días de plaza en Uriangato, estableciéndose definitivamente aquí, después de superada la epidemia, logrando con ello una población mayor que la del pueblo vecino. Se ha conservado la tradición que Moroleón proveyó de alimentos a Uriangato, a través de una ruta por los cerros. Aunque en algún libro regional se dice que Moroleón vendió entonces substancias prohibidas, pero solamente se trataba de los alimentos básicos que necesitaban los vecinos en cuarentena.



El que suscribe tiene el honor de dar cuenta al Ciudadano Jefe Político y Comandante Militar de esta plaza; del producto de semilla de maiz que cosechó en el terreno llamado el yanito, el cual pertenece al I. Ayuntamiento de este lugar. Son diez y nueve costales que tocaron por mitad los cuales se conoce que hacen poco mas ó menos de media fanega cada uno.

La cosecha costó la suma de dos pesos uno y medio reales — $ 02.5½

Independencia y Libertad, Moro-Leon Dbre. 15. de 1867.

Domingo Diaz

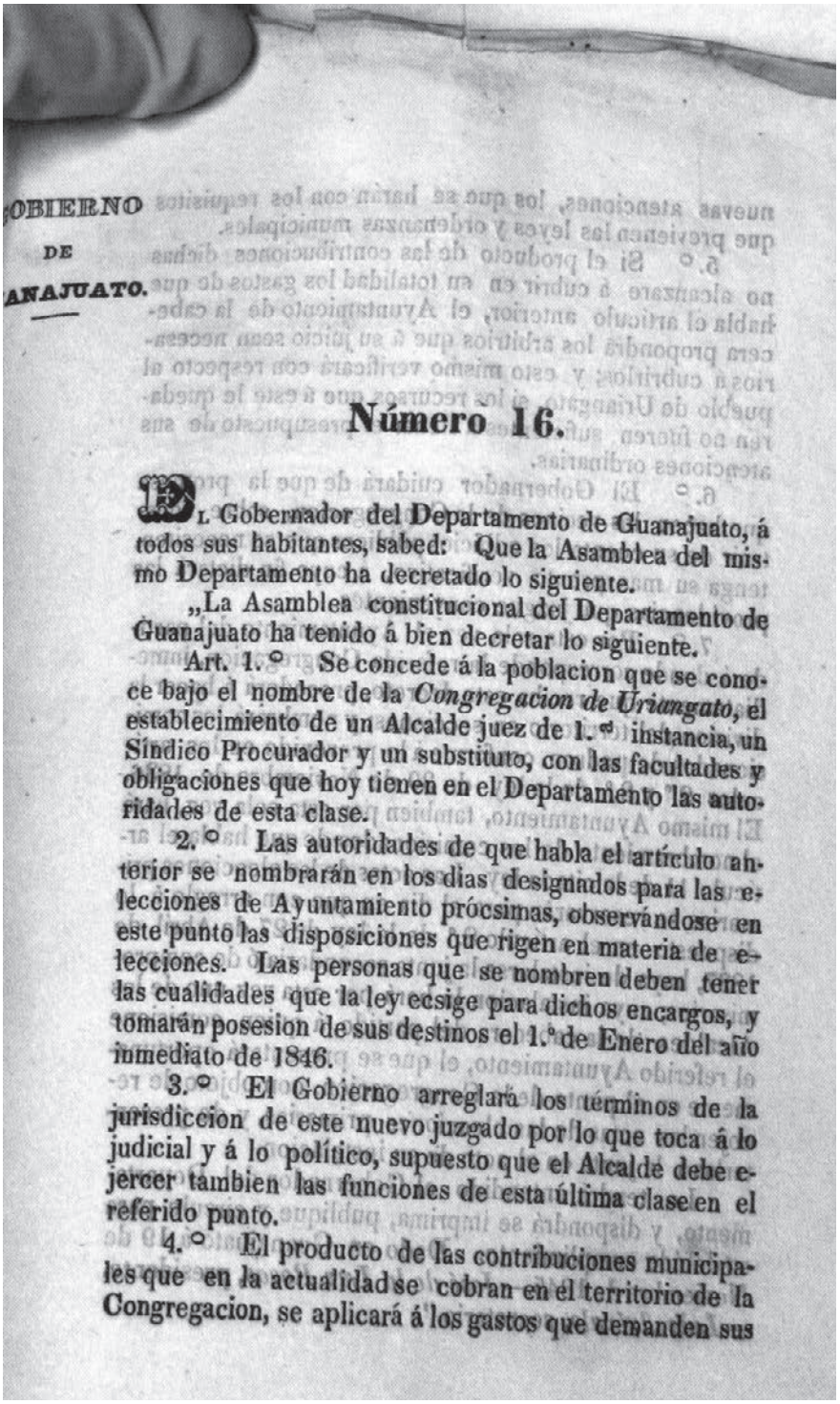
C. Jefe Politico y Comte. Militar de esta Plaza

Presente.

AGMM.

Informe del costo de "levantar" la cosecha en el terreno
El Llanito de Moro-León

La situación de contar ya con una Vicaría Eclesiástica con un territorio definido desde 1838 (cuando el mismo Padre Quintana se hizo cargo de ella); rindió sus frutos, al alcanzar que se le concediera la Fundación Legal como Pueblo Independiente, lo cual se especificó en el Decreto 16, dado por la Asamblea Departamental, y publicado el 20 de noviembre de 1845, siendo Gobernador del Estado Don Juan Bautista Morales. Este documento original es el siguiente:



GOBIERNO
DE
GUANAJUATO.

Número 16.

EL Gobernador del Departamento de Guanajuato, á todos sus habitantes, sabed: Que la Asamblea del mismo Departamento ha decretado lo siguiente.

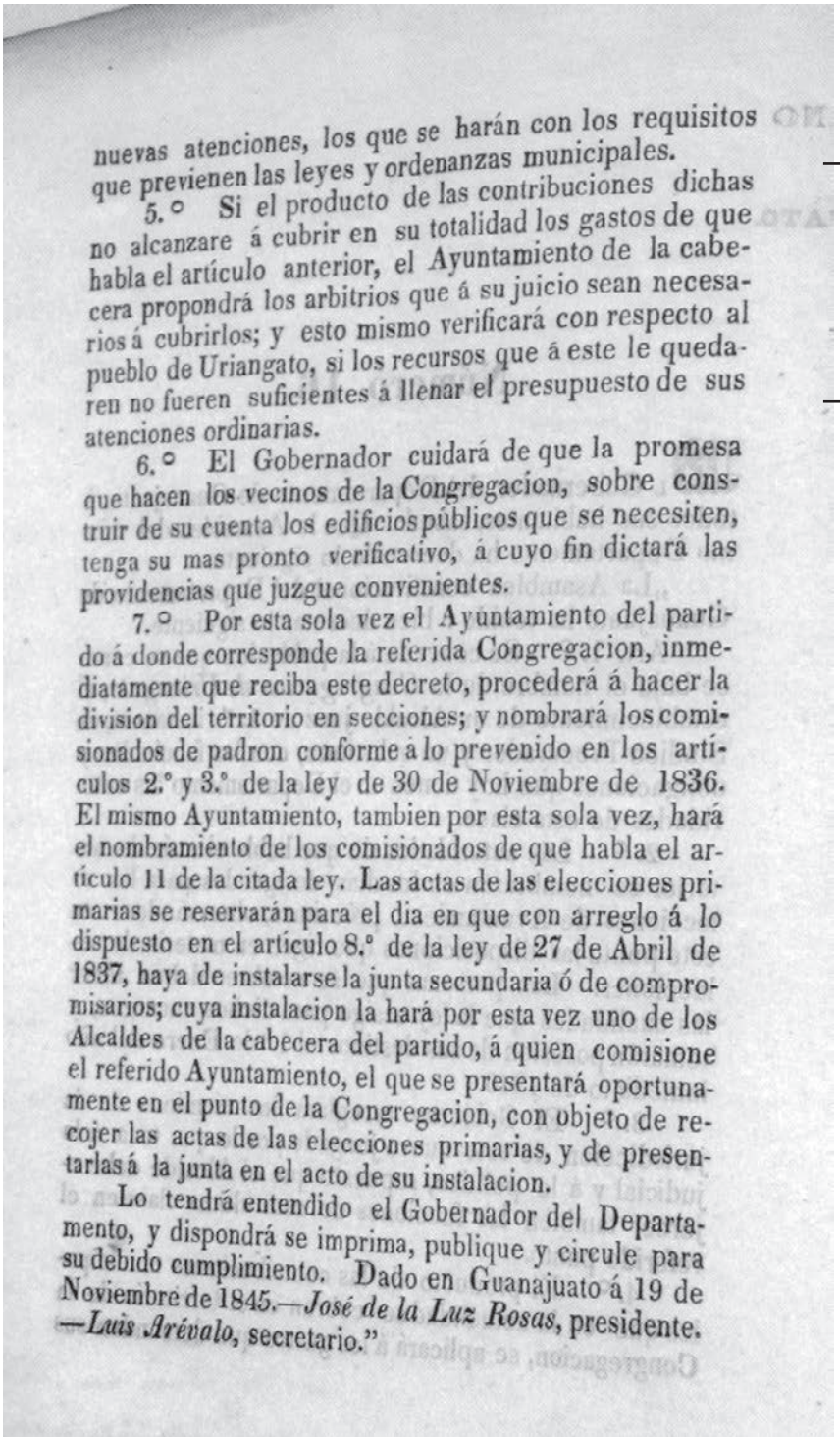
„La Asamblea constitucional del Departamento de Guanajuato ha tenido á bien decretar lo siguiente.

Art. 1.° Se concede á la poblacion que se conoce bajo el nombre de la *Congregacion de Uriangato*, el establecimiento de un Alcalde juez de 1.ª instancia, un Síndico Procurador y un substituto, con las facultades y obligaciones que hoy tienen en el Departamento las autoridades de esta clase.

2.° Las autoridades de que habla el artículo anterior se nombrarán en los dias designados para las elecciones de Ayuntamiento prócsimas, observándose en este punto las disposiciones que rigen en materia de elecciones. Las personas que se nombren deben tener las cualidades que la ley ecsige para dichos encargos, y tomarán posesion de sus destinos el 1.° de Enero del año inmediato de 1846.

3.° El Gobierno arreglará los términos de la jurisdiccion de este nuevo juzgado por lo que toca á lo judicial y á lo político, supuesto que el Alcalde debe ejercer tambien las funciones de esta última clase en el referido punto.

4.° El producto de las contribuciones municipales que en la actualidad se cobran en el territorio de la Congregacion, se aplicará á los gastos que demanden sus



nuevas atenciones, los que se harán con los requisitos que previenen las leyes y ordenanzas municipales.

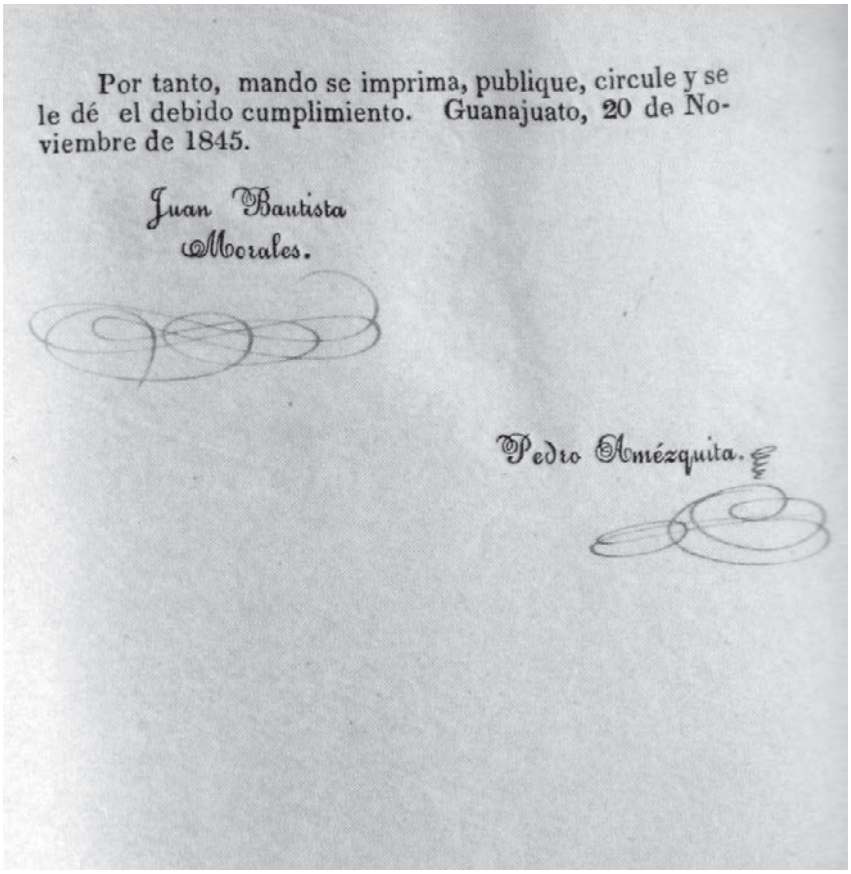
5.° Si el producto de las contribuciones dichas no alcanzare á cubrir en su totalidad los gastos de que habla el artículo anterior, el Ayuntamiento de la cabecera propondrá los arbitrios que á su juicio sean necesarios á cubrirlos; y esto mismo verificará con respecto al pueblo de Uriangato, si los recursos que á este le quedaren no fueren suficientes á llenar el presupuesto de sus atenciones ordinarias.

6.° El Gobernador cuidará de que la promesa que hacen los vecinos de la Congregacion, sobre construir de su cuenta los edificios públicos que se necesiten, tenga su mas pronto verificativo, á cuyo fin dictará las providencias que juzgue convenientes.

7.° Por esta sola vez el Ayuntamiento del partido á donde corresponde la referida Congregacion, inmediatamente que reciba este decreto, procederá á hacer la division del territorio en secciones; y nombrará los comisionados de padron conforme á lo prevenido en los artículos 2.° y 3.° de la ley de 30 de Noviembre de 1836. El mismo Ayuntamiento, tambien por esta sola vez, hará el nombramiento de los comisionados de que habla el artículo 11 de la citada ley. Las actas de las elecciones primarias se reservarán para el dia en que con arreglo á lo dispuesto en el artículo 8.° de la ley de 27 de Abril de 1837, haya de instalarse la junta secundaria ó de compromisarios; cuya instalacion la hará por esta vez uno de los Alcaldes de la cabecera del partido, á quien comisione el referido Ayuntamiento, el que se presentará oportunamente en el punto de la Congregacion, con objeto de recojer las actas de las elecciones primarias, y de presentarlas á la junta en el acto de su instalacion.

Lo tendrá entendido el Gobernador del Departamento, y dispondrá se imprima, publique y circule para su debido cumplimiento. Dado en Guanajuato á 19 de Noviembre de 1845.—*José de la Luz Rosas*, presidente. —*Luis Arévalo*, secretario."

Artículo importante


Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Guanajuato, 20 de Noviembre de 1845.

Juan Bautista Morales.

Pedro Amézquita.

Última página del Decreto 16

XIII.6.- Muerte del M.R.P. Fray Francisco Quintana.

Lamentablemente, el querido Padre Quintana, autor e inspirador de todo este proceso, no pudo ver realizado su ideal, pues falleció el 14 de octubre de 1843; pero nos legó **su visión de tener un pueblo próspero, no obstante las dificultades del entorno y que perdurara a través de las generaciones con armonía y los valores fundamentales.**

XIII.7.- El Cambio de Nombre a Moro-León.

Desde que se tuvieron autoridades propias, a partir de enero de 1846, se tenía el propósito de cambiar oficialmente el nombre de Congregación de Uriangato, por el de Moro-León, pero no se logró sino hasta septiembre de 1856 cuando el General Manuel

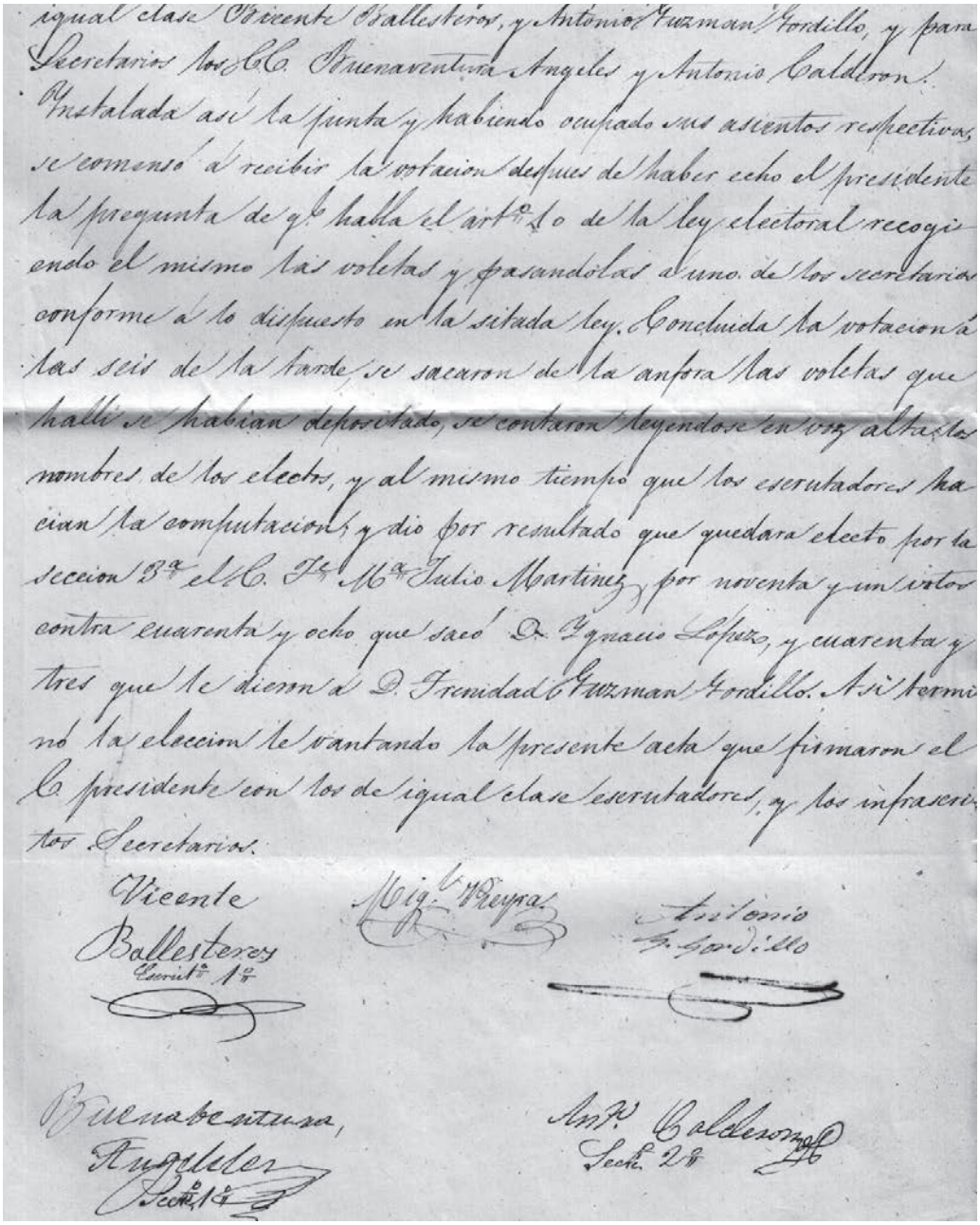
Doblado emitió un Decreto concediendo se realizara una Feria en el Pueblo de Moro-León en enero de 1857. Este significativo hecho, es también la "oficialización" del nuevo nombre y ratifica que el Decreto emitido en noviembre de 1845, **es, sin lugar a dudas exclusivamente para Moroleón**, ya que, la preponderancia pólítica de los liberales, pues el General Doblado y algunos destacados impulsores del desarrollo de Moroleón eran de ese grupo ideológico, por lo que buscaron rendir homenaje al General Antonio León y rememorando el origen de sus primeros pobladores procedentes del Rancho del Moro de Yuriria; así quedó **Moro-León**.

El General Antonio León era originario de **Huajuapan (de "León" también en su honor)** Oaxaca, miembro de una familia que apoyó las causas de la Independencia, pues su padre tomó parte activa y trascendente en esa etapa, **los hermanos Antonio y Agustín,** tuvieron destacada participación al lado de Benito Juárez. Después, Antonio moriría en la Batalla de Molino del Rey en septiembre de 1847 defendiendo al país de la invasión norteamericana.

Para que el cambio de nombre se diera, habrá que destacar la labor realizada por el pasante de Derecho D. J. María Julio Martínez Aragón, radicado aquí, con su familia procedente de Morelia, y que teniendo buena amistad y similitud de ideología política con el Lic. y General Manuel Doblado, Gobernador del Estado, lograron se realizara, junto con otros activos congregatenses el cambio de nombre. Al paso de algunos años la yuxtaposición de esos dos vocablos perdió el guión, quedando solamente como MORO-LEÓN. (fotos de documentos).

Moroleón transitó por las décadas de agitación política, la guerra de Estados Unidos contra México, la intervención francesa y el imperio, con verticalidad ideológica, pero con énfasis en las actividades del Comercio y de la Industria. En torno al General Liberal Tomás Moreno, hubo gente de aquí en la lucha por la consolidación de México como País Autónomo.

El 12 de julio de 1877, se erige el Departamento de Valle, con sus partidos de Valle de Santiago, Abasolo, Yuriria y Moroleón, según Decreto 16 del "séptimo" Congreso del Estado Libre y Soberano de Guanajuato, publicado por el Gobernador Francisco Z. Mena. Otro acontecimiento importante para Moroleón es el hecho de haber sido nombrado Distrito Electoral. **Además, precisamente por haber sido Distrito Electoral, Moroleón pasó más tarde, en 1917, directamente a ser Municipio Libre.**



igual clase Vicente Ballesteros, y Antonio Guzman Gordillo, y para Secretarios los CC. Buenaventura Angeles y Antonio Calderon. Instalada así la junta y habiendo ocupado sus asientos respectivos, se comenso á recibir la votacion despues de haber echo el presidente la pregunta de q.e habla el art.o 2o de la ley electoral recogiendo el mismo las voletas y pasandolas á uno de los secretarios conforme á lo dispuesto en la citada ley. Concluida la votacion á las seis de la tarde, se sacaron de la anfora las voletas que halli se habian depositado, se contaron leyendose en voz alta los nombres de los electos, y al mismo tiempo que los escrutadores hacian la computacion, y dio por resultado que quedara electo por la seccion 3a el C. D.n M.a Julio Martinez, por noventa y un votos contra cuarenta y ocho que sacó D. Ygnacio López, y cuarenta y tres que le dieron á D. Trinidad Guzman Gordillo. Así terminó la eleccion levantando la presente acta que firmaron el C. presidente con los de igual clase escrutadores, y los infrascritos Secretarios.

Vicente Ballesteros
Escrut.o 1o

Mig.l Reyna

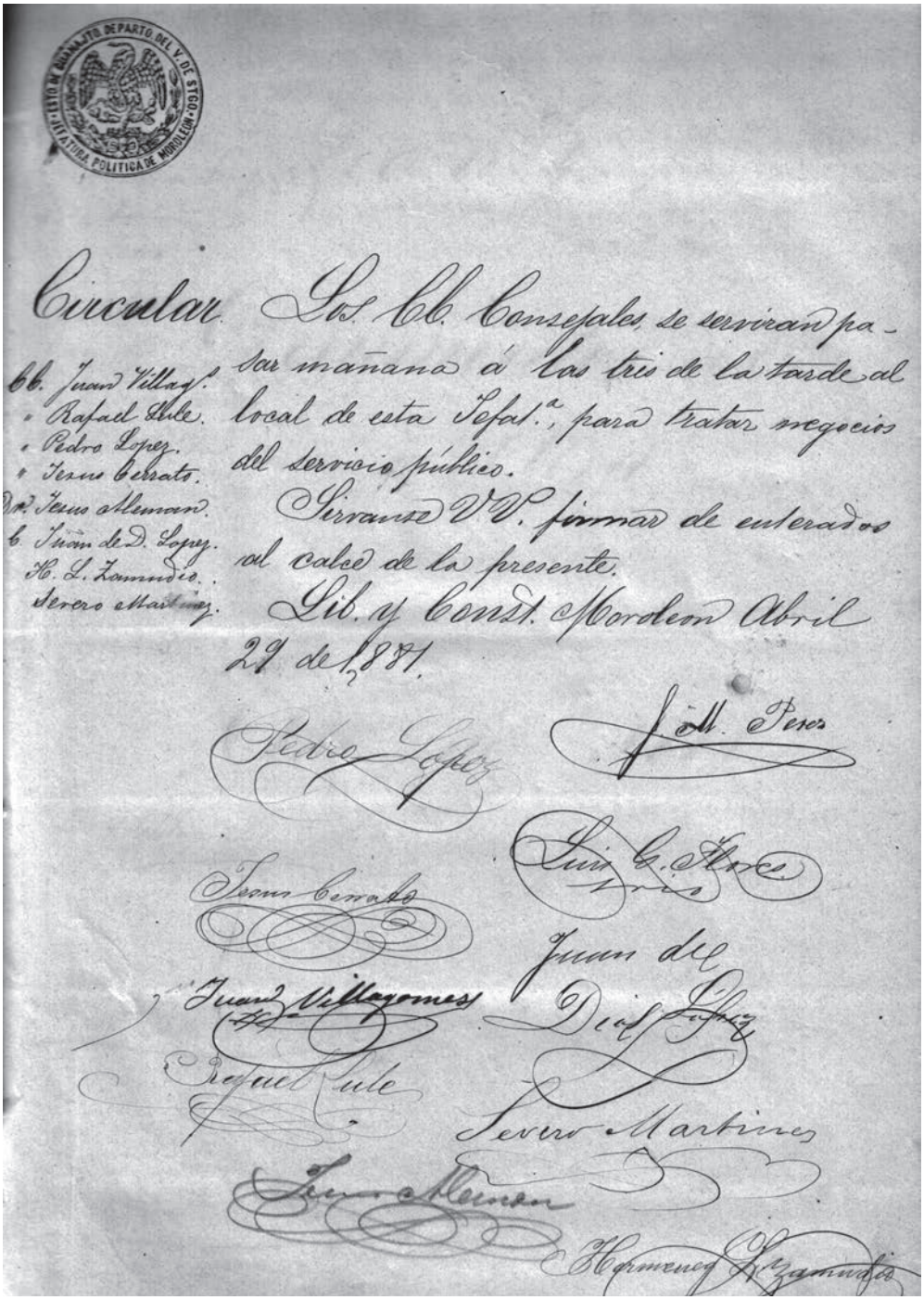
Antonio Gordillo

Buenaventura Angeles
Secret.o 1o

Ant.o Calderon
Secret. 2o

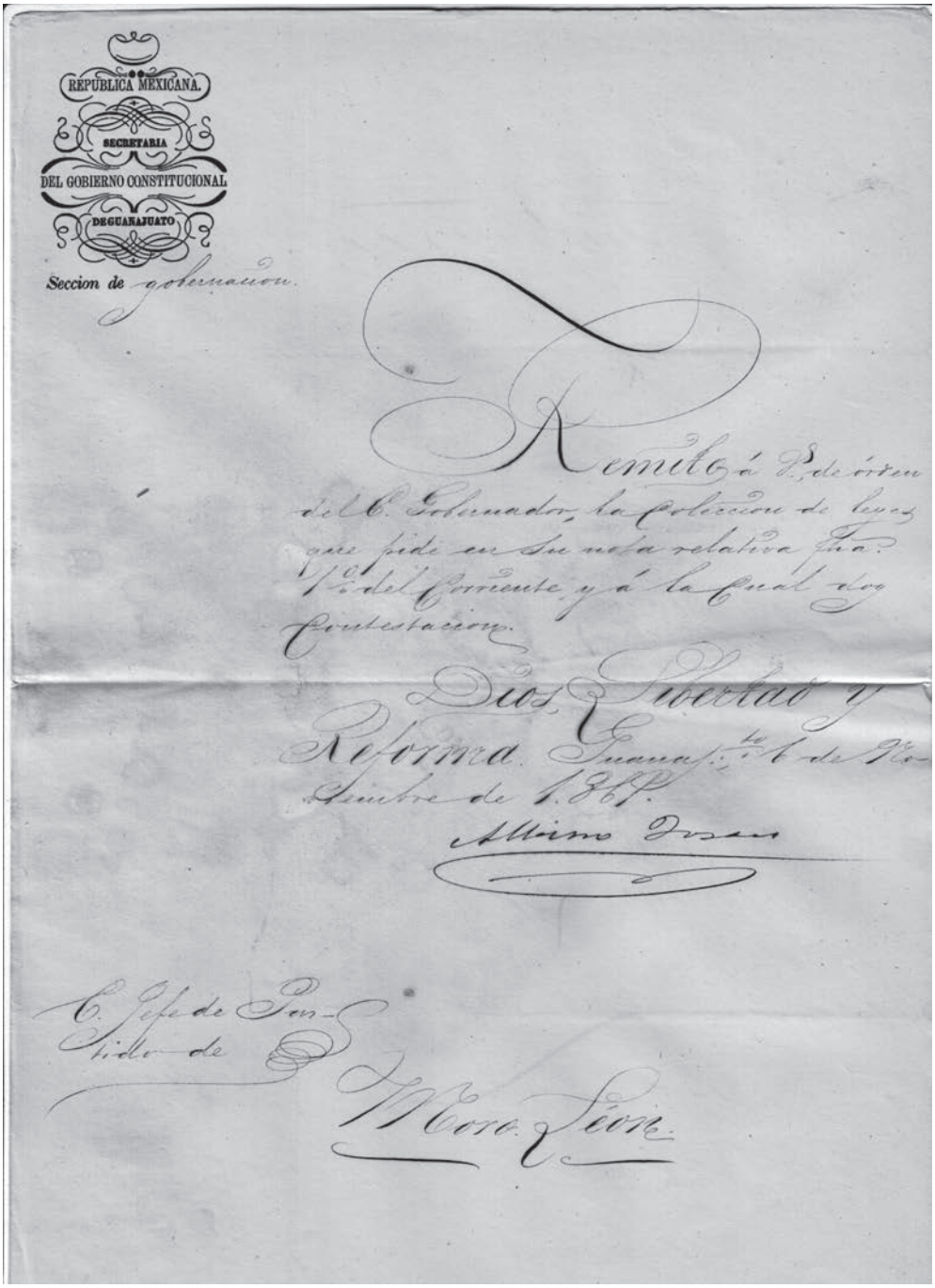
AGMM.

Fragmento del documento que menciona los nombres de algunas de las personas que tramitaron el cambio del nombre de la Congregación por el de Moro-León, Don José María Julio Martínez, Don Ignacio López, Don Trinidad Guzmán Gordillo, etc.



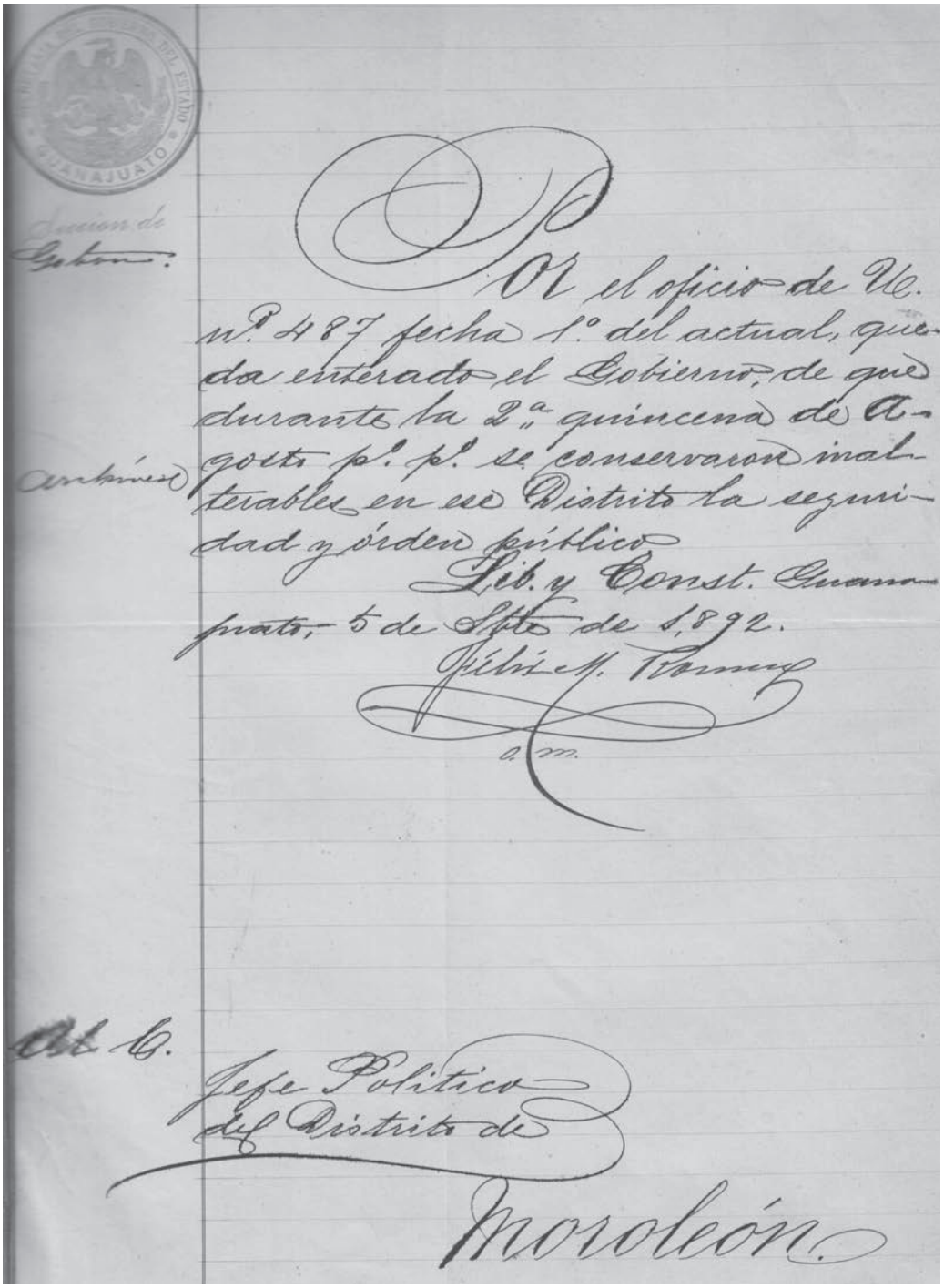
AGMM.

Circular de 1881 donde se cita a los Consejales, entre ellos muy reconocidos nombres del Dr. Jesús Alemán Pérez, Don Jesús Cerrato y dos de los hijos de Don Hermenegildo López: Don Pedro y Don Hermenegildo, (de segundo apellido Zamudio).



AGMM.

Documento de una remisión de colección de leyes del Estado. El nombre aún se usaba yuxtapuesto.



El nombre del Municipio ya unido en un documento de respuesta a un informe del Distrito de Moroleón para el Gobierno de Estado. AGMM.

XIII.8.- La Etapa del Gobierno de Don Porfirio Díaz.

Durante el régimen de don Porfirio Díaz, Moroleón tuvo adelantos significativos: se terminó la construcción de los portales alrededor del jardín, se empedraron sus calles y empezó a funcionar el servicio postal. Se inauguró el monumento a Hidalgo y se inició la construcción del templo actual o del Señor de Esquipulitas, en el año de 1888, el cual se consagraría el 14 de enero de 1913.

Las autoridades máximas de la población eran los Jefes Políticos o Prefectos, de entre ellos destacaron, no siendo originarios de Moroleón: Don Pedro González y Don Francisco Ávila; el primero, originario de Salamanca era Geógrafo e Historiador, entre otras cosas; escribió algunos libros muy importantes como la Geografía Local del Estado de Guanajuato. A él le tocó inaugurar el reloj de la Capilla de La Soledad, en el Portal Aldama. Don Francisco Ávila en su gobierno de 1905 a 1909, terminó el edificio de la Presidencia Municipal, el Hospital Civil, la Calzada Manuel Doblado y la plazuela Nicolás Bravo. También destacaron moroleoneses en estos cargos.

En 1908, el Pueblo de Moroleón es elevado al rango de Villa de manera conjunta con Uriangato.

En la administración de Don Lino Matamoros, para 1910, se inició el servicio de tranvías de Moroleón a Uriangato *(ahora, por falta de diversificación de inversión en Moroleón, las rutas de transporte en su mayoría no le pertenecen)*. En 1911 empezó a funcionar el servicio de energía eléctrica, con una planta que se instaló en una casa de la Calzada Manuel Doblado.

Tranvías de Moroleón.

XIII.9.- Época de la Revolución Mexicana.

En la etapa de la Revolución Mexicana, Moroleón sufrió el ataque de grupos armados que se pasaban a cualquier "bando" para robar y destruir a su antojo; pero estos golpes fueron rechazados por la buena organización que tenían al respecto los pobladores, al mando de Don Francisco Pérez Baeza, secundado por Don Jesús Gordillo y Don Salvador Urrutia, entre otros moroleoneses y por el trazo singular de sus calles que dificultaban los movimientos a los atacantes. Son de destacar las defensas hechas el 13 de octubre de 1912, en marzo del 14, otro más el 30 de julio del mismo año y el último, el 9 de febrero de 1915; la mayoría de estos intentos fueron realizados por los hermanos Pantoja, Benito Canales, Eduardo Gutiérrez y Lucas Banda, principalmente.

Moroleoneses organizados para la defensa del Pueblo y de la región.

Las consecuencias de los acontecimientos revolucionarios en nuestra región, en su parte negativa, fueron inicialmente hambres, incertidumbre, pobreza y pestes; de ésta última se recuerda la terrible epidemia de "gripa" que causó muchísimas muertes. Se adquirió un terreno al final de la Calle Juárez para un nuevo panteón, para sustituir al anterior (desde entonces se le llamó "Panteón Viejo") que estaba donde ahora se encuentra la Secundaria Defensores de Moroleón.

XIII.10.-Episodios de la Revolución en Moroleón.

En Octubre de 1912 algunos salteadores y gavilleros comandados por los hermanos Pantoja amenazaron con atacar a Moroleón a menos que se les entregara cierta cantidad de dinero, al parecer unos veinte mil pesos, por lo que se reunieron los vecinos representativos del lugar y decidieron prepararse para la defensa y no entregar ni el dinero ni la plaza. Prepararon grupos y los adiestraron para vigilar día y noche, todo al mando de don Francisco Pérez Baeza; también en la azotea del Templo había vigilancia en unas trincheras que para el caso se prepararon, al igual que sobre algunas casas en lugares estratégicos, hasta hace pocos años, se retiraron los "fortines" que se hicieron para la defensa de la ciudad en estos puntos, en las ojivas del Templo y en la Presidencia Municipal. Se integró un cuerpo principal de defensa con sus respectivos nombramientos o cargos militares, con armamento, caballería, reservistas y voluntarios.

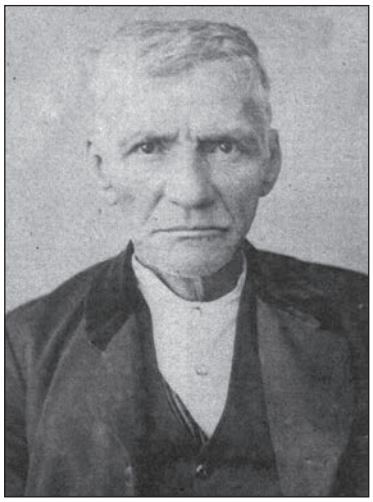
La amenaza de los maleantes la cumplieron el 13 de octubre por la madrugada, intentaron entrar y se entabló un combate por varias horas, al final resultaron muertos dos asaltantes, sin bajas de los Defensores.

Hubo un segundo ataque a la población, éste en marzo de 1914 por parte de un coronel de nombre Matías Ramos, esta vez el tiroteo duró unas dos horas, luego de eso los sublevados se retiraron sin daños personales en ambos bandos.

"En Moroleón todo eran lenguas y comentarios; las familias no salían de sus casas y los hombres se detenían en las calles para cambiar impresiones sobre el inminente suceso que se avecinaba. Los vigías apostados en lo alto de la torre y los centinelas que en algunas azoteas permanecían alerta, escudriñaban los caminos con ojos penetrantes, con el fin de descubrir cualquier movimiento sospechoso y dar la voz de alarma".

Testimonio de Carlos Ortiz Vera, (Episodios de la Revolución en Moroleón, Alfonso Ortiz Ortiz).

Guardia Municipal en el patio de la Presidencia. 1924.



Don Francisco Pérez Baeza, así como el señor Don Miguel Pérez Zamudio, organizaron en varias ocasiones a valientes moroleoneses para la defensa de la ciudad, y de otras ciudades vecinas, para su defensa en contra de forajidos que atacaban las poblaciones con el sólo afán de llevar a cabo robos y vejaciones.

Esta era una etapa turbulenta y se manifestó de manera especial en el mayor combate que resistieron los moroleoneses el 30 de julio de 1914, otra vez los Pantoja pero ahora mejor reforzados, iniciaron el combate por la calle 5 de Mayo y rápidamente atacaron varios puntos de la ciudad, por lo que algunos de los que estaban en lo alto del templo, después de recibir la bendición del Padre Zavalita, acudieron a combatir más de cerca, saliendo por la calle DEFENSORES DE MOROLEÓN (de aquí el nombre, ya que anteriormente se llamaba Calle de los Remedios), rodearon al enemigo y lo tomaron a dos fuegos, pensando los agresores que habían llegado refuerzos de Morelia, cayeron en tal confusión, que huyeron del lugar como a las siete de la noche, dejando siete compañeros muertos de los más de un millar de "pronunciados" que intentaron tomar la plaza y un caído por parte de los Defensores.

Algún tiempo después, el 9 de febrero de 1915, nuevamente se dio otro intento de entrar por la fuerza de las armas a Moroleón, otra vez los hermanos Pantoja, junto con Lucas Banda. En esta ocasión la balacera inició como a las tres de la tarde y se prolongó como hasta las siete de ese mismo día; no se comprobó ninguna baja por parte de ambos bandos.

Unos días después, a finales de febrero, llegó el General Joaquín Amaro a Moroleón, solicitando ayuda para la causa revolucionaria y recibió aportaciones de varios moroleoneses. En esta ocasión los hermanos Pantoja formaban parte del contingente de Amaro, pero esta vez se comportaron de manera pacífica y permanecieron varios días en la población; algunos soldados o personal de mayor rango se hospedaron en el extinto Hotel Victoria de la Calle América.

El General Joaquín Amaro estaba en campaña de apoyo rumbo a Michoacán, donde era Gobernador Gertrudis Sánchez. Cuando hubo enfrentamientos cerca de Tacámbaro, con villistas, el Gral. Sánchez salió a las acciones en aquel lugar, de donde ya no regresaría con vida, por lo que nombraron Gobernador provisional a Anastasio Pantoja, un analfabeta del clan de los Pantoja, quien después sería fusilado en Romita, Gto.

XIII.11.-Rebeldes de la Revolución en la Región

J. Inés Chávez García.

Este contradictorio personaje nació en el rancho de Godino, del entonces vicariato de Presa de Herrera (actual Manuel Villalongín) y que a su vez pertenecía a Puruándiro. Fue bautizado, el 21 de abril de 1889 y sus padres fueron Anacleto García y Bartola Chávez; desde joven vivió en Zacapu trabajando como peón en el campo. En 1911 ingresa al ejército federal como "maderista" en un regimiento a cargo de Francisco Cárdenas (el asesino de Madero y Pino Suárez).

Por diversas causas Chávez perdió a su compañero y paisano Anastasio Pantoja, responsabilizando de esto al General Joaquín Amaro y a Carranza entre otros, por lo que se hizo villista. Con esto de pretexto, atacó con su característico estilo sanguinario y de excesiva violencia las poblaciones de Curimeo, Pueblo Nuevo, Yuriria, Santa Ana Maya, Villa Morelos, Huandacareo, Cuitzeo, Pátzcuaro, Cotija, Jaral, Ario, San José de Gracia, Paracho, Jacona, Tingüindín, La Piedad, Tacámbaro, Apatzingán, Ayo el Chico, La Barca, Taretan, Peribán y Uriangato, entre otras. Cabe destacar que a Puruándiro nunca lo atacó, tal vez porque respetaba al párroco Juan Álvarez o porque recibía apoyos de adinerados, según algunas versiones.

Peribán fue el escenario de su última batalla; con su grupo ya muy diezmado por las batallas y por la "gripa" o influenza española, Chávez enfermó, lo llevaron a Purépero donde el médico ya no pudo salvarle la vida, era el 11 de noviembre de 1918. Su hermano Carlos lo sepultó en un cerro, quedando de Inés una herencia de atrocidades por toda la región y calificado por algunos como el más sanguinario de la historia en Michoacán y Guanajuato.

Los Pantoja

La hoguera de la Revolución en Moroleón y la Ciénega Prieta la prendieron los cabecillas Benito Canales, Lucas Banda y los hermanos Abundio, Anastasio, Tomás, Ireneo y Esteban Pantoja. Los Pantoja eran de armas tomar, pendencieros y afectos a robar ganado, por lo que eran temidos.

El padre se llamó Abraham Pantoja y la madre Ruperta Núñez. Vivían en el rancho de "El Pozo", de la hacienda "El Cimental". Don Abraham, al nacer su primer hijo Pedro, se radicó en el rancho "El Tigre"; luego fue perseguido por abigeo, por lo que con Pedro y Abundio, se fué a vivir a Tiripetío, Michoacán. Pedro emigró a Norteamérica, en donde en riña lo mataron. Anastasio se quedó en la hacienda El Cimental; Tomás vivía en el rancho El Pozo como mediero de José Aguirre, junto con sus hermanos menores José y J. Guadalupe, éste último apodado "El Chorreado"; mientras en El Tigre se quedaron Esteban e Irineo.

El jefe rebelde Pantoja antes de ser fusilado por las fuerzas militares en Michoacán.

En 1912, cuando se sublevó Pascual Orozco, algunos de la Ciénega Prieta formaron una gavilla para asaltar rancheros ricos; entre los asaltantes figuraban los hermanos Pantoja. El grupo operaba de noche; durante el día eran señores y peones muy trabajadores.

Una noche asaltaron la hacienda Puerta de Andaracua y su propietario Felipe Corona rechazó el asalto. Poco tiempo después, asaltaron en Las Lagunas al señor Victoriano García, quien esperaba temeroso que derribaran la puerta los facinerosos, pero una de sus hijas disparó, matando a uno de los asaltantes, por lo que la gavilla, se retiró del lugar. A la noche siguiente en el rancho Rincón de Mulas, los cabecillas acordaron retirarse de sus andanzas, al menos por el momento.

Un hacendado de nombre Delfino Raya encabezó un movimiento para combatir a los beligerantes. En Moroleón y Valle recibió ayuda además el ofrecimiento de pagarle 500 pesos por cada una de las cabezas de los Pantoja y fueron contra ellos logrando solo matar al menor de nombre José pero perdiendo la vida casi todos ellos en el intento.

Las correrías de los Pantoja a partir de esa fecha, amplían su radio de operaciones, dedicándose a asaltar pueblos y ranchos indefensos, tanto de Valle de Santiago y otros municipios del Estado de Guanajuato, como Puruándiro, Huandacareo, La Piedad y zonas colindantes de los estados de Michoacán y Jalisco. En Puruándiro se les unió J. Inés Chávez García y Lucas Banda. Luego los Pantoja se unieron a las fuerzas del General Joaquín Amaro y formaron parte de la Brigada "Fusileros de Coahuila", al mando de Gertrudis Sánchez. Más tarde los Pantoja morirían en diversas circunstancias, terminando así sus numerosas fechorías.

Benito Canales.

Nacido en 1880 en la hacienda de Tres Mezquites, Puruándiro, Benito Canales era un joven trabajador, mediero de tal hacienda. En un año de malos temporales, la cosecha de su parcela se perdió y tuvo que recurrir al encargado de la tienda de la hacienda, pidiéndole en préstamo una anega de maíz para pagársela en el próximo ciclo agrícola, cumplido el plazo, Canales se presentó a saldar la deuda, pero tentado al juego, perdió Canales, quedando a deber una cantidad mayor aún, se suscitó un enfrentamiento, resultando muerto el encargado de la tienda. Canales no esperó a que se presentaran los "rurales" por él y se dio a la fuga, hacia el estado de California. Tiempo después, atraído por el activismo del

Floresmagonismo que en varios estados de la Unión Americana hacían proselitismo para organizar expediciones contra la dictadura de Porfirio Díaz. Posteriormente regresaría a Pénjamo donde encontró que ya el maderismo preparaba el alzamiento contra Díaz.

Perseguido por la policía y el ejército, formó un grupo armado de alrededor de 30 a 40 hombres que convulsionaron la zona de Pénjamo, Abasolo, La Piedad, Huanímaro, etc., sobre todo cuando sus acciones coincidieron con el movimiento maderista.

Cuando Madero triunfó y ascendió al poder, Canales siguió beligerante y no consiguió desarmar a su gente, se hizo Orozquista. Ya se había vuelto popular, por lo que el gobierno no encontró más remedio que perseguirlo a muerte.

En octubre 14 de 1912 las Defensas Sociales de Puruándiro, Michoacán, y de Abasolo, Guanajuato, bajo el mando de Francisco Cárdenas y Angel Loza, lo cercaron en Maritas, cerca de Villachuato, y luego de un combate contra más de 40 voluntarios de la Defensa Social, fue aprisionado, desarmado y fusilado.

XIII.12.- El Periodo posterior a la Revolución. Los Delahuertistas.

Las Consecuencias que dejó la etapa revolucionaria, fueron: el final de los hacendados, la riqueza quedó distribuída de manera diferente, o se extinguió, vendría el reparto agrario, una nueva Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (la actual). Poco tiempo después, en la búsqueda del poder en el país, pasaron y se quedaron aquí algunos días, por 1924 los "Delahuertistas" sin causar destrozos mayores pero renovando el temor de las familias que ya querían ver finalizada tan cruel etapa. Se vieron aquí por primera vez aviones de combate enviados por Alvaro Obregón para atacar a los insurrectos.

El Conflicto Cristero.

A la muerte de Obregón, en julio de 1928 se puso tensa la relación de la Iglesia con el Gobierno, agravado por el conflicto cristero, que ya había ido creciendo desde 1926 y que ocasionó nuevamente violencia en los Estados de Jalisco, Michoacán y Guanajuato, principalmente. Moroleón se vio inmerso también en este trance, hubo manifestaciones de los grupos religiosos protestando por el cierre de los templos y la suspensión de cultos a partir de agosto de 1927; se suspendió la fiesta de enero de 1928 y se vivía otra vez

en la zozobra. Cabe aclarar que los fieles católicos aquí no permitieron el cierre total del Templo, hicieron guardias por turnos aunque no hubiera sacerdotes en el interior. No hubo acciones bélicas, salvo el asesinato del Doctor Baltasar López, quien era Presidente de los Caballeros de Colón, en mayo de 1927 (6).

Dentro de estas tensiones políticas, religiosas y agrarias, en mayo de 1929 Moroleón obtuvo la categoría de Ciudad por el Decreto 101, de la XXXII Legislatura del Estado, siendo Gobernador Don Agustín Arroyo Ch. y Diputado el Dr. Cayetano Andrade López.

XIII.13.- El Desarrollo después de La Revolución.

A finales de 1933, se inauguró la carretera Salvatierra-Moroleón, enlace de gran importancia por estar allá la Estación más cercana de ferrocarril, lo que propició el desplazamiento de la mercancía e insumos que requería la industria y el comercio de Moroleón.

Ya desde 1920 había un servicio de automóviles que hacían el recorrido hacia Salvatierra y hacia Morelia, sólo si las lluvias lo permitían, servicio instalado por la iniciativa de Don José María Guzmán Paniagua y Don Atilano Ortiz Escutia.

Hay un dato curioso, y es que el comercio de Moroleón, cierra sus negocios los jueves por la tarde; esto se debe a que en octubre de 1938 se dio la orden de cerrar los domingos para cumplir con la Ley del Trabajo, la cual dispone que deberá haber un día de descanso, por cada seis de trabajo, pero como el domingo era el día más importante para las ventas, consiguieron los comerciantes aquí, el cierre de medio día del domingo y medio día del jueves.

Las inundaciones en Moroleón.

En 1958, a partir del 17 de enero empezó a lloviznar por la madrugada, después del paso de "los carros alegóricos" de las Fiestas Tradicionales, llovió y granizó aguanieve, las cabañuelas señalaron el año como muy llovedor y así fué.

El exceso de lluvias propició inundaciones el 1º de julio y el 2 de septiembre. Durante la inundación del 1º de julio no llovió en la ciudad, sino en el Cerro de Amoles, causando un fuerte torrente que bajó por Cepio y La Soledad destrozando cultivos en los terrenos cercanos al cauce, y ya en la zona urbana en Moroleón derribó algunas casas, murieron dos personas y las pérdidas materiales fueron grandes. Ya para abril del año siguiente, se inició normalmente la temporada de lluvias y los cultivos fueron abundantes.

Otra grave inundación sucedió en 1973, el 8 de julio, fue muy destructiva, porque se había invadido parte del cauce del arroyo, para aumentar los predios; había varios puentes donde se atoraban los árboles arrastrados por la corriente, algunas bardas colapsaron, mientras que otras obstruyeron el flujo del agua, se dañaron viviendas, granjas, comercios, llenando de lodo todo a su paso. Los daños mas graves fueron a los lados del arroyo y la zona centro, que era el antiguo cauce natural. En Cepio fallecieron algunas personas, otras que fueron llevadas por la corriente lograron salvarse. Miembros del Ejército Nacional, se presentaron a auxiliar en las labores de limpieza y acciones de prevención de epidemias, también se recibió ayuda de algunas ciudades vecinas. Algunos años más tarde nuevamente se inundaría la misma zona en 1991 y en el 2004, resultando graves daños en el patrimonio de muchas personas. Estos desastres naturales pusieron de manifiesto la urgencia de la construcción de una presa estratégica en Cepio (planeada desde 1902), que regulara estas avenidas torrenciales, esta presa se inició y se concluyó en el año 2006, por lo que ahora los problemas de las crecidas del arroyo de Amoles están controladas.

El problema del agua.

La carencia de agua, fue característica en Moroleón, al no tener un río importante en su territorio o un embalse que la abasteciera; abundaban los pozos caseros poco profundos en los patios y de algunos pozos públicos, como el del Jardín, o en el pequeño manantial "Ojito de Agua". Los vecinos lucharon por llegar a tener agua entubada, procedente de un pozo profundo, lo que se logró en 1949.

El Conflicto Social y Político Limítrofe Entre Moroleón y Uriangato.

El 9 de agosto de 1989, Uriangato presentó, ante el Congreso del Estado, una reclamación sobre tres predios de Moroleón (que en gran parte pagan predial en Uriangato, por descuido de oficinas recaudadoras de Moroleón, de unas seis décadas atrás): La Joyita, La Ladrillera y El Panteón.

Tiempo después el Congreso del Estado (Legislatura LVIII), propuso contratar a unas "Academias" para resolver ese conflicto. Después de un procedimiento de análisis: Histórico, Documental, Geográfico, Cartográfico y Jurídico; concluyeron que: "No es posible establecer con bases sólidas y concluyentes los límites territoriales entre los municipios de Uriangato y Moroleón" (Pág. 173 del dictamen).

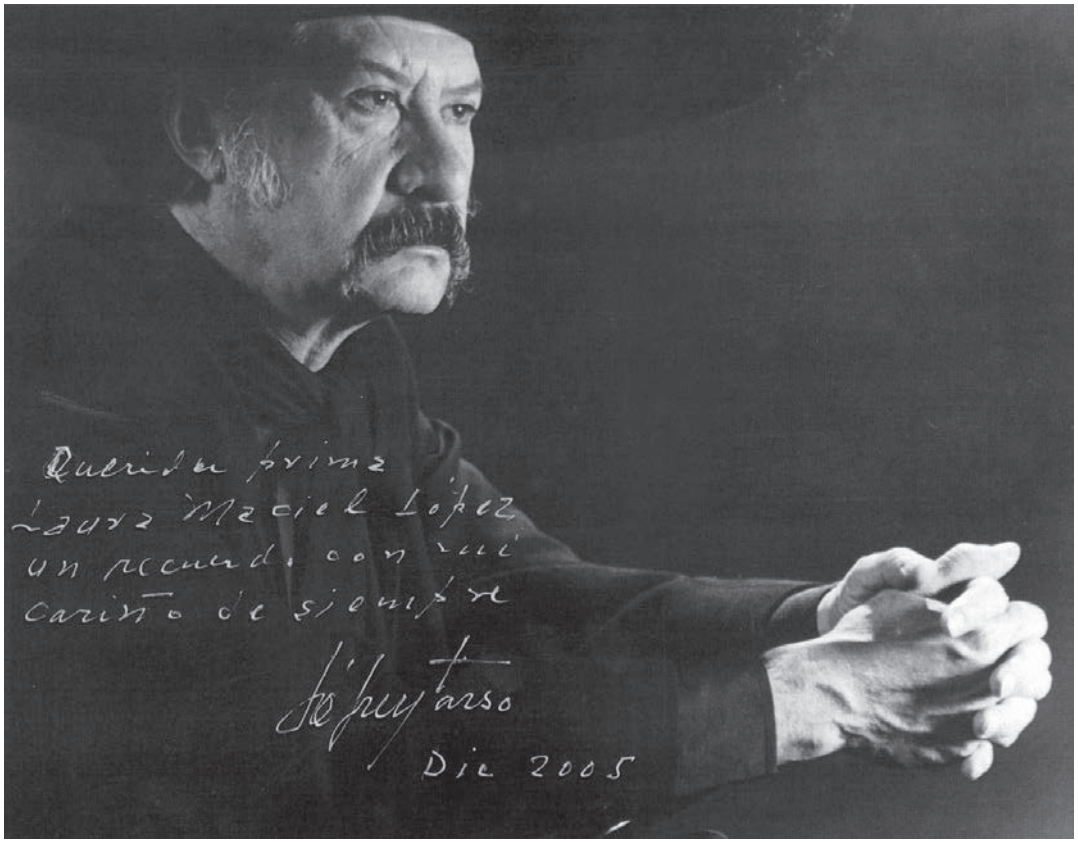
En una inexplicable determinación, esa legislatura emitió una iniciativa de "Decreto 204" que anulaba prácticamente al Municipio de Moroleón, a tal grado que el Gobernador Juan Carlos Romero Hicks, atinadamente lo vetó, por lo que no fue publicado el citado proyecto.

Moroleón tiene su Decreto de Creación, el Número 16, emitido en 1845 por el entonces Gobernador del Departamento de Guanajuato Don Juan Bautista Morales, cuyo original existe en el Archivo del Congreso del Estado. Se tienen documentos que prueban la amplitud de su jurisdicción territorial, también de su evolución desde pueblo independiente con el nombre de Moro-León pasando por ser Jefatura Política, Distrito Electoral, y Municipio Libre en 1917.

Su territorio inicialmente perteneció a Yuriria, de cuyas tierras "mercedadas" en la época colonial se formó este nuevo pueblo independiente con autoridades propias, y al que se procedió a señalar una jurisdicción más amplia que el territorio que comprendía la Vicaría de la Congregación del Señor de Esquipulas concedida en 1839 al M.R.P. Francisco Quintana por el Provincial Agustino. esta nueva Municipalidad legalmente constituida en 1845, habiéndosele agregado a la "merced" (ya anteriormente ampliada), más de 20 comunidades y conservando sus haciendas, terrenos y potreros.

Cuando prevalezca el sentido de justicia y de verdad, en todos los involucrados en este distorsionado asunto, y basados en el respeto mutuo, se logrará un mayor progreso de ambos Municipios.

Estamos entrañablemente unidos pero ubiquemos los límites legales en ambos municipios en tiempos de nuestra Patria libre y soberana a partir de 1821, apegándonos a los principios Constitucionales.



Don Ignacio López Tarso, talentoso actor, bisnieto de Don Hermenegildo López, antiguo dueño de La Joyita. La prima Laura, es la señora "Laurita" Maciel López, de casi todos conocida aquí por ser una persona amable y siempre dispuesta a ayudar a los demás. También ella es descendiente de Don Hermenegildo López en el grado de bisnieta.

Sr. Obispo José López Lara, en el Vaticano junto su Santidad el Papa Juan Pablo II, después de haber sido consagrado Obispo de Huajuapan de León. El Obispo Don José López Lara también bisnieto, por otra rama del árbol genealógico de Don Hermenegildo López.
Como circunstancia especial Huajuapan de León comparte con Moro-León el recuerdo honorífico del General oaxaqueño Don Antonio León.

Maestro José María Martínez Ortega, de amplia cultura, cuya biografía insertamos en el capítulo siguiente. El Maestro "Chemo" fue Descendiente de Don José María Julio Martínez quien participó en la creación y denominación del Municipio de Moroleón.

Padre Don Eleuterio Raya. Originario de Moroleón.
Benefactor de la Parroquia de Áporo, Mich.

CAPITULO XIV.

PERSONAJES ILUSTRES FORJADORES DEL MUNICIPIO DE MOROLEÓN.

Don Gaspar de Zúñiga Y Acevedo (1560-1606).- Noveno Virrey de la Nueva España, quien concedió la primera "merced" de tierra a Doña Juana de Medina y Calderón en 1602, donde se ubica la ciudad de Moroleón.

Don José Guzmán López.- Heredero de estas tierras, quien con varias familias y la suya propia fundaron el poblado inicial que dio origen al municipio de Moroleón.

R.P. Fray Francisco Quintana y Aguilar (1768-1843).- Sacerdote agustino nacido en Tacámbaro, Michoacán. Realizó sus estudios en Valladolid (Morelia), en el Convento de San Agustín hasta su ordenación sacerdotal en 1792. Pasó a la Real y Pontificia Universidad de México, donde obtuvo el Doctorado en Teología. En 1798 fué nombrado Párroco de Tiripetío. En 1802 le fué asignado el Curato de la importante Parroquia de Yuririapúndaro, una de cuyas "visitas" era la Congregación, (hoy Moroleón). Cuando llegó la Imagen del Señor de Esquipulitas, se incrementaron estas "visitas" y por el aprecio despertado en el Cura por esta Imagen de Cristo Crucificado, años después se trasladó a la Congregación, para fundar aquí una Vicaría, en 1839. Indicó nombrar a la Congregación como "Congregación de Esquipulas". Al Padre Quintana se le considera el forjador espiritual y material de Moroleón, por su interés en que el Poblado llegara a la autosuficiencia, propiciando el auge de la industria y el comercio. Sobre todo este bondadoso Cura inspiró en los congregatenses, los ideales de la fundación legal y política de nuestro Pueblo.

Habitantes Distinguidos de la Congregación que buscaron la Consolidación Oficial de esta Municipalidad con el nombre de Moro-León.
Entre ellos:

Don Trinidad Guzmán Gordillo,

Don José María Julio Martínez,

Don José María Acevedo,

Don Miguel Serrato,

Don Manuel Pérez,

y otros que fueron los primeros alcaldes, síndicos procuradores o jueces de paz.

Don Juan Bautista Morales (1788-1856).-Originario de la ciudad de Guanajuato. Liberal de convicciones firmes, escribió bajo el nombre de "Gallo Pitagórico". Siendo Gobernador del Departamento de Guanajuato, promulgó el Decreto 16, documento oficial que otorgó existencia jurídica a la Congregación (hoy Moroleón).

Gral. Tomás Moreno (1800-1864).- General de División, caudillo de la Revolución de Ayutla. Nació en la comunidad de Quiahuyo, Moroleón. Se incorporó a las huestes insurgentes en 1810, siendo casi un niño, permaneciendo en la milicia el resto de su vida constantemente al servicio de la Patria. Combatió contra la intervención de los norteamericanos y contra la dictadura de Antonio López de Santa Anna. Luchó siempre por los principios liberales y durante la Guerra de Reforma, se distinguió notablemente por su valor. Recibió la importante Condecoración por el famoso combate de "30 contra 400". Fué Gobernador interino del Estado de Tamaulipas y dos veces Gobernador del Estado de Guerrero. Combatió contra la intervención francesa, habiendo recibido heridas graves en la batalla de Puebla, a causa de las cuales falleció en la Hacienda El Marqués, cerca de Acapulco. Durante la primera administración del General Porfirio Díaz, se le erigió un mausoleo en el cementerio del Tepeyac, en la Ciudad de México. Por disposición que había hecho el General Don Juan Álvarez, sus restos fueron trasladados a su tierra natal Moroleón en

1962, los cuales fueron depositados en un sencillo Monumento en el extremo norte del camellón de la Avenida Hidalgo.

Gral. Don Manuel Doblado (1818-1865).- Originario de San Pedro Piedra Gorda (hoy ciudad Manuel Doblado). En 1856 expidió el Decreto de aprobación de la Feria de Moro-León, oficializando ya este nombre, atendiendo a las gestiones realizadas por moroleoneses también de principios liberales.

Fray Miguel F. Zavala (1867-1948).- Este destacado "Constructor de Templos de Almas y de Piedra" nació en Santa Clara, Puruándiro. Conocido como el "Padre Zavalita", desde pequeño vivió en Moroleón, ingresó al Convento de San Ignacio, en Morelia, donde se ordenó Sacerdote en 1894. Realizó una labor muy importante en la construcción de varios templos de la Provincia Agustiniana, destacando haber continuado el dedicado al Señor de Esquipulitas de Moroleón, sobre todo su hermosa cúpula y otros detalles sobresalientes; lo concluyó en el año 1913. Fué nombrado "Hijo Predilecto de Moroleón", en una ceremonia el 16 de septiembre de 1946.

Dr. Jesús Alemán Pérez (1883-1948).- Cirujano militar con el grado de Mayor. Durante la Revolución Mexicana, atendió enfermos y heridos en las tropas de la División del Norte, alcanzó varios ascensos y recompensas. Fue médico de cabecera del Presidente Don Venustiano Carranza. Investigó sobre el mal de Bre y descubrió en 1943 un tratamiento para la curación de tal enfermedad, tenida hasta entonces como incurable. Su padre, del mismo nombre, fué médico y político en Moroleón.

Dr. Cayetano Andrade López (1889-1962).- Notable médico, inspirado poeta, escritor y además político, **firmante de la Constitución de 1917**. Tuvo varios cargos oficiales en Michoacán, Guanajuato y en la Ciudad de México, en los ramos de Salubridad y Educación. Fue Catedrático de la Universidad de San Nicolás de Hidalgo y de la Normal de Maestros de Morelia. Fué Diputado varias veces en el Congreso de la Unión, por el Estado de Guanajuato y por Michoacán.

Capitán José Ávila Garibay.- Terminó la Casa Presidencial, gestionó el Centro de Higiene, la Calzada Manuel Doblado, la Plazuela Nicolás Bravo, Puente de la Calle Libertad (hoy Isabel la Católica). Durante su mandato Moroleón adquirió el título de Villa. Tuvo la gran idea de construir una presa en Cepio.

Don José López Bermúdez (1908-1971).- Ingeniero Agrónomo, escritor, poeta y conferencista. Publicó 21 libros de poemas; como Ingeniero realizó importantes estudios agrícolas. Representó a México en diferentes eventos internacionales.

J. Jesús López López (1888-1952).- Farmacéutico, historiador y maestro. Ejerció su profesión con verdadera entrega y filantropía. En la farmacia de su propiedad, hizo el bien a enfermos y necesitados, sobre todo durante la epidemia de gripe de 1918. Se preocupó por la educación de la juventud, donando un terreno para la creación de la primera Escuela Secundaria de la localidad, en la cual fue catedrático y director. Se dedicó también a investigar el pasado de Moroleón que publicó en tres pequeños, pero muy valiosos volúmenes, realizó también trabajos sobre pedagogía y filología, escribió también poesía, la mayor parte de su obra quedó inédita debido a su trágica muerte.

Padre Don Eleuterio Raya (1888-1967).- Benefactor de la Parroquia de Aporo, Mich., donde se le rinde homenaje cada año.

J. Trinidad Martínez Ortega (1909-1969).- Músico, compositor y maestro. Autor de varias canciones, marchas, pasos dobles y coros de temas religiosos, que dejó inéditos.

José María Martínez Ortega (1904-1987).- Maestro, escritor y poeta. Dedicó toda su vida a la educación de la niñez, primero como maestro de aula, luego como director de escuela y finalmente como Inspector Escolar, al servicio del Gobierno del Estado. Recibió la medalla Ignacio M. Altamirano. Escribió poesía, colaboró con artículos en varios periódicos; escribió algunos libros que desafortunadamente quedaron inéditos. En Moroleón se le dió reconocimiento poniéndole su nombre a una calle, así mismo en Irapuato, una escuela se llama "José María Martínez Ortega".

C.P. Alfonso Ortiz Ortiz (**1919-1994**).- Contador público, escritor, historiador y poeta. Poseedor de una vasta cultura sus escritos son de gran inspiración y profundidad. Publicó varios libros y folletos sobre temas de carácter histórico, antologías literarias y poemarios. Su obra histórica conserva la esencia del pasado y presente de Moroleón, lo cual dió impulso al prestigio y progreso de esta ciudad guanajuatense. Fue prolífico cronista oficial del Municipio de Moroleón, extendiendo sus investigaciones históricas a la región.

Nicolás Ruiz Rodríguez (**1930–**).- Nació en Rincón, comunidad cercana a Piñícuaro. Hizo sus amplios estudios en un Seminario. En 1953 inició su carrera de Maestro en la Secundaria Estatal, donde se desempeñó como mentor y prefecto. Dirigió el periódico El Centinela en el que colaboró también el señor Emilio Zamudio, quien lo animó a que aceptara el cargo de bibliotecario, por lo que el 1º de enero de 1966 asumió la dirección de la Biblioteca Pública Municipal "Gral. Tomás Moreno". A lo largo de 30 años, luchó incansablemente para que en la biblioteca se difundiera el amor por la lectura y el conocimiento. Consiguió que se construyera un edificio de grandes proporciones para albergar numerosos y útiles libros, ahora también dotado de otros servicios. Ha escrito varias recopilaciones sobre la historia de Moroleón y sus tradiciones, no duda en compartir su vasta cultura con quien se dirige a él para conversar en busca de datos de nuestra historia y personajes locales.

Otros Moroleoneses Destacados.- Además de estos Personajes mencionados, Moroleón ha sido cuna y hogar de hombres y mujeres que han contribuído con su capacidad y valía humana en varios ámbitos, dentro y fuera de nuestro Municipio.

Mencionaremos a algunos de ellos, con la certeza de que involuntariamente, se tendrán omisiones:

Sr. Obispo José López Lara,
quien fue nombrado Obispo de Huajuapan de León y después de San Juan de Los Lagos.

Padre Ramón López Lara,
Canónigo de la Catedral de Morelia y Escritor.

Sr. Salvador Serrato López,
poeta e historiador.

Maestra Elisa López López,
cuya labor al frente de la Normal de Guanajuato, puso en alto esta Institución, formándose ahí excelentes profesores.

Esperanza López López,
maestra culta y políglota.

Elodia Ledesma Martínez,
dedicada Maestra, directora del Centro Escolar Moroleón, que hoy lleva su nombre.

Profesora Aurea López,
fundadora de escuelas rurales.

Don Ponciano Vega,
músico y maestro de escuela.

Don Jesús Rivera,
maestro de varias generaciones.

Además, un merecido reconocimiento a Investigadores, Magistrados, Abogados, Notarios, Médicos en diversas Especialidades, Sacerdotes, Ingenieros, Arquitectos, Químicos, Odontólogos Especializados, Contadores Públicos, Diseñadores, Psicólogos, etc., originarios de Moroleón, algunos ejerciendo sus profesiones y talentos en diversos lugares de nuestro Estado y de nuestro País.

Mención importantísima merecen los Industriales Textiles y Comerciantes quienes con su laboriosidad e ingenio han logrado un desarrollo económico local y regional, siempre con el respaldo de la Mujer Moroleonesa. Ellas han sumado esfuerzo y talento para coadyuvar decididamente al progreso. *Esperamos que los resultados de estos meritorios esfuerzos de los moroleoneses no sigan siendo mermados por el efecto de la crisis económica y social de nuestros días.*

CAPÍTULO XV.

ENUMERACIÓN DE GOBERNANTES DE MOROLEÓN.

Aclaración:

La Congregación obtiene un alcalde primero constitucional y síndico procurador con su subtituto en 1845 y empieza a funcionar desde 1846.

Sabemos que desde 1847, luego de que se crea la municipalidad de la Luz se le otorgan dos alcaldes constitucionales y antes de diez días esta concesión es ampliada a todas las municipalidades.

Durante 1853 y 1854, incluso parte de 1855 se vive un periodo de centralización muy severa, aparentemente bajo el gobierno de Octaviano Muñoz Ledo y Pacheco. Desaparecen los alcaldes y en su lugar la autoridad serán los Jueces de Paz, de los que la Congregación todavía tiene dos. Esto desaparecerá con el triunfo de la Revolución de Ayutla.

Lo que es un hecho, que no debemos olvidar, es que la tarea de Alcalde es también de juez de primera instancia. Por eso suelen confundirse los cargos.

También es un hecho que la lista no está completa porque algunos entran y salen según las cuestiones políticas: la filiación y el control del territorio por una facción de gobierno u otra determina con claridad quién es el gobernante.

1846.- D. José María Acebedo.
Es el primer gobernante de la Congregación de Uriangato, (Moroleón); Su nombramiento fue de Alcalde Único Constitucional con mandato por un año, el cual concluyó D. J. Trinidad Guzmán.

1847.- D. Joaquín López.
Segundo Alcalde Único Constitucional, con D. Miguel Pérez como Síndico.

1848.- D. Antonio Zabala.

1849.- D. J. Trinidad Guzman Gordillo.

1850.- D. Miguel Cerrato.

1851.- D. José María Julio Martínez Aragón.

1852.- D. Vicente Cerrato.
Alcalde Segundo D. Rafael Sánchez, Síndico Procurador D. Juan Guzmán.

1853.- D. Ygnacio Silva.
Alcalde Primero Provisional. Juez de Paz, D. Miguel Pérez y como Juez de Paz Segundo D. Julián Cerna.

1854.- D. Ygnacio Silva.
En el país dominaban los centralistas; fue la etapa previa a la Revolución de Ayutla.

1855.- D. Gabriel González.
Juez Primero de Paz. Se continuaba con el sistema centralista de tener sólo jueces de Paz, al frente de las administraciones.

1856.- D. Trinidad Guzman Gordillo.
Ejerció el poder como Juez Primero Popular. Descendiente de los fundadores de Moroleón, trascendió en los procesos de la Formación Legal y Política de Moroleón, se le recuerda por su atinado liderazgo. El programa de esta primera Feria fue firmado por Don Trinidad Guzmán Gordillo, (quien por toda una larga época estuvo cerca de todos los eventos políticos de Moroleón). Se repartieron "programas", invitando a esta primera Feria, ofreciendo el Gobernador General Manuel Doblado seguridad en los caminos y en los eventos de corridas de toros, peleas de gallos, etcétera.

1856.- D. José María Julio Martínez.
Originario de Morelia se radicó aquí. Militar que combatió al lado de los liberales, con los mismos ideales de Don Benito Juárez y Don Manuel Doblado. Tuvo una destacada actuación en lo político y colaboró para que se cambiara el nombre a la Congregación, por el de Moro-León.

1857.- D. Miguel Cerrato.
Personaje de convicciones firmes y con visión hacia el porvenir. Aplicó las Leyes de Reforma limitando algunas funciones de la Iglesia Católica. Organizó la primera "Noche Buena" o Feria de Enero. Se estableció el Registro Civil y los panteones pasaron a control del Gobierno.

1858.- D. Ygnacio Silva.
Alcalde Primero Provisional. Alcalde Segundo Provisional D. Gabriel González.

1859.- D. Manuel Pérez.
Primer Jefe Político con un Alcalde Primero que fue D. Miguel López.

1860.- D. Julián Espino.
Jefe del Partido Político de Moroleón. Con auxiliares Don Florencio Acevedo, como Alcalde Primero, Don José Cano como Alcalde Segundo, Don Jesús Sánchez como Síndico Procurador Primero y Don Ramón Ortiz Síndico Procurador Segundo. A partir del mes de abril el Jefe Político fue Don Luciano Muñoz y Muñoz.

1861.- D. Miguel Pérez Zamudio.
Alcalde Primero Constitucional del Juzgado de Moro-León y Juan López, en el Juzgado Segundo.

1864.- D. Miguel Cerrato.
Estuvo a cargo del Pueblo como Juez Segundo Constitucional.

1865.- D. Miguel Perez Zamudio.
Descendiente de Don Antonio Pérez, llegado de Valle de Santiago desde el inicio del

poblado. Don Miguel Pérez Zamudio fue valiente defensor de su Comunidad durante la Invasión Francesa, como ejemplo sucedió un intento de tomar la Plaza de Moroleón para saquearla; al fallar en el intento el jefe de los merodeadores, Esteban Bravo, retó a duelo a Don Miguel Pérez, con la consigna que si ganaba el asaltante la población sería entregada y de lo contrario la tropa se retiraría. El vencedor del combate con sable resultó ser el moroleonés Don Miguel Pérez Zamudio, quedando a salvo la población.

1866-1884.- (Hay poca información de gobernantes en este lapso de tiempo).

1884.- D. Pedro González.
Fue Jefe Político, originario de Salamanca, era Geógrafo e Historiador, miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, destacadísimo en su actuar al frente del entonces Distrito y Municipalidad de Moroleón, inauguró el primer reloj público en la Capilla de la Soledad del Portal Aldama; se arregló el Jardín Principal al que se le dio el nombre de "Manuel González", Gobernador del Estado de Guanajuato.

1885-1901.- (Hay poca información de gobernantes en este lapso de tiempo).

1902.- D. Ladislao Pérez.
Inició la construcción del edificio de la Presidencia Municipal y el Kiosco anterior del jardín, le dio nomenclatura a las calles. Estableció el sistema métrico decimal y le tocó implantar la instrucción militar para los jóvenes.

1905.- D. Francisco Ávila Garibay.
Terminó la construcción de la Casa Municipal y la amuebló, inició las obras del Hospital Civil, que después sería el Centro de Higiene; construyó la Calzada Manuel Doblado y el Puente ahí mismo; la Plazuela Nicolás Bravo y el Puente de la calle Isabel la Católica. Durante su gestión se le dio el título de "Villa" a Moroleón, se inició el servicio de Telégrafos. Propuso el proyecto de la construcción de la Presa de Cepio. Se prepararon los festejos del Centenario de la Gesta Independentista.

1910.- D. Lino Matamoros.
Le tocó celebrar el Centenario de la Independencia Nacional, para lo cual se inauguró el

Monumento al Padre Hidalgo en el Jardín. Se inició el servicio de transporte de Tranvías Moroleón-Uriangato.

1911.- D. Faustino Castillo.
En esta época se dio el inicio de las acciones bélicas de la Revolución Mexicana, por lo que no hubo adelantos materiales significativos en este período en Moroleón. Aún así se inició el servicio de energía eléctrica con una planta ubicada en un predio de la Calzada Manuel Doblado.

1912.- D. Jesús De La Peña.
En plena lucha revolucionaria los hermanos Pantoja, solicitaron a este Prefecto o Jefe Político la entrega de 20,000 pesos, por lo que convocó a los moroleoneses para evaluar tal situación, resolviendo que se organizaría la defensa contra la amenaza de estas "pronunciados" por considerar que no representaban las ideas auténticas de la revolución. Se llevó a cabo el enfrentamiento no pudiendo los agresores tomar la plaza.

1913.- D. Emeterio Ituria Y D. Mauro Aroché.
La Consagración del Templo al Señor de Esquipulitas se llevó a cabo en este período.
Esta Administración permitió que se defendiera la población, manteniendo una vigilancia constante para evitar asaltos de grupos "alzados" sin representatividad social.

1914.- D. Otilio De La Peña.
Por lo agitado de este período revolucionario quien tomaba las decisiones importantes en la ciudad era Don Francisco Pérez Baeza; durante este tiempo se realizaron ataques armados en marzo y julio, siendo este último el más intenso al que resistieron los moroleoneses.

1915.- D. Ramón Esquivel y D. Adolfo Ortiz.
Fueron los últimos Prefectos que mandó el gobierno de Guanajuato. Les tocó recibir el cuarto ataque de los seudo-revolucionarios al mando de los Pantoja, quienes luego entrarían de manera pacífica a Moroleón por haberse adherido a las fuerzas del Gral. Joaquín Amaro (destacado Jefe Revolucionario). Este contingente estuvo algunos días en el centro de la población y después siguieron su camino rumbo a Morelia.

1916.- D. Cirenio Zamudio.
Primer Presidente Municipal, a pesar de que no se había promulgado la Constitución de 1917 se habían realizado elecciones en base a la Carta Magna y los principios revolucionarios.

1917.- D. Pedro Martínez.
Este Presidente Municipal no desarrolló labor pública debido a la inestabilidad nacional por las diferencias entre Villa y Carranza. Continuó este mismo año Don Ángel Ortega Lara como substituto, se enfocó a perseguir maleantes y vagos en un período de falta de credibilidad política. Terminó el período de 1917 Don Jesús Pérez Baeza con ponderación y eficacia.

1918.- D. Moisés López.

Le tocó gobernar durante una época de gran pobreza a causa de los años de desgaste por la revolución a lo cual se agregó la epidemia de gripa o influenza española, por esto hubo gran mortandad. Se adquirió terreno para otro panteón, al final de la calle Juárez.

1919.- D. Gumersindo Pérez Díaz.
Todavía la prioridad de este presidente fue proteger a la población de los maleantes, que aunque en menor número, seguían asolando a toda la región. Se sumaron las calamidades de la Primera Guerra Mundial, acentuándose la escasés de alimentos y elevados precios. En julio de 1919, durante un acto de campaña para gobernador, hubo una balacera resultando muerto, lamentablemente, Don Francisco Pérez Baeza.

1920.- D. Alfredo Pérez.
Duró en su cargo de enero a abril, dejando el cargo. Se nombró una junta de administración civil y después terminó el período Don Baldomero Guzmán.

1921.- D. Moisés López.
En su segundo período como Presidente, inauguró el puente de la calle Presidente Guadalupe Victoria.

1922.- D. Antioco Andrade.
Le tocó ejecutar el Decreto de creación de varias escuelas rurales como en la Barranca, la Ordeña, Las Peñas, La Soledad y Cepio.

1923.- D. Arnulfo Zamudio y Don Rosendo Guzmán.
Desempeñaron la Presidencia Municipal alternadamente. -Este año 1923 se instaló el Teatro-Salón Victoria, administrado por los hermanos Fidel y Alfredo Pérez. -El Padre Alberto León inicia la reconstrucción de la Capilla de la Soledad, cuya torre amenazaba caerse, pero el Padre León falleció el 20 de abril de ese mismo año, quedando inconclusa la obra.

1924.- D. Jesús Echeverría.
Enviado del Gobierno del Estado. Pavimentó la banqueta central del jardín y colocó artísticos arbotantes de hierro de cinco lámparas que adornaron por muchos años esta parte del Jardín.

1925.- D. Salvador López Moreno.

Tomó posesión el mes de enero en medio de una agitación política, provocada por los opositores. El día 16 de este mes hubo enfrentamiento armado quedando varios heridos entre ellos el Sr. Moisés López.
Formó un Cuerpo de Policías Sanitario encargado de barrer y eliminar todos los focos de infección existentes dentro y fuera de la población, obligó a los vendedores de alimentos y frutas a usar mandil y boinas blancas, prohibió la venta de mercancías a ras del suelo obligando el uso de mesas para los productos, prohibió el uso del calzón blanco (sin otro encima), encarcelando a los reincidentes. Estableció peluquerías en la Casa Municipal para hacer cortes a los de pelo largo y barba crecida, ahí mismo, se les obligaba a asearse.
Abrió la calle que hoy lleva el nombre de Obreros Libres y la calle Anáhuac.
Intervino la casa del antiguo Diezmo que era propiedad del Clero; en esa casa estableció la Escuela Primaria Federal Francisco I. Madero.

1927.- D. Arcadio Orozco.
Al principiar el año 1927 tomó posesión del cargo, para poco después ser substituido por

Don Moisés López y después por Don José Escutia Rosiles, para después ser reemplazado por Don Pascual Alcalá.

1927-1928.- Don. Pascual Alcalá.

Durante este período administrativo ocurren los siguientes hechos:

-Lamentable fusilamiento del Dr. Baltasar López, por ser Presidente de la Asociación de Caballeros de Colón y supuestamente apoyar a los cristeros.

-Cierre de los templos el 31 de agosto de 1927, se hicieron manifestaciones y guardias permanentes en el templo. Los sacerdotes se refugiaron en casas particulares donde siguieron oficiando misa, matrimonios y bautizos.

-Se suspendió la Fiesta de Enero de 1928 por el conflicto cristero.

1929.- D. Agustín Balcázar.

Trabajó con empeño en su administración destacando lo siguiente:

-En este periodo se eleva a Moroleón de Villa a Ciudad, el 23 de abril, con el apoyo del Dr. Cayetano Andrade, entonces Diputado Local.

-Apertura de la calle Juárez, que sólo llegaba hasta donde está el arroyo, construyó el puente y logró la conexión directa hasta el panteón Dolores.

-Corrigió el cauce del arroyo desde Heroínas de Tixtla a Jaime Nunó, construyéndose su respectivo puente.

-Ordenó la construcción de una cárcel nueva en la calle Isabel la Católica, que sustituyó a la que estaba frente al Jardín Principal.

1930.- D. José Orozco Díaz.

Gobernó de enero a septiembre, porque la Federación desconoció al Gobernador de Guanajuato; aquí se tuvo que designar a D. Jesús Guzmán para terminar hasta diciembre de 1932. En este año se inauguró la carretera Salvatierra-Moroleón.

1933-1934.- D. Tomás Guzmán Martínez.

Durante su gestión fue asesinado D. Salvador López Moreno, quien había sido Presidente Municipal y Diputado, resultando esto a consecuencia de diferencias partidistas.

1935.- D. Prisciliano López.

Tuvo fama de enérgico combatiendo a los delincuentes, por lo que al terminar su periodo en la Presidencia de Moroleón, se fue al Estado de Michoacán a trabajar en asuntos policíacos.

1936-1937.- D. José Balcázar Escutia, D. Luis Delgado Y D. Mariano Martínez.

Estas tres personas fueron, de manera consecutiva, Presidentes Municipales. Durante su gestión se decretó la construcción de la carretera Salamanca-Moroleón-Morelia, el 20 de febrero de 1937. El primero de Mayo, con motivo del día del trabajo se realizó un desfile con numerosos obreros reboceros. En julio de 1937, por orden del Gobernador, se sustituye a D. José Balcázar por D. Luis Delgado y éste a sus vez, por otro foráneo, el Sr. Mariano Martínez.

1938-1939.- D. Angel Zamudio.

Coincidiendo con esta Administración, se inauguró el Cine Zavala el 14 de enero de 1938, sala con capacidad para 800 espectadores y con un bello salón de actos en la parte superior. Se descubrió el Monumento al padre Quintana, el 16 de enero del mismo año, al cumplirse 100 años de la fundación de la Vicaría Eclesiástica. Por lo demás fue una época turbulenta debido a las manifestaciones obrero-campesinas, por la expropiación petrolera y algunas huelgas.

1940.- D. Arcadio Orozco.

En su segunda ocasión como Presidente, tuvo serios problemas con los regidores, quienes apoyaban al movimiento obrero, al punto que no pudo seguir gobernando, quedando en su lugar D. Miguel Pérez Lucio, por unos días, y luego se nombró una Junta de Administración Civil, presidida por D. Luis Pedroza Guerra. –En octubre de 1940 visitó Moroleón, el Gral. Lázaro Cárdenas del Río, Presidente de la República.

1942.- D. Fidel Garibay.

Bajo su Administración se formó un Comité para gestionar la introducción del Agua Potable en Moroleón. También se implantó el Servicio Militar para los jóvenes de 18 años a quienes se les denominaba conscriptos y participaban en los desfiles.

1944.- D. José Orozco Díaz.

Tuvo un segundo periodo, ahora de dos años. Es en este tiempo que se editó el folleto de Historia de Moroleón, por el Profr. J. Jesús López López en 1944 y su segundo folleto el año 1945. En este bienio se perforó el primer pozo profundo para agua potable. Se realizaron, las festividades con motivo del Primer Centenario de la Fundación, en 1845 del Pueblo de la Congregación, ahora Moroleón. Estas fiestas tuvieron gran esplendor y la competencia entre las candidatas a Reina del Centenario fue reñida, a causa de las cualidades de cada una de ellas.

1946.- D. Jesús Ortega Paniagua.

Este Presidente fue efímero en su cargo, debido a que hubo una manifestación de sinarquistas en León, Gto., que se reprimió, habiendo varios muertos y heridos; el Congreso de la Unión desconoció los poderes del Estado y de los Municipios también; en Moroleón se nombró una Junta de Administración Civil a cargo de Don Samuel Pérez Juárez. -El 15 de enero de 1946 se inauguró el Cine Avenida. En este mismo mes se iniciaron los problemas por la fiebre aftosa que padeció el ganado vacuno, por lo que se sacrificaron grandes cantidades de estos animales, y se tendió un cordón sanitario para su control. Hubo grandes carencias en la alimentación de las familias.

1947.- D. Eduardo Chávez.

Sólo terminó el periodo de octubre a diciembre de 1947, mientras se convocaba a elecciones.

1948-1949.- D. Francisco Juárez Guzmán.

El 22 de septiembre de 1948 el Profr. José Álvarez y Gasca gestionó una biblioteca para Moroleón y un museo, coordinado con el Círculo Social Moroleonés, que se había organizado entonces. El 30 de abril de 1949 empezó a funcionar el primer pozo profundo para agua potable, con sus redes de distribución y llaves públicas. En julio del mismo año se inauguró el servicio de telefonía a larga distancia, con instalaciones domiciliarias.

1950-1951.- Dr. Miguel Cerna Martínez.

Durante su gestión se fundó la Escuela Secundaria del Estado (hoy Profr. J. Jesús López López). También se remodeló el Jardín Principal, se cambió el kiosco por uno de cantera,

trasladando el anterior a Piñícuaro. Se inició la construcción del Estadio de Beisbol. En estos años se construyó la Escuela Centro Escolar Moroleón (hoy Profra. Elodia Ledesma), de grandes dimensiones y funcionalidad. Este presidente fue el primero en ofrecer un folleto donde describía detalladamente sus obras y estados financieros del periodo municipal de trabajo al frente de la Administración.

1952-1954.- D. Manuel López Bermúdez.

A este presidente le toca por primera vez un periodo de gobierno de 3 años. El 23 de noviembre de 1953 se inauguró la carretera Salamanca-Morelia, el 15 de septiembre se inauguró el Jardín ó Alameda Jaime Nunó. En este año se diseñó el Escudo de la Ciudad.

1955-1957.- Dr. Salvador Cuéllar Nava.

Impulsó el desarrollo comercial e industrial. Se pavimentó la calle América, con sus respectivos drenajes, también un tramo de la calle Morelos en "el Cinco", por donde corre una barranquilla. En 1955 se inició la construcción del edificio de la Secundaria Estatal. Se prolongó la calle Defensores de Moroleón. Al Dr. Cuéllar se debe la gestión para que el IMSS se instalara aquí.

1958-1960.- Dr. David García De Alba.

En septiembre de 1958 el Ayuntamiento de Moroleón declaró "el Día de la Fundación del Municipio", sucesivamente los días 27 de septiembre de cada año; se ha seguido conmemorando ese día, que es propicio también por coincidir con la fecha de la consumación de la Independencia Nacional en 1821.

1961-1963.- D. Marcelino Lara Balcázar.

En este periodo se inauguró el edificio de la Secundaria Estatal, también es de este tiempo el puente de la calle 5 de Mayo en "el Mirador" y un tramo de pavimentación con entubamiento en la calle Morelos.

1964-1966.- Sr. Silvestre Cerna Juárez.

Durante este periodo se modificó el cauce del arroyo en la calzada Manuel Doblado,

para construir ahí el Mercado Hidalgo, también se inauguró la clínica del IMSS con la presencia del Presidente de la República, D. Adolfo López Mateos. Se construyó un puente en la calle Abasolo esquina con 12 de Octubre. Hubo un mejoramiento en el alumbrado público.

1967-1969.- Sr. José Gaytán Silva.

El 3 de agosto de 1968 se estableció el Juzgado de Primera Instancia. La construcción del edificio para la Secundaria Federal (hoy Defensores de Moroleón) inició el 11 de noviembre de 1968. La fundación de la Cruz Roja en mayo de 1969 y la construcción de un puente en la calle Heroico Colegio Militar.

1970-1972.- Sr. Graciano Rodríguez Morales.

Presentó su plan de gobierno en tres ejes básicos: escuelas, sanidad y caminos. En enero se inició la ampliación del rastro, se construyó una atarjea para embovedar las aguas negras y pluviales de la calle Morelos, se edificó el primer jardín de niños o preescolar, junto a las actuales oficinas de SMAPAM. Se fundó la Preparatoria "Lic. Benito Juárez", con el propósito aún no logrado de pasar oficialmente al sistema de la Universidad de Guanajuato.

1973.- Sr. Efraín Martínez Gutiérrez.

Este periodo fue de sólo un año, para hacer coincidir los tiempos municipales con el estatal. Se instalaron los primeros semáforos en la calle Hidalgo, se propuso un plan de ordenamiento que regulara el crecimiento de la ciudad. Se vendió una parte de la plaza junto al Mercado Hidalgo, donde se construyó el edificio de Telmex.

1974-1976.- Sr. Jesús Zavala Bedolla.

Se crearon varios patronatos que realizarían tareas específicas como la construcción del edificio de la preparatoria, obra proyectada con antelación, que inició el 2 de septiembre de 1975. Se remodeló el Jardín, se iniciaron las obras de pavimentación de la calle Morelos, cubriendo adecuadamente la atarjea que corre por debajo.

1977-1979.- Sr. Efraín Martínez Gutiérrez.

Ahora en un trienio, se llevó a cabo el desasolve de barranquillas y arroyo para evitar inundaciones, incluyendo la demolición de las rocas que obstruían el paso del agua en el "arroyo de las piedras". Se llevó a cabo la electrificación en las comunidades de La Barranca, La Loma, Las Peñas, Amoles y Santa Gertrudis. Se construyó el puente de la calle Arteaga, se terminó el edificio destinado a la preparatoria Lic. Benito Juárez y se equipó. Se formó el patronato de Bomberos. Se concluyó la construcción del edificio de la Secundaria Técnica (ETI).

1980-1982.- Dr. Jorge Villafuerte Zavala.

Se realizaron obras en la explanada del Mercado Hidalgo, se terminó el edificio de la Biblioteca "Tomás Moreno", se logró la prolongación de la calle Heroico Colegio Militar, hasta la calle Pípila. Iniciaron los cursos del CONALEP.

En octubre de 1981 se realizaron manifestaciones protestando por la manera de actuar de la administración, que originaron la salida del Presidente. Tomó el cargo el Secretario del Ayuntamiento, D. Wenceslao Lemus, como presidente interino para terminar el periodo.

1981-1983.- D. Wenceslao Lemus Lemus.

Cambió a algunos de los funcionarios al quedar al frente de la Presidencia. Ya electo creó un comité de feria, se pavimentó un tramo de la calle 12 de octubre. El Sistema de Agua Potable y Alcantarillado quedó al cargo de un Patronato. La arquería de la explanada del mercado quedó casi concluída. Se construyó el plantel de preescolar Sor Juana Inés de la Cruz. El rastro nuevo quedó casi terminado, donde ahora es la Central de Autobuses, pero no se usó (desconociendo las irregularidades que debe haber tenido). Se pavimentó la calle peatonal Salvador López Moreno, sobre el arroyo. Para abastecimiento de agua se perforó un pozo en el Derramadero y otro en la Joyita a costas de recursos regionales, que posteriormente pasaron al Sistema de Agua Potable de Uriangato, hecho que creó espectativas de propiedad por este municipio en la zona irrigada, problema que continúa, y que tuvo origen en un acto de buena fe de las autoridades de Moroleón.

1983-1985.- Sr. Rigoberto Ortega López.

Con un triunfo electoral cuestionado, tomó posesión apoyado por la Legislatura del Es-

tado. En este trienio se realizaron múltiples pavimentaciones: drenajes, puentes, caminos y escuelas. Se adquirieron terrenos uno para el ISSSTE y otro para el Parque Moroleón Áreas Verdes.

1986-1988.- Sr. Pedro Gutiérrez Cerna.
Lo más sobresaliente de esta administración fue la construcción del Auditorio Antonio Ortiz Mena y la Unidad Habitacional 27 de Septiembre.

1989-1991.- Sr. Jaime Gutiérrez Oseguera.
Se construyó la Casa de la Cultura, quedando sin concluir el teatro o auditorio, se asfaltó parte de la carretera a Piñícuaro y a Ojo de Agua de en Medio (Caracuan).

1992-1995.- Sr. Ranulfo Balcázar Martínez.

Primer Presidente de Moroleón surgido de la oposición (PAN). Se edificó la Unidad Deportiva Nueva. Se construyó la "Glorieta de la Amistad" o de "Los Conos". Terminó el auditorio de la Casa de la Cultura. Se repavimentó la calle Colón y la Pípila, hasta la González Ortega.

1995-1997.- Dr. Carlos Zamudio López.

También representante del Partido Acción Nacional. Se construyó la primera etapa del Libramiento Sur, desde la carretera a Morelia, hasta el Parque Moroleón. El Boulevard Manuel Gómez Morín (ahora Esquipulas). Se prolongó la calle Circunvalación. Se instaló la Telesecundaria El salto.

1998-2000.- Sr. Roberto Zamudio López.

Surgido del PRI, que retomaba el poder en el Municipio, Don Roberto realizó varias obras para el municipio como la continuación del Libramiento Sur, desde el cruce con la carretera a Los Amoles, hasta la Presa de Quiahuyo.

2001-2003 Sr. Benito José Lucio Guzmán.
En su cuarto intento consiguió ser Presidente Municipal. Se realizó obra pública. Hubo

situaciones polémicas como la desaparición del rastro municipal y la plaza de toros, pero lo que más afecto negativamente este periodo fue la aparición de la iniciativa de decreto de la Legislatura LVIII, con lo que se pretendía delimitar a Moroleón y Uriangato de una manera por demás absurda, en la que Moroleón perdería gran parte de su territorio y de servicios básicos.

2004-2006.- Ing. Adrián Sánchez Contreras.

Primer Presidente surgido del PRD, hizo modificaciones al organigrama de la administración, ocasionando un incremento en la nómina. Se realizó la importante obra de regulación de avenidas pluviales con la construcción de la Presa de Cepio para evitar inundaciones en la ciudad. Repavimentó la calle Abasolo y la 12 de Octubre.

2007-2009.- C.P. José Rafael Miguel Zamudio Pantoja.

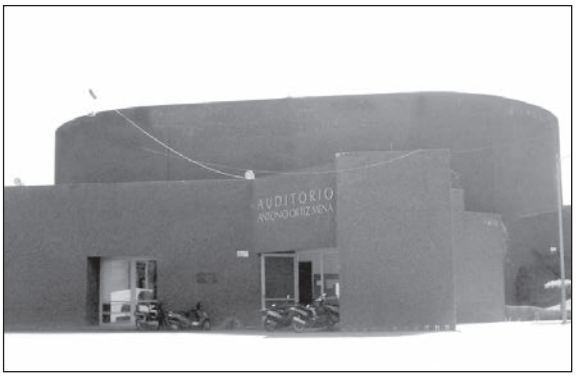
Se realizaron dos etapas del Circuito Moroleón. Se remodelaron las plazuelas y se pavimentó la Calle Aguascalientes. Se inició la restauración de los Portales. Este gobierno municipal intentó estabilizar los actuales límites de estos municipios, que por décadas han ido reduciendo la jurisdicción de Moroleón por el descuido de los representantes electos en este Municipio.

2010-2012.- Profr. J. Jesús Rosiles López.

Esta administración decidió basar sus actividades siguiendo un plan de gobierno bien estructurado, elaborado por un equipo idóneo de la Universidad de Guanajuato. Se inició la repavimentación de la importante calle Circunvalación.

Glorieta de la Amistad.

Unidad Deportiva Moroleón.



Auditorio Antonio Ortiz Mena.

Circuito Moroleón.

Casa de Jubilados y Pensionados.

Centro Gerontológico.

CAPÍTULO XVI.

CRONOLOGÍA DEL MUNICIPIO DE MOROLEÓN.

1600.- La Doncella Juana María de Medina y Calderón, solicita al Virrey de la Nueva España una "merced" de tierra de cultivo, en la jurisdicción de Yuririapúndaro.

1604.- Don Gaspar de Zúñiga y Acevedo, noveno Virrey de la Nueva España, ordena la entrega de la "merced" de tierra entre los pueblos de Uriangato, Curumbatío y Quiahuyo, sumándose ésta a otras propiedades en esta misma región que ya poseía. Estos terrenos son donde actualmente se encuentra la ciudad de Moroleón.

1612.- Muere la Doncella Juana de Medina y Calderón (hija de *Doncel*, título nobiliario), y sus tierras pasan a ser propiedad de Don Lope de Calderón.

1613-1614.- El Mayorazgo Agustino de Yuririapúndaro, adquiere las tierras de Don Lope de Calderón, para arrendarlas y mantenerlas productivas.

1620.- Don Diego López Bueno permuta tierras de su propiedad, en el Valle del Moro (en la Ciénega Prieta, Yuriria), con el Mayorazgo de los Agustinos, por las tierras que eran inicialmente de la Doncella Juana de Medina, asentando a sus labriegos o mozos (*moços*), en lo que actualmente es la colonia Hidalgo y hasta el cerro de Nana Nica o el "Ojito de Agua".

1636.- Misioneros españoles construyen la Capilla de Curumbatío.

1710.- Don Alejandro López recibe por herencia de su abuela Doña Nicolasa López, hija

de Don Diego López Bueno, 4 caballerías de tierra y medio "sitio" de ganado mayor, en este territorio.

1775.- Don José Guzmán López, heredero de los terrenos anteriormente citados, se translada de Yuriria y funda un Pueblo al que se llamó la Congregación de Uriangato, primer nombre de Moroleón (faltó definir un nuevo nombre en la publicación del Decreto 16).

1780.- Se termina la construcción de la primera Capilla de la Congregación, que fue dedicada a San Juan Bautista. La parroquia continuó con este nombre, no así el gran templo que se construyó después para el culto al Señor de Esquipulitas.

1802.- El M.R.P. Fray Francisco Quintana y Aguilar se hace cargo del Curato de Yuriria-púndaro, al cual perteneció eclesiásticamente la Congregación.

1805.- Llega la imagen del Cristo llamado Señor de Esquipulitas, traída por su autor, Fray Alonso de Velasco.

1806.- El 15 de enero, el M.R.P. Fray Francisco Quintana celebra en la Congregación, la primera misa en honor al Señor de Esquipulitas. Hubo jaripeo y verbena popular, siendo este día, el lejano antecedente de la "Fiesta de Enero" en Moroleón.

1835.- Se construye la pequeña capilla dedicada a la Virgen de los Remedios, que restaurada, existe en la ahora calle Defensores de Moroleón.

1839.- El M.R.P Fray Francisco Quintana funda la "Vicaría del Pueblo de la Congregación", habiendo obtenido licencia de su superior Fray Ignacio Gracia, para ser **él mismo**, Párroco de la Nueva Vicaría.

1841.- El 6 de enero se consagró el templo en honor del Señor de Esquipulitas, iniciado por el Padre Quintana. (Toda la Parroquia actual es de San Juan Bautista. El templo principal es del Señor de Esquipulitas).

1842.- Se construye la capilla de la Virgen de la Soledad en el hoy Portal Aldama.

1843.- Muere el M.R.P Fray Francisco Quintana y Aguilar el 14 de octubre, habiendo dejado planos para la construcción de un gran Templo y de cuatro portales rodeando un jardín; además de las necesarias recomendaciones, para promover la independencia eclesiástica y política de la Congregación.

1845.- **El 19 de noviembre, mediante el Decreto 16, publicado el día siguiente, se concede la Fundación Legal como Pueblo con autoridades propias de la Congregación de Uriangato (hoy Moroleón), siendo entonces Gobernador del Departamento de Guanajuato, Don Juan Bautista Morales.**

1856.- El Gobernador de Guanajuato Gral. Don Manuel Doblado, emite un decreto concediendo una **Feria** al pueblo de la Congregación, apareciendo ya con su nuevo nombre de Moro-León. Nombre formado por la palabra Moro, en recuerdo de los primeros pobladores venidos del rancho del Moro y León en honor al apellido del Gral. Juarista Antonio León, quien comandaba la caballería de jinetes guanajuatenses, que tomaron para la causa liberal, la ciudad de Oaxaca.

1877.- Moroleón se convierte en **"partido político"** junto con Valle de Santiago, Abasolo y Yuriria.

1880.- Se establece en Moroleón el servicio de Correo Postal.

1884.- En este año se terminó la construcción de la mayor parte de los portales que rodean la Plaza Principal. Esta obra se había comenzado en 1842, habiendo sido los primeros con pilares de cantera, los del Portal Aldama, en la calle Morelos.

1888.- Se inicia la construcción del gran Templo dedicado al Señor de Esquipulitas en el lugar donde se encontraba el pequeño templo también en su honor. Fue iniciado por el Padre Fray Bernardo Arias, según el croquis ya existente. Se instala un reloj público en la torre de la capilla de la Virgen de la Soledad en el hoy Portal Aldama.

1905.- El 15 de septiembre se inauguró la Plazuela Nicolás Bravo entre las calles Allende y Guerrero.

1906.- Se estableció en Moroleón una sucursal del Banco de Londres y México que suspendió sus labores al inicio de la revolución; ocupó el lugar donde actualmente está Bancomer, o tal vez en el edificio de dos pisos en contra esquina de este lugar, en el Portal Matamoros.

1908.- Moroleón adquiere el título de Villa, por Decreto expedido por el C. Gobernador del Estado, Lic. Joaquín Obregón González. -Se inauguró el servicio de Telégrafos Nacionales.

1909.- Se inauguró el Palacio Municipal, también la Calzada Manuel Doblado (donde se encuentra hoy el mercado Miguel Hidalgo). -Se fundó el Colegio Josefino, por iniciativa del Padre Fray Miguel F. Zavala, ocupando una amplia y antigua finca que se demolió años mas tarde, para construir la escuela Josefa O. de Domínguez.

1910.- Se establece el servicio de tranvías urbanos entre Moroleón y Uriangato. -Se inauguró el monumento a Hidalgo. -Aparece el primer periódico local titulado "El Progreso".

1911.- Se establece el alumbrado eléctrico, proporcionado por una planta eléctrica instalada por Don Esteban García de Alba.

1912.- El 21 de octubre, Moroleón rechaza el primer ataque de seudo-revolucionarios, comandados por Eduardo Gutiérrez y Benito Canales.

1913.- Se llevó a cabo la consagración del Templo actual, dedicado al Señor de Esquipulitas, pero conservando en el altar la imagen de San Juan Bautista, la Virgen Dolorosa, San Agustín y Santa Mónica. La Misa Pontifical la celebró el Señor Obispo Don Leopoldo Ruiz y Flores.
En mayo de este mismo año, se rechazó el segundo ataque, esta vez comandados por el Coronel Ramos y en julio, se rechazó una ofensiva mayor por las fuerzas de los hermanos Pantoja.

1914.- Fue enfrentado con éxito, el mayor ataque desatado contra la población por la gavilla al mando de los hermanos Pantoja.

1920.- Se estableció el servicio regular de automóviles entre Moroleón y Salvatierra, por iniciativa de los señores Don José María Guzmán Paniagua y Don Atilano Ortiz Escutia.

1927.- Se lleva a cabo el cierre de los templos a consecuencia del movimiento cristero.

1929.- **Moroleón adquiere el rango de ciudad, según Decreto promulgado por el C. Gobernador del Estado Don Agustín Arroyo Ch.**

1932.- Se inició la construcción del Santuario de la Virgen de Guadalupe por el Padre Reginaldo Vega. Lo terminaría el Padre Fray Rafael Lagunas en 1963. -Ese mismo año se estableció el Centro de Higiene o Salubridad.

1933.- Se inauguró la carretera Salvatierra-Moroleón.

1938.- Se inauguró el monumento al Padre Quintana erigido por Moroleoneses radicados en la ciudad de México.

1942.- Se consagró el Templo del Señor de Esquipulitas como Templo Expiatorio. Se bendijo la Custodia Monumental.

1944.- El señor profesor Jesús López López publica su primer libro a cerca de la Historia de Moroleón.

1946.- La H. Junta de Administración Civil, presidida por el señor Don Samuel Pérez Juárez, declara Hijos Predilectos de Moroleón a los señores: Padre Fray Miguel F. Zavala, Dr. Cayetano Andrade, Prof. J. Jesús López López y Capitán Don Francisco Ávila.

1949.- Se inauguró el servicio de Agua Potable y el servicio de Teléfonos a larga distancia.

1950.- Se funda la Escuela Secundaria de Moroleón, que posteriormente pasó al Sistema Educativo del Estado hoy denominada J. Jesús López López. -En ese mismo año se establece la Sucursal del Banco de Comercio y se funda el Club de Leones, Institución Civil de servicio a la sociedad.

1953.- Se inauguró la Carretera Federal Salamanca-Moroleón-La Cinta.

1955.- Se inauguró el Centro Escolar Moroleón (hoy Escuela Elodia Ledesma).

1956.- Se inauguró el nuevo Edificio del Colegio Josefino Fray Miguel F. Zavala (iniciado desde 1906), pero con una interrupción de labores por varios años.

1962.- Inauguración del monumento a la memoria del Insurgente Gral. Don Tomás Moreno.

1963.- Fundación de la Biblioteca Pública Gral. Tomás Moreno.

1964.- Se inauguró la Clínica Hospital del Seguro Social, con la presencia del Presidente Adolfo López Mateos.

1965.- Se inauguró el Mercado Municipal Miguel Hidalgo, por el Presidente Gustavo Díaz Ordaz.

1969.- Fundación de la Cruz Roja de Moroleón, Institución que ha dado auxilio médico en la Región.

1972.- Fundación de la Escuela Preparatoria Licenciado Benito Juárez.

1981.- Se inauguró oficialmente la Escuela Secundaria Técnica (ETI), que venía funcionando desde hacía 2 años. Así como la Preparatoria Técnica CONALEP. -Este mismo año inicia su servicio el nuevo edificio de la Biblioteca Pública Tomás Moreno, el 17 de agosto.

1985.- El 29 de agosto la Vicaría Eclesiástica de Moroleón es elevada a Parroquia. —Se adquieren terrenos para la clínica del ISSSTE y para el Parque Moroleón Áreas Verdes.

1986-1988.- Construcción del Auditorio Antonio Ortiz Mena y la Unidad Habitacional 27 de Septiembre.

1989-1991.- Se inicia la construcción de la Casa de la Cultura. —Se asfalta parte de la carretera a Piñícuaro.

1992-1995.- Se construye la Unidad Deportiva Moroleón, la "Glorieta de la Amistad y el Auditorio de la Casa de la Cultura.

1995-1997.- Se construye la primera etapa del Libramiento Sur y el Boulevard Manuel Gómez Morín (ahora Esquipulas). —Se instala la Telesecundaria El Salto.

1998-2000.- Se continúa con la construcción del Libramiento Sur, hasta la presa de Quiahuyo.

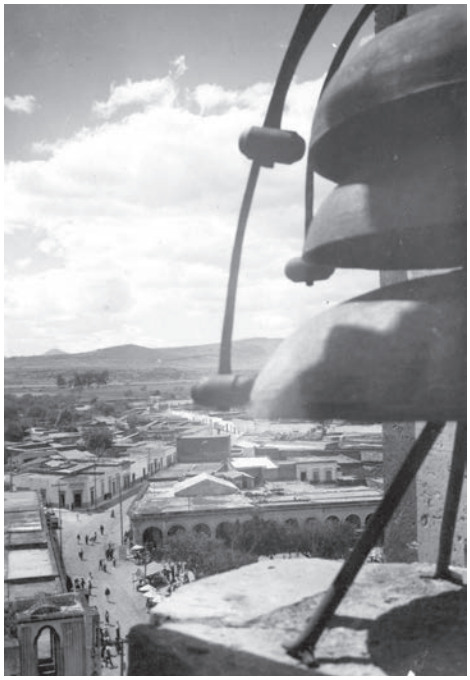
2001-2003.- Construcción del Boulevard Ponciano Vega. —Repavimentación de la calle Puebla.

2004-2006.- **Construcción de la Presa de Cepio que regula las avenidas de aguas pluviales.**

2007-2009.- Se inicia la restauración de los Portales. Remodelación de las plazuelas. –Pavimentación de la Calle Aguascalientes. —Se inicia la importante obra Circuito Moroleón. Gracias al Gobierno del Estado 2006 - 2012.

2009-2010.- Se continúa la restauración de los portales. -Se inició la pavimentación de la importante vialidad Circunvalación. —Se obtiene recurso para mejoramiento de la Seguridad.

Ruinas en Quiahuyo.



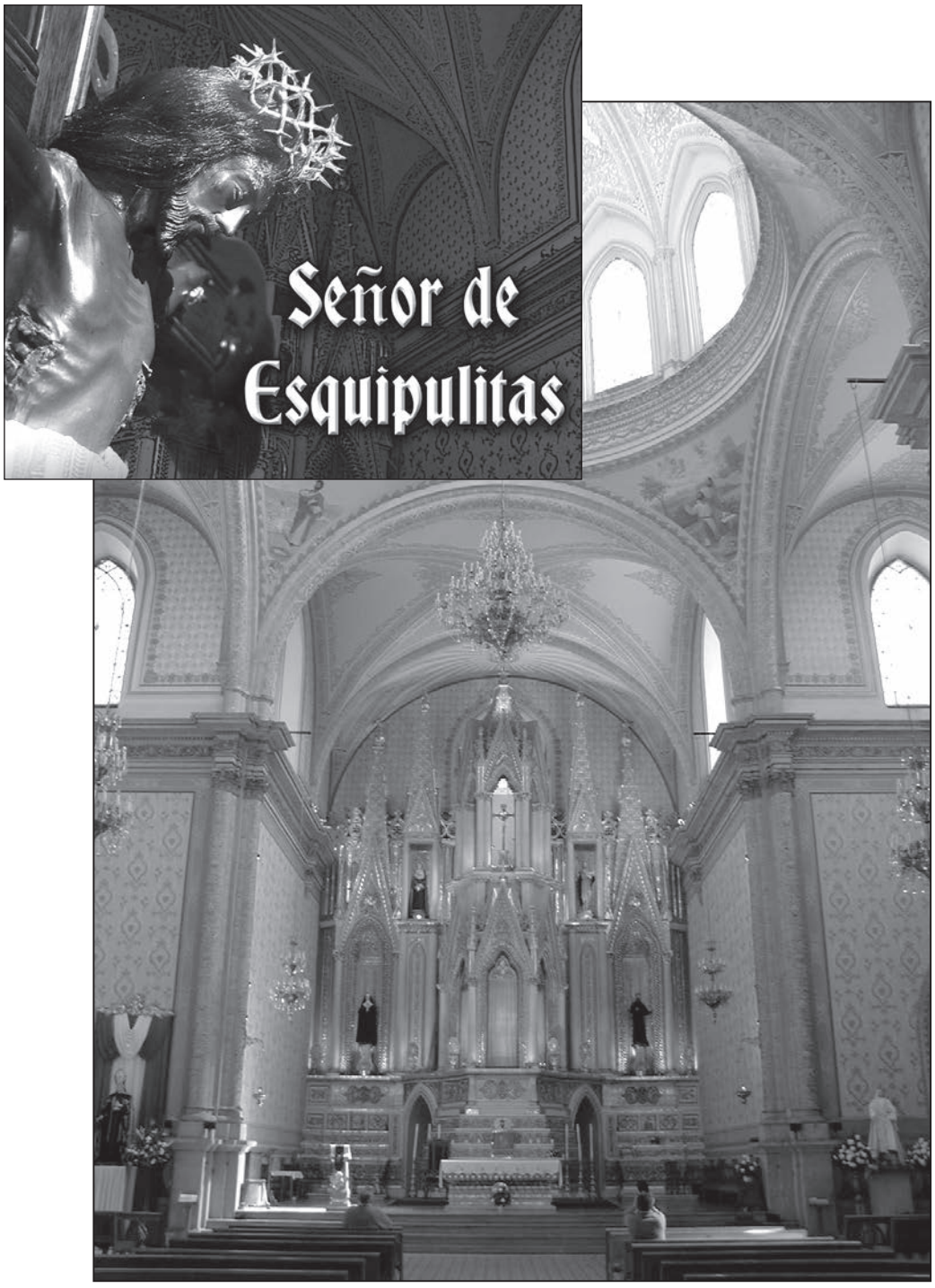
El reloj de la antigua capilla (izq.), se cambió a la torre grande. La foto de la derecha muestra su mecanismo, para marcar las horas con esas campanas.

Casa junto al Templo de Piñícuaro.

Antiguo casco de Hacienda en La Ordeña.

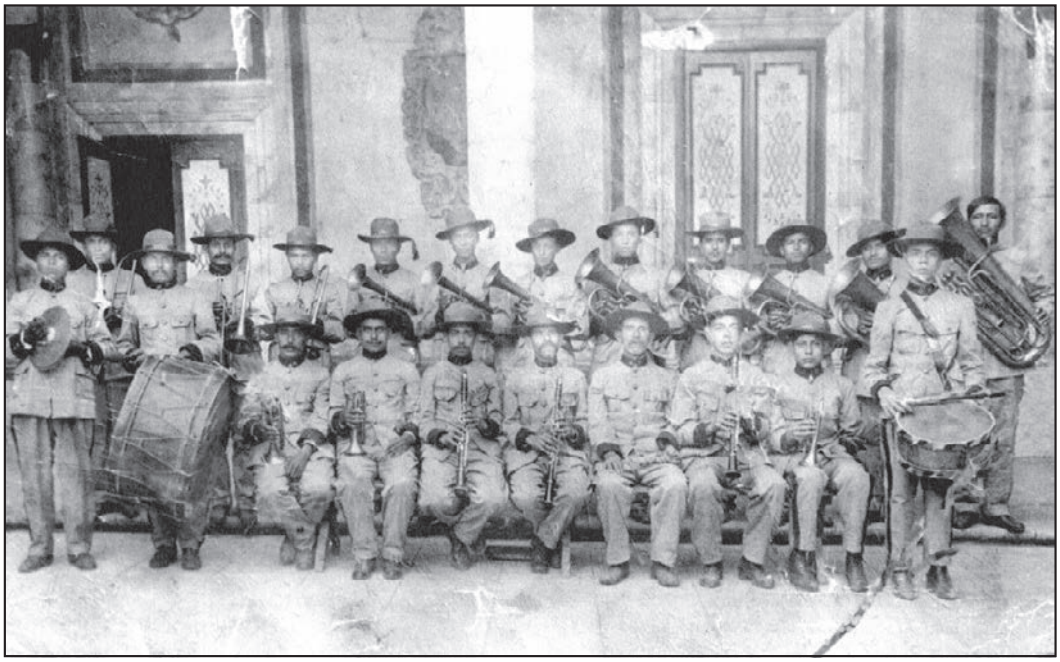
Casa de dos pisos, antes de construir el Templo, posiblemente curato de la Capilla antigua.

En esta fotografía se aprecia la torre que tenía la Capilla de la Virgen de La Soledad, torre que no estaba sobre el portal cuyo tramo aún no se construía.

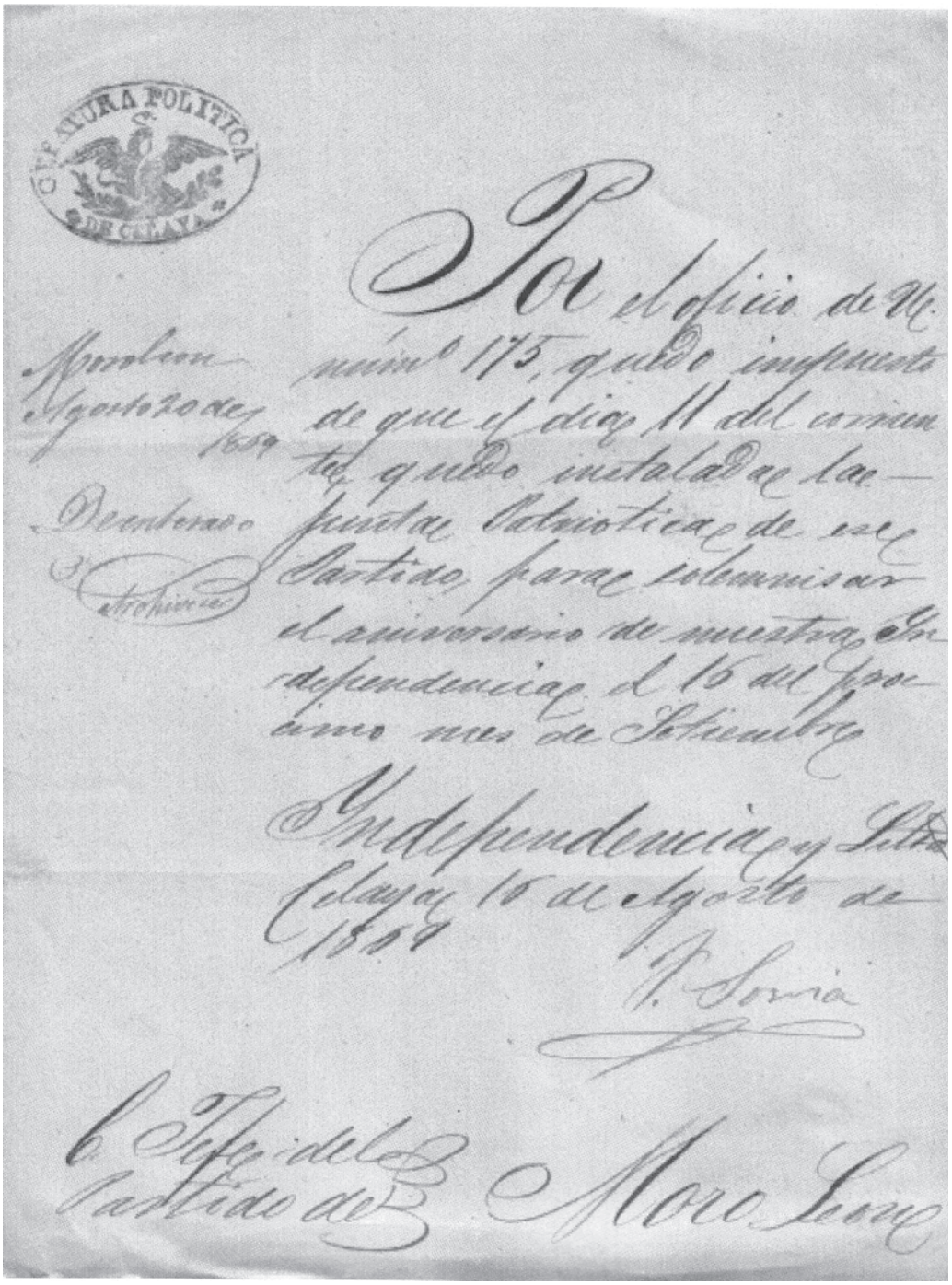


La imagen del Señor de Esquipulitas ocupa la parte elevada del altar.

Calzada Manuel Doblado, a la izquierda se aprecia el edificio donde la gente pagaba el servicio de luz.



Primera banda de viento que amenizó durante muchos años las serenatas en el jardín.

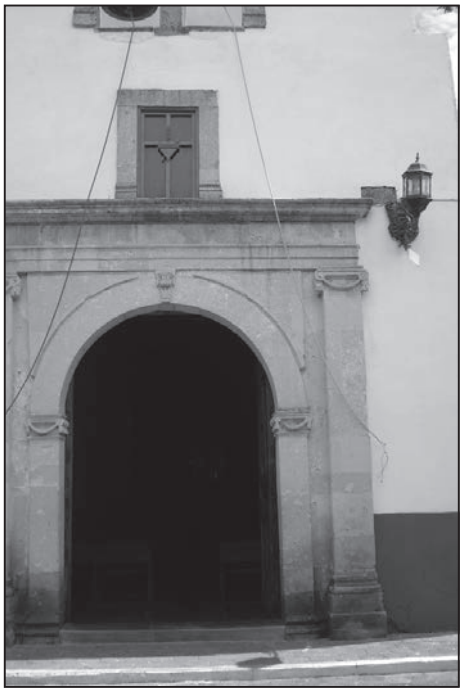


Documento en el que se responde al aviso de las actividades de la Junta Patriótica para celebrar la Independencia el 16 de Septiembre de 1869.

Barda en una finca de Cepio, Moroleón del Siglo XVIII que muestra las pilastras o contrafuertes que reforzaban esas construcciones de la época.

Centenario portalito donde vendían ricas carnitas en El Jinete.

Arco en Piñícuaro.



Capilla de Curumbatío (izquierda)
cuya construcción data
del año 1636.
Nótese la fecha en
la placa de cantera. (arriba).

COMPLEMENTOS

S.G.M. Ma. Luisa I,
Reina de la Celebración y festejos del
Primer Centenario de la Creación
del Municipio de Moroleón

1945.

Agradecemos a la Señora

María Luisa García de
Alba de Zavala,

su anuencia para presentar esta
bella fotografía de la
colección de su Reinado
(reinado que aún perdura).

En esta imagen, S.G.M.
María Luisa I, porta un rebozo
que enmarca su rostro y sostiene
una "lanzadera" o rueca con la
que se tejía la tela que formaría
cada rebozo.

La decoración del fondo de la foto-
grafía, hace también honor al
Rebozo Moroleonés.

“UNA TRADICIÓN EN MI PUEBLO”.

El siguiente relato, inspirado en la fabricación del rebozo es de tal claridad descriptiva que nos hace remontar el tiempo con la imaginación, y gozar la época en que todos los moroleoneses fuimos observadores o también partícipes de su complicada elaboración.

El maestro Nicolás Ruiz Rodríguez, autor de esta reseña, nos conduce a la gozosa remembranza de la observación del uso cotidiano de esta prenda de vestir, que portaban tanto las mas distinguidas damas, como las sencillas campesinas.

Moroleón fabricó y distribuyó en casi todo el país estos útiles y bellos rebozos.

UNA TRADICIÓN DE MI PUEBLO: LA ARTESANÍA DEL REBOZO.

Nicolás Ruiz Rodríguez.

Existe en Moroleón, una tradición que está ya a punto de extinguirse. Ella es la elaboración de rebozos, realizada en telares de tejer a mano. Ésta se inició en la localidad, en los albores de su fundación, hace unos doscientos años. Desde el siglo pasado y hasta la década de los años cincuenta, la producción era en gran escala; pero, debido a que dichas prendas vinieron cayendo en desuso, la demanda bajó y sus últimos fabricantes pensaron en cambiar de giro. Por eso, hoy lo que está en su apogeo, es la fabricación de prendas de vestir, a base de tejido de punto, realizadas con maquinaria de lo más moderno y sofisticado.

El rebozo, como todos sabemos, es una prenda femenina, que las mujeres portan con donaire en el hogar, en la calle, en la iglesia y otros centros de reuniones sociales. Los poetas, ahondando en sutilezas de carácter lírico y sentimental, van más allá, aplicándole calificativos a su propio modo de sentir y pensar, como aquello de "cuna al nacer", "paño de lágrimas en los avatares de la vida", "mortaja al morir", etc.

En realidad, el rebozo es una prenda que, sobre todo, la mujer mexicana, usa como tocado y manto, a la vez; es una parte de su atuendo diario. En ocasiones especiales, la luce con singular gracia, como complemento del mexicanísimo traje de china poblana, plegado en cuatro dobleces longitudinales y terciándoselo majestuosamente, cruzado por sobre sus hombros, el pecho y la espalda.

Se describe esta prenda, como un lienzo rectangular, generalmente jaspeado de pequeñas motas blancas, confeccionado en hilo de algodón, lana, seda, articela u otras fibras sintéticas; que ostenta en sus extremos, un largo fleco, en forma de red, con mallas

elaboradas a mano, mediante primorosas labores, a base de empalmes y anudados, en los hilos sin tejer.

Las mujeres de la clase humilde son las que, principalmente, usan todavía del rebozo, ya sea por costumbre, ya por necesidad. Pues, entre ellas, es una prenda de usos múltiples. Las mujeres que amamantan la utilizan para llevar a sus bebés en brazos y protegerlos de las inclemencias del tiempo. Las de algunas etnias tienen la costumbre de echarse sobre sus espaldas a los pequeñuelos, materialmente, anidados y colgados con su rebozo aparte de que, a muchas, les es muy útil, para abanicarse, secarse las manos, enjugarse el sudor o las lágrimas, hacer atados con él, y hasta acondicionarlo como morral, en las compras del mandado y los encargos.

En Moroleón, por resultar ya incosteable su fabricación, quedan muy pocos talleres de esta artesanía. Lo mismo que, tal vez, no pasará mucho tiempo, y ya no habrán oficiales calificados para estos menesteres. Muchos propietarios de aquellos centros de trabajo, lo mismo que sus obreros, han fallecido o se han retirado del oficio.

Se fabricaron, en la localidad, rebozos de tipos rayado, jaspeado y lisos. Tales denominaciones obedecían a características determinadas por su dibujo o su color. Los rayados eran de dos o más colores y, sus rayas, generalmente, longitudinales; los jaspeados se distinguían por sus dibujos a base de pequeñas motas blancas, predominando su fondo de color negro, azul, café, o de cualquier otro tono obscuro; los rebozos lisos eran de un solo color, sin rayas ni dibujo.

Aparte, tenían su nombre particular, según la calidad del hilo y la disposición, forma y tamaño del jaspeado, así como por el acabado del tejido y del trenzado. Todos estos detalles eran, fácilmente identificables para las personas involucradas en la fabricación y los expertos que comerciaban con dichas prendas. Así, se hablaba de rebozos de crucita, chales, chalinas, chilapas, dos arcos, dos labores, garrapatos, granizos, guaritos, lisos, lutos, lluvias, milrayas, palomos, patacuas, polkos, santamarías, tenangos y zamoranos. Algunos de estos nombres hacen alusión a sus estilizados dibujos, o al lugar de origen de estilos o diseños.

Hubo productores de rebozos, a nivel doméstico, cuyo taller estaba constituido por un solo telar y otros escasos implementos, los más indispensables para el proceso de fabricación. En estos casos, el mismo dueño o algún familiar era quien tejía y realiza-

ba gran parte de los pasos requeridos. Solía ser, a la vez, urdidor, fatiguero, cañonero y canillero. Especialidades estas, que se detallarán más adelante. Aún, el mismo trenzado de los flecos, era realizado en casa, por mujeres de la familia. Si estos fabricantes en pequeño eran activos y perseverantes, pasado algún tiempo razonable, aumentaban el movimiento de aquel taller, y, a base de trabajo, esfuerzo y sacrificio, llegaban a ser poseedores de grandes talleres. Así hubo muchos casos que se citan en la localidad, como ejemplos de progreso. A aquellos fabricantes de poco capital, se les daba el nombre de "garreros" o "garrerillos". Y, por regla general encontraban muchas dificultades para vender sus mercancías. Había veces que, para recuperar sus inversiones y continuar fabricando, se veían obligados a malbaratar su producción. Pues, si no lograban contraer pedidos directos de clientes, tenían que vender los rebozos a otros fabricantes en mayor escala. Así mismo, había personas que se dedicaban, exclusivamente, a acaparar la producción de los garrerillos, para revender a clientes que ya tenían. A aquellos intermediarios se les llamaba "rescatones" o "chachareros".

La materia prima, como el hilo, en todas sus variedades, añil, anilinas sintéticas, sulfuro, cloro, sal común, e inclusive, refacciones e implementos de taller, se expendían por comerciantes dedicados a ofrecer aquellos artículos. Pero, casi siempre, en los grandes talleres, realizaban tales compras, mediante pedidos que hacían, directamente a compañías productoras o importadoras de dichos insumos, con lo cual lograban abaratar la producción y tener mayores utilidades. Esta era una razón de más, para que los garreros menos pudieran competir con los precios de su producción.

Eran abundantes los talleres. Podían constar de un número muy variable de telares, quizá de cinco o de diez, tal vez algunos de veinte. Los mas abundantes eran de dos o tres telares. En cuanto al número de talleres, con diferente número de telares, se calcula que llegó a haber, entre cuatrocientos y quinientos. Hoy, quizá ya no lleguen ni a veinte.

De esta manera, existía una gran fuente de trabajo, no solamente para las gentes del lugar, sino que, también se beneficiaban muchísimas más de comunidades y poblaciones vecinas. Porque, para las diferentes fases de la artesanía se empleaban a hombres y mujeres, grandes y chicos, a éstos, una vez que ya pudieran desempeñarse en cualquiera de las especialidades requeridas.

El ambiente que reinaba, en aquel entonces, cuando, todavía, Moroleón era un

rincón provinciano, sin el ajetreo y barahúnda que hoy priva, era apacible y pintoresco. Las diferentes arterias de la población estaban diariamente, flanqueadas con "jaspes" tendidos, para secarse al sol. Eran éstos, largos y gruesos haces de hilos recién pintados y almidonados que, a vuelta y vuelta se tendían en el arroyo de la calle, junto a las banquetas entre dos barras de acero clavadas en el piso, todavía empedrado, a una distancia de 30 o de 40 metros una de otra. Y, para que quedara más tenso aquél hilo se le introducían, debajo del conjunto de tiras dos o tres tablones verticales de la altura que fuera requiriéndose, para su rápido secado, en el que intervenía el calor del sol, el viento y la fuerza del atirantado.

Así mismo se percibía en el entorno, un ruido muy peculiar por todos los rumbos de la ciudad producido por el persistente golpeteo de telares, el azotar del hilo recién teñido y los infaltables y animados cantares de los trabajadores de los talleres o de las trenzadoras en sus hogares. Unas veces de bien acopladas voces, otras tan discordantes que nada le pudieran pedir a la popular *chimoltrufia* (de un cómico programa te televisión de ahora).

Todas estas cosas pueden parecer a las nuevas generaciones como una leyenda de lejanos tiempos, pero en realidad fue protagonizada por sus mismos ancestros. Y, todo se viene narrando en formas de tiempo pasado ya que, lo que hoy persiste de la reboceria no es ni la sombra de lo que en otro tiempo fue.

Muchas cosas deberían de pasar desde que el patrón o propietario del taller, adquiría el hilo en blanco, hasta que los rebozos quedaran terminados y listos para ser vendidos a los clientes, ya fuera a pie de fábrica, o para que los maleteros o vendedores viajeros los llevaran a vender de pueblo en pueblo por todos los caminos de nuestro país.

De acuerdo con las actividades específicas que cada operario realizaba, así se les denominaba.

A continuación se enumeran los nombramientos de cada oficial:

- ***Fatigueros***, eran los encargados del trabajo del lavado, blanqueado, teñido y almidonado del hilo según los usos a que se iba a destinar.
- ***Cañoneros***, los que devanaban el hilo, pasándolo en tornos especiales, de las madejas a tubos de cartón en donde al enrollarlo le iban dando una modulación en forma de huso.

- ***Urdidores***, los que utilizando el hilo de los cañones preparaban en la urdidera, un largo y grueso manojo de hilos, para la urdimbre que se habría de colocar después en el telar.
- ***Amarradores***, eran los que realizaban a todo lo largo de los haces de hilo, destinados para jaspes de la urdimbre, una sucesión de apretados nudos, como los amarres de chorizos embutidos y que al ser desatado, después del teñido, determinaban las porciones blancas del jaspeado de los rebozos.
- ***Desatadores***, quienes con cuchillas especiales, una vez que habían teñido los fatigueros el hilo del jaspe, le trozaban los nudos para desamarrar los que habían hecho los amarradores.
- ***Canilleros***, los que al igual que los cañoneros enrollaban hilo, sólo que éstos ahora en pequeños tubos de cartón, que usaría el tejedor en una "lanzadera" para tramar la urdimbre.
- ***Tejedores***, los obreros que realizaban el tejido de los rebozos en el telar.
- ***Trenzadoras***, las mujeres que mediante una serie de anudados y empalmes con los hilos de los flecos, "empuntaban" los rebozos, realizando con mallas, figuras estilizadas de casitas, monitos y culebrillas, de artísticos terminados.
- ***Torculadores***, los encargados de dar el planchado y doblado final a los rebozos, en una prensa de rodillos llamada tórcul.

Las diferentes áreas de trabajo en un taller mas o menos completo eran: a).- despacho, b).- bodega, c).- fatiga, d).- urdidera, e).- cañonera y f).- el cuarto de telares.

No siempre los talleres contaban con todos estos anexos, por ejemplo: los cañones y las canillas, se elaboraban también en algún espacio del cuarto de telares. Además muchas veces, aquellos trabajos se daban en maquila, para que los trabajadores los hicieran en sus propias casas; así mismo y esto era invariablemente, que las trenzadoras, amarradoras y desatadores hacían los trabajos en su domicilio.

La fatiga consistía en un cobertizo y pequeño patio. Bajo el cobertizo se tenían dos o más barricas, en que se hervía el agua de las soluciones de pinturas, sales fijadoras o almidón; había otras tantas hornillas para el fuego, piletas de enjuagues, chaparros horcones fijos en el piso para el exprimido de madejas, a torsión, algunas piedras lajas

para el esponjado del hilo, mediante el azotado de madejas en ellas. En el patiecillo, se tendían las madejas recién pintadas o almidonadas para secarse al sol, insertadas en delgados morillos de madera, llamados huembas que se colocaban horizontales, sobre trípodes en los extremos fijos debidamente acondicionados.

Al fatiguero era un personaje típico e inconfundible, que se distinguía por su pantalón de peto de mezclilla, ostentaba en pies y manos, así como en toda su ropa las huellas indelebles de las tinturas de usaba en su cotidiano trabajo. Una sucesión de manchas sobre manchas, pero... tenía sus secretos para remediar en parte, aquellas contingencias. Para disimular lo percudido de pantalones y camisas, nada mejor que pintarlas con el color predominante, en las mismas tinturas de la fatiga. Y, para remover la coloración que como tatuaje se le había fijado en la piel, debido a grietas y asperezas causadas por las sales sulfurosas, sobre todo si ya se iba a retirar del oficio, se propinaba enérgicas fricciones con jabón y estiércol de pichón, borrándosele así toda huella. ¡Secretos del oficio!

En cuanto al proceso del teñido, fueran de madejas o de jaspes ya amarrados, los fatigueros auxiliados por otras dos o tres personas, colgaban de una polea suspendida de la tejavana el hilo que iban a teñir o almidonar en fardos de unos 40 o 50 kilos quedando exactamente sobre la boca de la barrica con solución hirviendo, del color con que se fuera a pintar. Allí estaban hundiendo y sacando alternativamente, aquel material hasta que fuera necesario. A éste proceso, se le llamaba "achinado", y se estaba repitiendo hasta que fuera necesario. Para ello aquellos fatigueros estaban pendientes de que el teñido ya estuviera a punto, "calando", mediante el desatado de uno que otro nudo para ver cuando el color ya cubriera bien las porciones de hilo sin amarrado. Cuando ya todo salía a satisfacción dejaban de achinar y sacando aquel hilo lo enjuagaban en agua fría, lo exprimían y lo ponían a secar.

En la fabricación de rebozos se distinguen en su proceso tres fases principales: a).- preparación de la urdimbre, b).- tejido de lienzo y c).- detalles del acabado.

Urdimbre es un término, con que se designa la distribución de hilos desplegados paralelamente en el telar, para que al entreverar en ella, los hilos transversales de la trama durante el tejido, se produzca entre ellos la trabazón o ligamiento que habrá de constituir la tela esperada.

La urdimbre, en la rebocería podía estar alimentada con dos fuentes de hilos: una

era el fondo y la otra el jaspe. El fondo lo integraban hilos de un solo color, que iba a ser el predominante en el rebozo. El jaspe era la fuente de hilos del mismo color del fondo pero con porciones blancas, que eran las que habrían de dar los puntos y motas blancas, características de los rebozos jaspeados.

Los rebozos de un solo color sin dibujo alguno, solamente llevaban hilos de fondo, por lo que la urdimbre tendría nada más una fuente y, de ella salía toda la cuenta de hilos que fuera a tener en su anchura el rebozo.

En el caso de urdimbre con hilos de fondo y jaspe, estos aportaban uno la mitad y el otro la otra mitad de los hilos que contenía dicha urdimbre.

La cantidad de hilos de una urdimbre estaba determinada por la talla de los rebozos. Por ejemplo los de talla normal para mujer adulta podían llevar unos 4,000 hilos de urdimbre, 2000 de fondo y 2000 de jaspe.

Tal cuenta también podía variar por el grosor del hilo que se usara, pues mientras mas delgado fuera mayor cantidad se requeriría y al contrario, mientras mas grueso, menor cuenta, si se tratara de rebozos que se quisieran con igual anchura.

El hilo mas corriente era la hilaza, que era de algodón, de un solo cabo grueso y motudo. Se usaba para tramar. Otra clase era el hilo torzal, en algodón, lana, seda o articela, de dos o mas cabos y de diferentes calibres; de éstos los más usados eran 36, 60-2, 80 y 120. Se llegaba a usar hilos tan delgados, que se hizo tradicional la "prueba" para los rebozos "santamarías", que consistían en pasarlos de punta a punta a través de la entrada de un anillo digital.

Pasando ahora, a la urdidera, esta era el área donde se preparaban las urdimbres. Para fondo, se urdía hilo de color; para jaspe debía de usarse blanco. Se urdía con dos bastidores, uno llamado caja de los cañones y el otro era propiamente la urdidera.

La caja de los cañones consistía en tres tablones, dispuestos de canto y paralelos entre sí a una distancia de 30 cm. Uno del otro, unidos por otros dos mas pequeños por sus extremos. Estaban atravesados por varillas de acero conteniendo en conjunto entre 40 y 60 cañones con hilo, los que se iban a estar desenvolviendo para alimentar la urdidera, que se encontraba a una distancia de 4 a 5 metros de la caja de referencia. La urdidera era giratoria, la formaban 4 postes de madera ligera unidos en sus extremos superior e

inferior por dos crucetas atravesadas por un eje metálico, que se apoyaba por abajo en el piso y por arriba en un aro con tirantes hacia los lados lo que le permitía girar verticalmente. En conjunto daba la forma de un soporte, encuadrado de dos metros y medio de altura por 6 de perímetro, determinando una base en que el obrero realizaba la urdida.

Tomaba las puntas de hilo de todas los cañones de la caja, e insertando aquel manojo en una clavija de la parte superior de la urdiera, comenzaba a imprimirle rotación a aquel bastidor con una mano a la vez que, con la otra iba conduciendo aquel haz de hilos, sobre el exterior en forma de serpentín tal como se le hace con la cuerda a un trompo, comenzando de arriba y, al llegar abajo insertaba el hilo en otra clavija y regresaba sobre el mismo manojo de hilos que había tendido en la primera pasada y así continuaba engrosándolo, hasta completar la cantidad de hilos que fuera a tener el jaspe o el fondo, según para lo que se iba a destinar aquel hilo urdido.

Una vez que había terminado la urdida, el urdidor tomaba una punta de aquel abultado haz de hilos y lo iba plegando cuidadosamente, para que no se enredara sobre una manta que colocaba en el piso. Enseguida, si era blanco, se llevaba a los amarradores, y si era de color se enrollaba, ya en forma desplegada y entre varios trabajadores, unos atirantando fuertemente y otros haciendo girar un gran carrete, llamado enjulio, en que quedaba envuelto todo el fondo, para posteriormente colocarlo en el telar en que fuera necesario. En caso de que la urdida fuera para jaspe, los amarradores harían lo correspondiente.

Como ya se mencionó, éstos realizaban su trabajo en sus propios domicilios, generalmente lo hacían en equipo de unos 4 o mas familiares o vecinos. Ellos sabían perfectamente, lo que le correspondía hacer a cada uno. Su bastidor de trabajo era un rectángulo de madera con cuatro patas cortas irremovibles, semejante a un banco ordinario de carpintería de unos 3 metros de largo por 75 de ancho y otros tantos de altura. Enrollaban de extremo a extremo el hilo de jaspe en aquel bastidor, entre varias personas; pues como en muchas de las operaciones que se hacia con el hilo lo mojaban previamente, y lo envolvían, muy tenso. Lo ponían a secar y ya que estaba seco, le colocaban las patas al bastidor; enseguida, sentados los amarradores alrededor, en unos bancos o sillas comenzaban el amarrado. Cada cual portaba un uso de cordoncillo mojado en una mano y en la otra, una filosa navaja en forma de anillo, con una pequeña prolongación cortante. De esta manera para cada nudo, daban varias vueltas del cordoncillo, le hacían un nudo

y con la navaja cortaban dicho cordoncillo, pasando a un siguiente nudo y así sucesivamente iban haciendo nudos, a distancias, uno de otro que variaban entre unos cinco y diez milímetros de acuerdo a la clase de rebozos a que fuera a destinarse aquel jaspe, pues para las diferentes que había, ya aquellos amarradores sabían la distancia en que deberían hacer los amarres. Unos días después, ya que terminaban de amarrarlo, desenvolvían aquel jaspe y lo enrollaban, en forma de ovillo, para llevarlo a entregar al taller.

Finalmente, se hablará del telar, de ese elemento indispensable, que servía de soporte a la urdimbre y a otros accesorios decisivos, para la realización del tejido, e, inclusive el mismo tejedor debía de instalarse sobre aquel.

Era una armazón de madera, con cerca de dos metros y medio de altura; estaba formado por cuatro postes de viga, como esquineros, en un área cuadrada de un metro y medio de lado. Les unían gruesos maderos espigados, alrededor, en su parte superior y media. De tal manera, que, tanto la "camada" de la urdimbre, como el tejedor daban la impresión de que estuvieran en una cárcel o en una jaula.

Aquel telar se adosaba a la pared, a la vez que se apuntalaba hacia los demás telares contiguos y a los techos de la estancia de telares, a efecto de que permaneciera fijo y sin balanceos, al momento de trabajarlo.

En su parte anterior, se colocaba el enjulio, en que estaban contenidos los hilos de fondo, para la urdimbre, de donde partían, ya desplegados y paralelos, hacia arriba, a la parte media, en que se le incorporaban los hilos jaspe. Y mediante un rodillo "guíahilos", se desviaban, todos juntos, hacia el interior del telar, para formar la "camada" de la urdimbre. A poco de avanzar, se encontraban los "varales", dos perchas de madera, en que tomaban su "cruzado" aquellos hilos, canalizándose, un hilo por arriba de la primera percha, para continuar por debajo de la segunda; a la inversa el hilo contiguo, se desviaba hacia debajo de la primera, para continuar por arriba de la segunda. Y así sucedía con todos los demás hilos, hasta llegar a la otra orilla de la urdimbre. Esta disposición en cruz era necesaria, para después lograr el "calado" o abertura para la lanzadera.

Seguía, en el trayecto de la urdimbre, un juego de dos "lizos", series de mayas verticales de finísimos cordoncillos de ixtle, enmarcadas entre perchas, pendientes de pequeñas poleas, cuyos movimientos se sincronizaban con los de unos pedales, llamados "cárculas", que el trabajador habría de accionar al estar tejiendo, para subir y bajar,

alternativamente, los lizos. Y, como, en aquella infinidad de mallas que éstos tenían, entraban los hilos de la urdimbre, encausándose por sendos "ojales" que canalizaban los hilos unos hacia arriba y otros hacia abajo, según las cárculas que fuera pisando el tejedor y la aviadura que con ellas controlara. Así determinaba, una y otra vez, el calado necesario, para arrojar por su interior con una mano, una lanzadera en cuya oquedad llevaba inserta una canilla con hilo de tramar. Con la otra mano estaba presto a recibir dicha "lanzadera", a la vez que, con la que le había quedado libre momentáneamente, atraía un "batiente", dotado de un "peine" de finísimas laminitas de acero, con lo que iba recorriendo y apretando el hilo de trama que dejaba la lanzadera, en cada vez. La incesante repetición de estos actos, hacía avanzar, más y más, el tramo tejido. Y, de aquella manera, mientras el operador aparentaba estar bailando, todo el día, tejía rebozo, pasándose, solamente, las porciones correspondientes a las "barbas" o flecos en que se les habría de hacer el trenzado.

Conforme el tejedor realizaba el tejido, iba enrollando los rebozos, en el "contrajulio". Y, al final de la jornada, "cortaba", es decir, separaba cada rebozo, los doblaba provisionalmente, y los entregaba en el despacho, en donde les iban anotando, a cada trabajador en un libro, el trabajo realizado, para "rayarles" y liquidarles lo ganado, al fin de semana.

A los rebozos, todavía sin trenzar, les llamaban rebozos "sueltos". Hasta que se les hacía el trenzado, les llamaban "empuntados". El planchado en el tórcul, no era muy necesario, aunque, con ello, recibían una mejor presentación. Una vez que ya quedaba totalmente terminada aquella "ropa", que así les denominaban a los rebozos ya hechos, se concentraba en el almacén de existencias, dispuesta para su venta.

En cuanto a la urdimbre, cuando ya se terminaba una, se reponía con otra, mediante un proceso que le llamaban "betilla", consistente en el añadido, hilo a hilo, juntando y torciendo fuertemente sus puntas, con los dedos pulgar e índice, previamente empolvados en ceniza de leña, como pez.

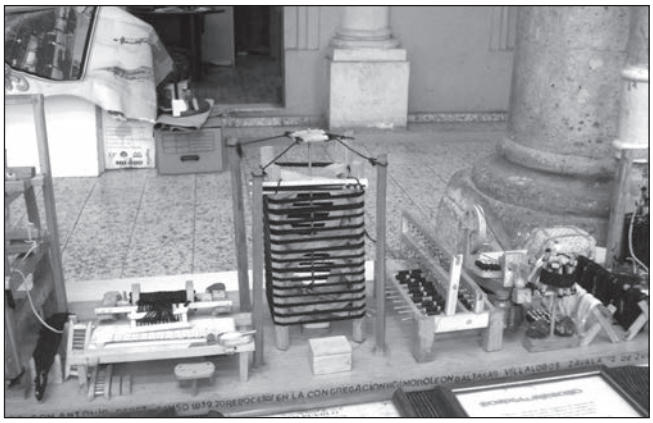
Y en esa forma, se ha pretendido reseñar, aunque, sucintamente, como lo ha permitido el espacio para la presente participación, "UNA TRADICIÓN DE MI PUEBLO". Tradición que, seguramente, no tardará en desaparecer, con el hálito postrer del último de nuestros calificados artesanos.

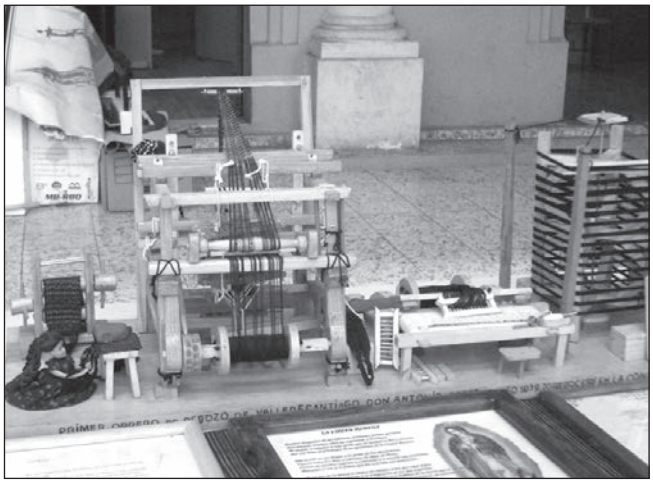
Nuestros ilustres reboceros que ya se fueron y los que, aún quedan, merecen un bien ganado monumento, si les hemos de reconocer y agradecer con abnegación y constancia. Ojalá que, algún día, las autoridades lugareñas quieran hacerlo realidad, en vista de la labor insigne y señera, de nuestros antepasados que sentaron, así, las bases del progreso incontenible de MOROLEÓN.

Moroleón, Gto., verano de 1990.

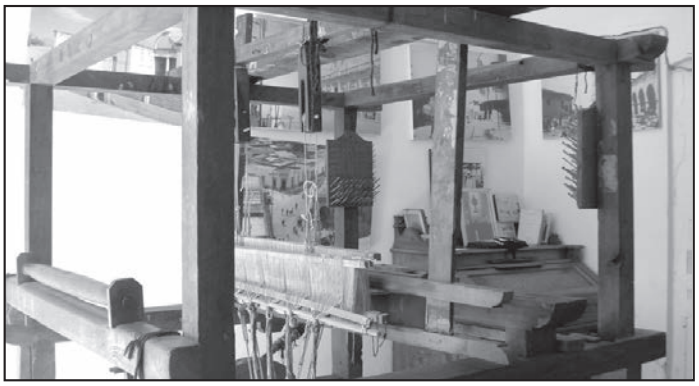
Esta pieza narrativa de la fabricación de los rebozos en Moroleón, participó en un Concurso Estatal, ameritando el Diploma cuya foto insertamos.

Diploma que recibió el Maestro





El señor Don Baltasar Villalobos representó todo el proceso de fabricación del rebozo en estas bellas y valiosas miniaturas.



Telar en buenas condiciones que se encuentra en la finca de la ex-cárcel (proyecto de museo).

La diversificación de la industria en Moroleón.

En 1902, un padrón de giros mercantiles y establecimientos comerciales señala la existencia aquí de 80 rebocerías, 34 tendajones, 8 zapaterías, 4 expendios de carne, 4 tiendas, 3 sastrerías, 2 fábricas de aguardiente, 2 panaderías, 2 pailas para jabón, 2 boticas, 2 posadas, 2 platerías, 2 barberías, 2 expendios de maíz y otros.

La diversificación de la producción textil se inició por el año de 1936, cuando se instaló maquinaria para tejer suéter y otras prendas de punto. En 1937 el señor Arnulfo Zamudio inauguró la primera fábrica de ropa hecha de mezclilla, se llamó "La Ideal", posteriormente la vendió a la señora Esperanza Lara, bajo cuya dirección se elevó a nivel regional la producción de prendas de mezclilla.

En 1941 se instaló la primera fábrica de colchas, por Don Emilio Zavala Avalos; la producción de colchas se ha extendido en Moroleón durante muchos años.

Edificio de la fábrica de ropa de mezclilla "La Ideal".

BIOGRAFÍA DEL GENERAL DON TOMÁS MORENO.

En el año 2003, tuvimos la oportunidad de recibir la copia de una conferencia dictada en el Palacio Legislativo por el Maestro Universitario Artemio Guzmán López, con motivo del año de Don Miguel Hidalgo y Costilla, Padre de la Patria. Esta conferencia incluía datos biográficos del General Moroleonés Don Tomás Moreno.

Logrando contactar al maestro Artemio, él tuvo la gentileza de ampliar los datos y enviarnos esta "Biografía", dándonos la posibilidad de su publicación; con gran satisfacción la anexamos a esta monografía: "Moroleón, sus inicios... y 200 años de laboriosidad compartida".

La afirmación contenida en el subtítulo de la monografía, se refrenda con el hecho de haberse fundado oportunamente dos escuelas secundarias en Moroleón, una estatal primero, una federal después; a la cual acudieron estudiantes de los alrededores geográficos. Uno de estos honrosos ejemplos es el maestro Artemio, otro, el actual Rector de la Universidad de Guanajuato, Doctor Arturo Lara López; seguramente hay muchos más.

TOMÁS MORENO,
VIDA Y TIEMPO DE UN HÉROE LIBERAL.

Mtro. Artemio Guzmán López[1].

(México a través de los siglos. V. 9. Editorial Cumbre, 23° ed.

México, 1985. Pág. 197)

[1]El autor es historiador, catedrático e investigador de la Universidad de Guanajuato y la Escuela Normal Superior Oficial de la misma entidad, instituciones en las que ha colaborado tanto en la vida académica como en la administrativa. Su infancia y adolescencia las disfrutó plenamente radicando en Moroleón y conviviendo con sus inolvidables profesores y amigos.

1. En el origen, Moroleón.

En el sur del estado de Guanajuato y muy cercana a Michoacán se encuentra la ciudad de Moroleón, cabecera del municipio del mismo nombre. Junto con su vecina Uriangato, a la cual le unen fuertes lazos históricos, Moroleón destaca por ser un importante foco comercial generado sobre todo por su industria textil.

El auge de la industria del vestir ha sido en esa región tan intenso que tiene manifestaciones únicas: como las excursiones que del norte del país arriban a este lugar en largas filas de autobuses con el único fin de comprar o los tianguis nocturnos que esperan a estos visitantes para atenderlos sin importar la hora.

No siempre fue así, pues la historia de Moroleón ha sido ardua. Su origen parte de 1775 cuando Don José Guzmán López, acompañado de familiares y vecinos, emigra de Yuriria y establece a unas leguas de distancia la llamada Congregación, embrión de la actual y dinámica ciudad. Este legendario peregrinaje pudo estar motivado por la presencia de la peste en la zona lacustre, según suponen algunos de los cronistas.

La Congregación quedó asentada dentro de las dos caballerías de tierra que por merced real delimitó en 1601 el virrey Gaspar Zúñiga y Acevedo a favor de doña Juana de Medina y Calderón, cuyo consentimiento se tiene por hecho, aunque se desconoce la existencia de algún documento al respecto.

En lo administrativo la comunidad dependía de Uriangato, añejo poblado de raíces purépechas cuya toponimia se interpreta como "lugar donde el sol se pone alto".[2] Este, a su vez, fundado en 1604 por mandato del rey Felipe III bajo el nombre de San Miguel de Uriangato.

En cuanto al sustento económico, el establecimiento de Moroleón obedece a la labor ejemplar del religioso Francisco Quintana, quien es recordado a través de un monumento en el Jardín Principal por ser el introductor de la actividad textil en la localidad; misma que inició con talleres familiares para tejer rebozos y paños modestos.

[2] El nombre hace referencia al hecho de que allí anochece temprano, porque los cerros altos situados al poniente ocultan pronto el sol.

Es en este contexto, exactamente en el modesto rancho de Quihauyo, donde el 7 de marzo de 1800 nace Tomás Moreno, el héroe que hoy recordamos por su espíritu libertario, sus acciones militares y su labor política.

2. Un guerrillero en la lucha por la independencia.

Poco después de sus diez años, el niño Tomás Moreno tuvo conocimiento del estallido social ocurrido en la villa de Dolores, ubicada al norte de Moroleón, pero dentro de la misma intendencia de Guanajuato. Allí, el cura Miguel Hidalgo encauzó el descontento popular contra la política colonial, responsable de la marginación que sufría la mayoría de los novohispanos, dando paso a una rebelión de grandes proporciones.

Así, a partir del domingo 16 de septiembre de 1810, los insurrectos recorrieron las ciudades de la región y al grito de "¡Viva la virgen de Guadalupe y mueran los gachupines!" sustituyeron a las autoridades instituidas por sus partidarios.

A San Miguel el Grande —como muestra— entraron sin resistencia al anochecer del mismo día 16. Allí saquearon las casas de los españoles y a éstos los redujeron a prisión; soltaron los cautivos de la cárcel local y se apoderaron de una remesa de pólvora que venía de México a la zona minera.

Otro tanto hicieron el día 21 en Celaya, donde además se formalizó el liderazgo de Hidalgo con el nombramiento de Capitán General de América, quedando Ignacio Allende y otros partidarios con experiencia militar subordinados al popular y osado cura.

La toma de Guanajuato y Guadalajara, así como la batalla del Monte de las Cruces y el asedio de la capital virreinal fueron los mayores éxitos de aquel movimiento; pero las derrotas sufridas en Aculco, en Puente de Calderón y la traición de Acatita de Baján le pusieron fin, llevando a sus líderes al paredón.

Para entonces, Tomás Moreno no era más que un niño; sin embargo, los comentarios escuchados a su alrededor, sobre todo cuando los insurgentes pasaron por la proximidad de Moroleón rumbo a Michoacán, debieron impresionarlo. Y, como miles de personas empobrecidas, depositó su esperanza de superación en las medidas dictadas por Hidalgo durante su breve, pero revolucionaria, campaña.

Por esta misma razón, la lucha tuvo decenas de continuadores. El más apegado al ideario social del cura de Dolores fue José María Morelos, sacerdote también y antiguo discípulo del primero en el Colegio de San Nicolás, en Valladolid. José María se levantó contra el gobierno en el sur –las actuales entidades de Oaxaca, Guerrero y desde luego Morelos— y dejó constancia de su programa político en la Constitución de Apatzingán, guía imperecedera en la búsqueda de libertad y justicia.

El abogado Ignacio López Rayón, por su parte, fue el sucesor nominal del movimiento armado. Después de la captura de los primeros cabecillas se hizo cargo del resto del ejército, se fortaleció en Michoacán y convocó a las distintas partidas de sublevados a unirse en la Junta de Zitácuaro. Su llamado careció de la fuerza suficiente para lograr este objetivo básico; pero su labor de resistencia lo mantuvo activo hasta que cayó preso en 1817.

En Guanajuato, los personajes comisionados por Hidalgo para extender la guerra pasaron ahora al frente. Entre ellos, Albino García, José Antonio "el Amo" Torres y José María Liceaga. Sin embargo, no lo hicieron de manera tumultuaria y por ello no presentaron un frente de batalla amplio, como el de Hidalgo, descrito por el historiador Lucas Alamán de la siguiente manera:

Era "gente que formaba diversos grupos o pelotones que por banderas ataban en palos o en carrizos mascadas de diversos colores, en que fijaban la imagen de Guadalupe que era la enseña de la empresa, la que también llevaban por distintivo en el sombrero todos los que se adherían al partido.

Los vaqueros y demás gentes de a caballo de las haciendas, casi todos de las castas, formaban la caballería, armada con las lanzas que Hidalgo había hecho construir de antemano, y con las espadas y machetes que estos mismos hombres acostumbraban llevar en sus trabajos ordinarios: muy pocos tenían pistolas o carabinas.

La infantería la formaban los indios, divididos por pueblos o cuadrillas, armados con palos, flechas, hondas y lanzas, y como muchos llevaban consigo sus mujeres e hijos, todo presentaba el aspecto más bien de tribus bárbaras que emigraban de un punto a otro, que de un ejército en marcha".[3]

No, los nuevos cabecillas formaron partidas guerrilleras, menos contundentes que la muchedumbre inicial; pero más persistentes ante la represión.

[3] Alamán, Lucas. Historia de México. Antología. Gobierno del Estado de Guanajuato. Guanajuato, 1989. Págs. 127 y 128.

Bajo estas circunstancias, en 1815 Tomás Moreno se incorpora a la gesta por la independencia. Era apenas un adolescente y contaba sólo con la educación recibida en su familia; pues no es un secreto que careció de preparación escolar al grado de ser analfabeto. Sin embargo, suplía estas carencias con el entusiasmo y el deseo de mejorar a los suyos.

Desafortunadamente se ignora el nombre del cabecilla que le aceptó en sus filas; dado que los líderes más destacados contaban con subordinados en varias jerarquías cuya endeble fidelidad pasaba de jefe a jefe. Lo más seguro es que haya servido a la causa bajo diversos mandos. Pero sí se conoce que Tomás fue lancero; esto es, un jinete dotado de una pica de cerca de tres metros, y que sobresalió por su valentía entre los guerrilleros.

En palabras del estudioso Davis Robinson: "(Estos centauros) peleaban como los escitas, desatándose contra el enemigo como una tormenta y disipándose como el humo". Esto es, ponían en práctica dos acciones fundamentales: el ataque y la huida; teniendo en el primero algunos elementos imprescindibles, como la temeridad que Robinson elogió al expresar: "su valor personal los hacía capaces de las más brillantes proezas".

Otro de los factores determinantes en el ataque guerrillero fue la sorpresa, entendida no sólo como el aprovechar la ocasión propicia; sino sobre todo, el propiciar esa ocasión, ya agrediendo el convoy que va mal protegido, ya asaltando el poblado desguarnecido o saqueando la cosecha y el ganado de las extensas haciendas.

"El mexicano confía mucho en sí mismo –agrega Robinson—cuando tiene un buen caballo en cuya ligereza y resistencia pueda confiar. Ni las balas ni el número de enemigos lo desaniman. Los oficiales atacan con brío, y sin pensar en dirigir y mandar a sus propios soldados, sólo aspiran a darles buen ejemplo"[4]. Esta descripción nos recuerda al "Manco" García cabalgando sobre "Cabro" al frente de sus hombres o al "Pachón" Encarnación Ortiz huyendo ladera abajo sobre alguno de sus apreciados potros. Y por qué no, al propio Tomás Moreno en alguna de sus arriesgadas embestidas.

Durante la huída, los guerrilleros eran especialmente cuidadosos, sabían que en ello les iba la vida, quizás más que en el enfrentamiento, y por eso conocían de atajos, de

[4] Rionda Arreguín, Isauro. Pedro Moreno, Francisco Javier Mina y los Fuertes del Sombrero y los Remedios en la insurgencia guanajuatense, 1817. Presidencia Municipal de Guanajuato. Guanajuato, 2000. Págs. 68 y 69

humildes hogares donde encontrar refugio y, con frecuencia, del mimetismo mágico que en un abrir y cerrar de ojos los transforma en pueblo, los vuelve a sus orígenes sociales.

Gracias a la persistencia de estos caballeros heroicos, la lucha por la libertad se mantuvo vigente en Guanajuato, al menos hasta 1817. Este año irrumpe en la guerra el español Javier Mina, joven navarro de ideas liberales y románticas. Mina no duda en atravesar el Atlántico con un pequeño ejercito internacional con tal de combatir el despotismo del rey Fernando VII desde la principal de sus colonias. Desembarca en Soto la Marina y en campaña hacia el suroeste arriba a territorio guanajuatense, alojándose en el fuerte de "El Sombrero".

Pese al recelo mostrado por muchos de los insurrectos ante el recién llegado, la Junta de Jaujilla –grupo rector de la insurrección-- brinda a los extranjeros una calurosa bienvenida:

"Mexicanos, corred presurosos a felicitar a nuestros aliados; estrechadlos en nuestro pecho, dándoos vosotros mismos la enhorabuena; auxiliadlos con vuestras personas e intereses; juntad con los suyos vuestros membrudos brazos; tomad todos las armas y al sonoro grito de ¡Viva la América y mueran los antiguos tiranos! vibradlas contra nuestros enemigos para conseguir la felicidad que os proporcionan vuestros generosos aliados y os desea este superior gobierno..." [5] decía la proclama de la Junta que daba a conocer la venida de Mina y los suyos.

Ante los triunfos y botines obtenidos por el joven navarro en el Bajío, la Junta le otorga en los primeros días de julio el mando de todos los efectivos rebeldes en Guanajuato. Tal nombramiento aumenta su fama y, a la vez, la persecución del gobierno virreinal en su contra; pues con su campaña ha logrado reactivar la lucha que a partir de la muerte de Morelos venía declinando.

Luego de perder "El Sombrero" y de fracasar en su ataque a Guanajuato, Mina es sorprendido por los realistas en el rancho de "El Venadito", donde es tomado preso y fusilado en noviembre del mismo 1817 en el cerro de "El Bellaco", cercano a Pénjamo.

A partir de ese momento el movimiento armado sucumbe, pues en la persecución que se hizo de Mina cayeron otros líderes de renombre –Pedro Moreno, en primer lugar– y fueron destruidos algunos bastiones hasta entonces inexpugnables –como el fuerte de "El Sombrero" y más tarde "Los Remedios"–.

[5] Rionda, Arreguín, Isauro. Obra citada. Pág. 63

Además, a su firmeza militar el virrey Juan Ruiz de Apodaca le sumó su astucia política al conceder el indulto a los rebeldes que abandonaran las armas y decidieran reintegrarse a la sociedad, medida que ante el infortunio adoptaron más de 50 mil personas.

De allí que para 1818 la sublevación quedara circunscrita a la zona meridional y entre sus caudillos destacaran sólo Vicente Guerrero y Pedro Ascencio Alquisiras, quienes resistían gracias al conocimiento de su intrincado medio geográfico, la majestuosa sierra madre.

¿Fue en este momento histórico cuando Tomás Moreno abandonó la intendencia de Guanajuato para refugiarse en el sur?... Afirmarlo parece lógico, muchos rebeldes obstinados, renuentes a la amnistía, tuvieron que huir ante el avance gubernamental y encontraron refugio entre los últimos alzados.

Sin embargo, unos años antes, la convocatoria al Congreso de Chilpancingo había creado ya un puente entre los insurgentes de ambas regiones. De aquí partió José María Liceaga como representante por Guanajuato a tan relevante evento, quien a la postre y de acuerdo a la Constitución de Apatzingán, fue incluso integrante del nuevo poder ejecutivo junto con Morelos y José María Cos, "los tres chemas".

Con Liceaga, muchos guanajuatenses se trasladaron a la tierra sureña; entre ellos posiblemente Moreno, de quien no existe mayor huella en aquel tiempo por su modesto papel de soldado –uno entre miles-- carente aun del renombre que luego le distinguiría dentro de la oficialidad.

3. Como dirigente en la Revolución de Ayutla.

El primer día de marzo de 1854 surgió en Ayutla una rebelión más en contra del gobierno dictatorial de Antonio López de Santa Anna, general que, por sus excesos políticos, había suscitado el descontento popular en todo el país. Esta revuelta, cuyo promotor fue el viejo caudillo sureño Juan Álvarez, tuvo como antecedente la animadversión que el presidente sentía por el grupo de liberales que gobernaba el actual estado de Guerrero.

Buscando poner fin a sus antagonistas ideológicos, Santa Anna impulsó movimientos contra ellos, como el pronunciamiento que a mediados de 1853 se presentó en la Costa Chica y que fue controlado por las tropas de Diego Álvarez y Tomás Moreno; este

último convertido ya en uno de los líderes de la región meridional.

Los 300 prisioneros capturados en la Costa Chica debieron ser una advertencia al dictador sobre la firme posición que mantenía Juan Álvarez en su tierra natal; sin embargo, no fue así. Valiéndose del rumor de que Raousset Boulbon preparaba en los Estados Unidos una expedición filibustera que atacaría Acapulco como medio para invadir México, el presidente avisó a los guerrerenses que enviaría dos batallones (el 2º de Puebla y el 11º permanente) y los buques Carolina y Guerrero para resguardar el puerto.

Siendo evidente la intención de quitarles su punto más estratégico, los liberales respondieron al gobierno central que tenían la capacidad para defenderse por sí solos y no precisaban de refuerzos externos.

Para entonces, el gobernador de aquella entidad era Tomás Moreno, quien había sustituido al general Juan Álvarez el 30 de octubre de 1853. A éste último correspondió, junto con Nicolás Bravo, el haber propuesto y defendido ante el Congreso Nacional la creación de su entidad, e incluso el solicitar que llevará el apellido de Vicente Guerrero, jefe insurgente a cuyo mando militó. Luego de arduas gestiones, la provincia se fundó en 1849 y a partir de entonces, salvo el breve interinato del coronel Miguel García, su único dirigente había sido el propio Álvarez.

El general Moreno, por su parte, se había ganado la confianza del caudillo suriano a pesar de la enemistad que originalmente tuvieron; pues en 1830 ambos militaron en bandos contrarios en el lamentable enfrentamiento que hubo entre Bravo y Guerrero, los antiguos líderes independentistas. Bajo la guía del general Gabriel Armijo, Moreno llegó a la sierra sureña a combatir contra Álvarez, incondicional de Guerrero. Éste, recurriendo al conocimiento de su medio, les derrotó por completo, apoderándose de su armamento e invitando a los sobrevivientes a cambiar de causa.

Moreno, como muchos otros insurgentes que no estaban convencidos del choque fratricida, se unió a Álvarez y a su servicio descolló de tal modo que sucedió sin oposición a su antiguo rival en la gubernatura de la provincia. Como mandatario enfrentó enseguida una devastadora epidemia que se extendió por Tixtla y sus alrededores, aislando a la entonces capital de todo contacto político y comercial. El cambio de cabecera se hizo imprescindible y la elección de don Tomás, la ciudad de Chilpancingo, se mantiene hasta nuestros días, pese a otros cambios temporales.

En este escenario, corresponde al propio Moreno oponerse a la ocupación de Acapulco por las tropas conservadoras. Pero, al no detenerse éstas, se arresta a los agentes del gobierno central en la zona: el coronel Zambonino, comandante militar del puerto; el primer teniente de la armada, Sebastián Holzinger, y el comerciante Manuel Barrera, conocido partidario santannista, quienes son conducidos a Tepetixtla en condición de rehenes.

El 24 de febrero de 1854, fecha cívica de gran significado en la comarca, Juan Álvarez exhorta a su ejército a defenderse de la tiranía enfrentando a los soldados que llegan de México y de los departamentos vecinos. La situación es apremiante, pues en la misma fecha el gobernador Moreno huye de Chilpancingo ante el arribo de los conservadores, quienes imponen en su lugar al general Ángel Pérez Palacios.

Es entonces cuando el Plan de Ayutla se prepara en la hacienda "La Providencia", donde su propietario Juan Álvarez convoca a su hijo Diego, a Ignacio Comonfort, Trinidad Gómez, Rafael Benavides y Eligio Romero para elaborar la proclama que justifique su rebeldía. Así, este documento sostiene: el desconocimiento del presidente Antonio López de Santa Anna y de los funcionarios que hayan defraudado al pueblo o que se opongan al plan revolucionario; el compromiso de nombrar un presidente interino una vez que la lucha se haya generalizado; el otorgamiento de amplias facultades a este mandatario para que atienda la seguridad, independencia y administración del país, y la obligación del propio presidente interino de convocar a un Congreso Constituyente que se encargue de organizar a la nación como una república representativa y popular.

El encargo de lanzar el plan se dió a Florencio Villarreal, oficial perseguido por la dictadura debido a su actitud rebelde, y la invitación para unirse a él fue atendida desde luego por Juan Álvarez y Tomás Moreno; no así por Nicolás Bravo, quien se manifestó sólo como simpatizante.

Días después y luego de algunas precisiones que se agregaron al documento, el coronel Ignacio Comonfort y la guarnición de Acapulco también se incorporaron. El general Álvarez dando muestras de gran vitalidad a sus 74 años se puso al frente del llamado Ejército restaurador de la libertad designando como su segundo a Tomás Moreno. Este nombramiento significó el ingreso del militar moroleonés a las páginas de la historia nacional.

Conforme el Plan de Ayutla se difunde, los pueblos de Guerrero se unen a la lucha; excepto aquéllos ocupados por el gobierno central, como Chilpancingo, donde establece su cuartel el general Pérez Palacios. Pronto el sur de Michoacán aumenta la sublevación siguiendo al jefe Gordiano Guzmán; pero la reacción de Santa Anna es contundente: desde Oaxaca ordena el avance sobre la Costa Chica de una columna al mando de Luis Noriega; exige a los comandantes de los departamentos de Puebla y México que ubiquen efectivos en sus fronteras para aislar el levantamiento, y en Michoacán encarga al coronel Francisco Cosío sofocar todo brote de inconformidad.

Más aún, con la experiencia de veinte años de encender y apagar asonadas, el propio Santa Anna encabeza un ejército de cinco mil efectivos que sale de México el 16 de marzo de 1854 para enfrentar a los liberales del sur. La partida del presidente da realce al levantamiento que la mayoría de los capitalinos desconocía, lo que redunda en un golpe político no previsto por el ejecutivo.

Entre bienvenidas y homenajes, el ejército santanista avanzó por las poblaciones adeptas; mas, al cruzar el río Mescala, fue atacado por los guerrilleros de Faustino Villalva, quienes no pudieron impedirle el paso, pero le ocasionaron considerables daños.

El 29 de marzo las fuerzas conservadoras llegaron al cuartel de Chilpancingo, donde repararon sus fuerzas una semana para continuar su marcha hacia Acapulco. En el Coquillo, cerca del río Papagayo, los hombres de Florencio Villarreal los enfrentan, pero son derrotados. A mediados de abril, el general Santa Anna arriba a las inmediaciones del puerto y prepara su asalto. Antes del amanecer del día 20, un millar de santannistas se lanza por sorpresa sobre el fuerte y las trincheras defendidas por la gente de Ignacio Comonfort. Luego de horas de un reñido combate, los agresores son rechazados.

Por la tarde, el general Manuel Céspedes solicita entrevistarse con Comonfort. Primero demanda la entrega de la plaza en un máximo de doce horas; luego, ante la firme negativa del coronel, pretende sobornarlo con cien mil pesos, pero la postura de don Ignacio no cambia.

Con la obscuridad sobreviene una segunda acometida de los centralistas, la cual fracasa ante el fuego de la artillería liberal; como fracasan también los nuevos ofrecimientos monetarios que hace Céspedes a cambio de que Comonfort abandone la revuelta.

La noche del 22 de abril varios botes abren fuego sobre uno de los barcos que si-

tian la bahía causando heridas a algunos marineros. El 24 y el 25 Santa Anna retira sus fuerzas a las lomas del Herrador, lo que se toma como un paso estratégico. Sin embargo, el 26 el dictador levanta todo su campamento y emprende la retirada ante el asombro de los defensores que esperaban con temor un ataque general.

Esta medida, aparentemente ilógica, tiene su explicación por el avance de las columnas de Álvarez y Moreno en apoyo de sus compañeros, cuya cercanía hizo sentir a Santa Anna que podía ser atrapado entre dos fuegos. En realidad tal riesgo fue muy remoto si se atiende la enorme diferencia en efectivos y armamento que en ese momento había entre los contendientes.

La retirada evita que la revolución sea apagada en su origen y expone al presidente a un lamentable retorno donde sufre a diario la hostilidad de Tomás Moreno y sus guerrilleros. Éstos no pueden evitar todos los destrozos que se hacen en los pueblos insurrectos; pero sí acuden en defensa de la mayoría.

El ejemplo más relevante de esta labor se dio en el cerro del Peregrino, donde el 30 de abril las tropas del gobierno fueron frenadas por la gente del coronel Encarnación Álvarez, cuya mayor ventaja era su posición en la cima de la montaña. Desde allí se abrió fuego sobre los soldados causándoles cuantiosas bajas. En respuesta, los cañones fueron montados y su estruendo sacudió la serranía, lo que llamó la atención de Moreno, quien marchaba a la zaga. Don Tomás ataca la retaguardia del enemigo en el punto conocido como Agua del Perro, logrando a través de los coroneles Miguel García y Diego Álvarez desalojar a los adversarios y quitarles un cuantioso botín. Al finalizar aquella batalla que en total duró más de cuatro horas, Santa Anna huyó a galope para no caer prisionero.

El ejército centralista entró a su refugio en Chilpancingo el 4 de mayo; pero todavía en su cruce por el río Mescala fue nuevamente agredido por Faustino Villalva, quien le causó varias bajas y le despojó de materiales y alimentos. Finalmente, el 16 de mayo de 1854 el presidente Santa Anna regresó a la ciudad de México, donde fue recibido con gran alegría y fastuosidad, como el gran triunfador que se describía en los reportes oficiales.

En las provincias, en cambio, el desastre de la campaña santannista motivó a otros cabecillas inconformes a adherirse al estallido de Ayutla. Durante el resto de 1854 y hasta mediados del año siguiente se incorporaron a la lucha Manuel García Pueblita, Santos Degollado, Epitacio Huerta, Santiago Vidaurri, Juan José de la Garza e Ignacio

de la Llave, entre otros. Esto significó la expansión de la revuelta por los territorios de Michoacán, Jalisco, San Luis Potosí, Tamaulipas, Nuevo León y posteriormente a la mayoría del país.

Muy trascendente, además, fue la incorporación de los políticos liberales que con sus ideas dieron cauce al movimiento, unos en México y otros desterrados por la propia dictadura santannista, como Benito Juárez, Melchor Ocampo, José María Mata, Ponciano Arriaga, Manuel Doblado, Guillermo Prieto, José María Lafragua, Luis de la Rosa, Ezequiel Montes y Francisco Zarco.

Las tres medidas que el presidente solía aplicar contra sus opositores: "encierro, destierro o entierro" se recrudecieron para evitar que el movimiento creciera. El fusilamiento sin formación de causa de los presuntos sublevados, el incendio de los pueblos colaboradores de ellos y el encarcelamiento de los sospechosos fueron actos comunes. Contrario a su intención, Santa Anna perdió apoyo con esta represión extrema y con las disposiciones hacendarias que se tomaron para sostener la guerra. Convirtió a los indecisos en adversarios y sembró la desconfianza entre sus colaboradores.

En Guerrero, la recompensa monetaria que ofreció el gobierno por la entrega de Juan Álvarez y sus hijos no tuvo eco, al igual que los sobornos prometidos a Moreno si desertaba o a quienes desearan entregar el puerto de Acapulco aprovechando que Comonfort se encontraba en los Estados Unidos consiguiendo armamento y fortaleciendo la amistad con los liberales desterrados allá.

El 9 de diciembre de 1854 los surianos al mando de Tomás Moreno libran otro importante combate en Petatlán contra el ejército de Félix Zuloaga, siendo rechazados por éste. Sin embargo, acrecentados por los hombres de Florencio Villarreal, Juan y Encarnación Álvarez, persiguen a Zuloaga hasta la hacienda de Nuzco y allí lo sitian, incomunicándolo por completo. Luego de un mes de no recibir auxilio, el 13 de enero de 1855, los soldados intentan romper el cerco desesperados por la falta de alimentos. Moreno y el coronel Pinzón lo impiden agravando el estado de la milicia con un mayor número de heridos.

Cinco días después los oficiales conservadores deciden abandonar las filas del gobierno que los había dejado sin auxilio y unirse al plan de Ayutla. El general Zuloaga se niega a secundar lo que considera una traición y se entrega en calidad de prisionero. Esto no evita que un millar

y medio de sus hombres, varios cañones y cargas de municiones pasen a engrosar la rebelión.

Con todo, la versión del "Diario Oficial" sobre los acontecimientos era muy diferente a la realidad; por ejemplo, en el panorama que presentaba de Guerrero, donde decía: "Álvarez, conociendo su nulidad en todo, marcha despavorido buscando las playas de Acapulco; sus hijos, dignos cachorros de la pantera del sur, le abandonan librándose de la muerte con la fuga más vergonzosa, y el ex general Tomás Moreno sale herido del combate, corriendo a refugiarse y restañar su sangre en las cuevas donde tienen, como las fieras, sus asquerosas guaridas los malvados que a todo trance se han propuesto cubrir de luto a las familias y reducir los pueblos y los campamentos al último extremo de la desolación y la miseria".[6]

Ajenos a las calumnias periodísticas y alentados por el eco de sus victorias, los revolucionarios muestran su poderío al apropiarse de Chilapa el 26 de febrero de 1855 y amenazar seriamente Chilpancingo. Una vez más Santa Anna, acompañado de Santiago Blanco, su ministro de Guerra, parte de la capital para aniquilar la revuelta. Llega a Iguala con un gran contingente y evita el asalto sobre Chilpancingo; pero elude los enfrentamientos directos y el penetrar en territorio rebelde. Para el 10 de marzo regresa a la ciudad de México presumiendo el haber ahuyentado a Álvarez, aunque abandona su aire triunfalista al haber constatado que el movimiento del sur era ya incontenible.

El dictador aun intentó detener el levantamiento en otros frentes, sobre todo en Michoacán, a donde envío al coronel José López, su hijo, a imponer medidas sanguinarias. El mismo mandatario emprendió una campaña en aquel departamento durante el mes de mayo que le redituó la recuperación de Zamora y la derrota de Santos Degollado en Tizayuca. No obstante, el surgimiento de nuevos focos revolucionarios y la derrota de sus oficiales en Taxco, Zumpango, Sochilapa y Saltillo deslucieron sus escasos triunfos.

Nuevamente en México, Santa Anna prepara su retiro ante la exitosa campaña militar de Comonfort por Jalisco y Colima, además de los intentos por sumarse a los revolucionarios en la misma capital. Primero organiza la salida de su familia buscando no atemorizar a sus más cercanos colaboradores en el gobierno. Luego huye en las sombras, antes del amanecer del 9 de agosto, protegido por un piquete de jinetes, rumbo a Veracruz y de allí, al exilio.

---

[6] México a través de los siglos. V.8. Editorial Cumbre, 23º ed. México, 1985. Pág. 419.

4. Defensor de la Reforma Liberal.

Cumplido el objetivo de terminar con la dictadura, los caudillos triunfantes dedicaron todos sus esfuerzos al establecimiento del nuevo gobierno. El primer paso para ello fue buscar la unificación de las distintas facciones rebeldes en torno a los postulados de Ayutla y el liderazgo de Juan Álvarez. La adhesión de los dirigentes Manuel Doblado y Antonio Haro y Tamariz, pactada en Lagos de Moreno, fue fundamental para ello.

Así, el 4 de octubre de 1855, los representantes de los grupos revolucionarios se reunieron en Cuernavaca para nombrar un presidente interino, recayendo tal distinción en Juan Álvarez, quien formó su gabinete con liberales radicales, como Juárez, Ocampo y Prieto. Unos días más tarde se lanzó la convocatoria para establecer el Congreso que prepararía una nueva Constitución nacional.

Sin embargo, la presión del ejército y la iglesia que veían amenazados sus intereses con la tendencia del nuevo gobierno; presente, como ejemplo, en la ley Juárez que suprimía los tribunales especiales en la impartición de justicia, limitó la presidencia de Álvarez a dos meses. En diciembre, éste presentó su renuncia a favor de Ignacio Comonfort, liberal moderado reconocido por su ánimo conciliador.

Con colaboradores igualmente mesurados, Comonfort medió entre sus compañeros inflexibles y los grupos reaccionarios consiguiendo un éxito parcial. Esto es, logró contener el inicio de una nueva guerra civil, pero no los brotes de violencia que amenazaban con crecer. Entre ellos, el dirigido por Luz Rocha en el Estado de México, Tomás Mejía en Querétaro, Santiago Vidaurri en Nuevo León, Juan González en Tampico; así como la sublevación del buque "Democracia" en Coatzacoalcos.

El más grave de estos brotes se vivió en Puebla a partir del 23 de enero de 1856, cuando un fuerte ejército conservador se apoderó de la ciudad. Entre los sublevados figuraban militares de gran renombre, como Mariano Salas, Miguel Miramón y Antonio Haro y Tamariz. Ante la seriedad del caso, el propio Comonfort se puso al frente de 12 mil hombres y sitió a los poblanos durante 40 días hasta conseguir su rendición.

Como castigo por el respaldo prestado a la asonada, el presidente ordenó la intervención de los bienes de la diócesis de Puebla; así como la expulsión del obispo Pelagio

Antonio de Labastida y Dávalos. Las protestas contra la ley Lerdo que disponía la desamortización de las fincas rústicas y urbanas de las corporaciones civiles y religiosas condujo a la aprehensión de otros eclesiásticos disidentes, y ésta a un nuevo estallido que al grito de "Religión y fueros" volvió a cimbrar la ciudad.

Impedido de abandonar la capital por las conspiraciones que allí mismo existían, el presidente Comonfort encargó al general Tomás Moreno el sofocar la rebelión, proporcionándole para ello 3 mil efectivos, 30 cañones y municiones suficientes para la campaña. De inmediato esta fuerza se puso en marcha para cumplir con ello.

El 25 de octubre, frente a Puebla, el general Moreno inició la movilización de sus oficiales para levantar un cerco ante el enemigo. Así, el general González Mendoza se estableció en el cerro de San Juan y posteriormente llegó al fuerte de San Javier. El día 30 se avanzó a la plazuela del Parral, el Hospicio y Belem, además de montarse ante el fuerte de Guadalupe una fila de artillería.

Por entonces un cuerpo de 400 soldados que procedía de Izúcar para reforzar a los conservadores fue interceptado por el general Morett, probando la eficacia del bloqueo también hacia el exterior, lo cual desmoralizó a los sitiados que confiaban en recibir el auxilio de otros opositores al gobierno.

En el inicio de noviembre llegaron refuerzos para los liberales, quienes siguieron estrechando el asedio al avanzar por la Soledad, San Jerónimo y Capuchinas. Los embates para apoderarse de San Francisco, el cuartel de San José, la Concordia y Santa Inés fueron especialmente reñidos. Sin embargo, el triunfo del coronel Vicente Sánchez sobre los guerrilleros del padre Marín y el cabecilla Machorro que hostilizaban a los sitiadores puso a los liberales en el camino de la victoria definitiva.

El 2 de diciembre, el general José María Arteaga asestó el golpe definitivo al desalojar al enemigo del colegio de San Luis y la manzana de la Siempreviva. Ante la huída de los líderes principales Joaquín Orihuela y Miguel Miramón, el coronel José Mariano Fernández quedó al frente de los conservadores con la ingrata tarea de rendir la plaza en los mejores términos posibles. .

La capitulación fue firmada el día 3 en el convento de Las Capuchinas y obligó a los vencidos a entregar desde luego los fuertes de Loreto y Guadalupe y las guarniciones que aun se encontraban en su poder. Al alto mando se le impuso la entrega de la artille-

ría, depósitos y pertrechos de guerra; a la tropa y los paisanos se les recogieron las armas individuales. El general Moreno, por su parte, se comprometió a garantizar el orden, la seguridad y los intereses de la población, además de respetar "la vida a todas las personas que han tomado parte en la revolución", quedando pendiente la decisión sobre los empleos de los militares regulares involucrados en la misma.

El festejo del triunfo sobre el mayor foco rebelde del país no fue total en la ciudad de México, pues el presidente consideró indulgente el tratamiento otorgado a los derrotados y así se lo hizo saber a Moreno a través del Ministerio de Guerra y Marina al comunicarle: "(Respecto a la capitulación, el presidente) no ha quedado satisfecho de ella, porque habiéndose cometido en el movimiento revolucionario que ha terminado en Puebla no sólo errores, sino también crímenes, si la clemencia aconseja el perdón de los primeros, la justicia reclama el castigo de los segundos".[7]

Comonfort respetó la mayor parte del texto suscrito por Moreno, aduciendo "cuan sagrada debe ser la fe de un convenio militar", pero dio de baja a los oficiales y soldados involucrados, con pena de ser confinados y sus nombres difundidos como desleales en los periódicos, e igual pena de confinamiento se determinó para los combatientes civiles.

Tomás Moreno, un general con antecedentes de crueldad ante los rivales, debió verse confundido por el criterio de Comonfort; quien, por el contrario, sí tendía a la clemencia. Un nuevo episodio de la campaña los volvería a distanciar. Este se presentó cuando Joaquín Orihuela, el mayor instigador de la revuelta, fue aprehendido en su huída por el general Pueblita disponiéndose su fusilamiento. En defensa, Orihuela argumentó estar protegido por el documento de la capitulación y Pueblita decidió consultar el caso con el gobierno.

La respuesta de México indicaba que Orihuela debía probar tal protección con un salvoconducto otorgado por el general en jefe o el comandante militar de Puebla, en cuyo caso debía ser remitido a Veracruz para su reclusión. En su defecto, debía ser juzgado atendiendo la ordenanza.

El general Moreno, sin entender el ánimo dilatorio de Comonfort y sabiendo que tal salvoconducto no existía, mandó a su subordinado Pueblita el inmediato fusilamiento de Orihuela, cuyo escape abandonando a su gente consideraba por demás vergonzoso.

[7] México a través de los siglos. V. 9. Editorial Cumbre, 23° ed. México, 1985. Pág. 203

La noticia del desenlace irritó al presidente, quien al parecer esperaba ser informado del resultado del juicio para perdonar de última hora al sentenciado y mostrarse pacificador ante sus enemigos y la nación. Sin embargo, no hubo tiempo para aclaraciones, pues Moreno partió enseguida con 2 mil hombres a enfrentar al general Luis Osollos que en Tlaxcala había esperado el mejor momento para intervenir a favor de los sitiados. Ahora, con él acudían los fugitivos de Puebla, la mayoría armados e incumpliendo los términos de la capitulación.

Unidos a la gente de Cobos y Gutiérrez, los mil efectivos de Osollos rehuyeron a Moreno; pero se lanzaron sobre Orizaba y Córdoba con el fin de saquearlas. Rechazados por la guardia nacional, Moreno los ubica en Coscomatepec y los derrota en toda la línea el 12 de aquel histórico mes de diciembre, para gloria de las armas gubernamentales.

Mientras tanto, otro conflicto surgía en el norte, dentro de esta larga cadena de pronunciamientos que mantenía en vilo al país. Aprovechando la salida del gobernador de Tamaulipas, Juan José de la Garza, para combatir a Santiago Vidaurri, el controvertido caudillo neoleonés, se dio un alzamiento en Tampico para impedirle el regreso a su cargo. Se argumentaba que en su mandato de la Garza no había procurado el bien público, y se aclaraba que el movimiento no tenía relación alguna con las instituciones reaccionarias.

El 6 de enero de 1857, en Pueblo Viejo, sobrevino un sangriento combate entre los regimientos del coronel Francisco Andrade, al servicio del gobierno, y del coronel rebelde Pedro Hinojosa. La victoria correspondió a este último, quien no dudó en saquear la localidad como celebración, no obstante ser territorio tamaulipeco.

Ante la presión, de la Garza renunció y el presidente decidió nombrar en su lugar al general Tomás Moreno, elemento neutral en aquel problema y de probada capacidad política, como hemos reseñado. Su designación se acompañó de la advertencia que se cerraría el puerto de Tampico al comercio exterior y al cabotaje si no se le reconocía como nuevo gobernador. Este temor resultó infundado, pues Moreno fue bienvenido y cumplió con acierto su periodo extraordinario del 19 de febrero al 5 de diciembre de 1857, con lo cual prestó un servicio más al restablecimiento del orden en aquel aciago periodo.

Por su parte, luego de un año de arduo trabajo y debates, el 5 de febrero de 1857 el Congreso Constituyente promulgó la nueva constitución mexicana, misma que

garantizaba la libertad de pensamiento, enseñanza, tránsito, trabajo, asociación; así como el derecho de petición. Establecía el juicio de amparo; la abolición de la pena de muerte y de la prisión como pena por deudas; la justa indemnización en caso de expropiación por utilidad pública; la prohibición de los estancos, acaparamientos y monopolios; la abolición de los fueros y los títulos nobiliarios. A la vez se ratificaba la desamortización de los bienes de la iglesia y la prohibición a las corporaciones civiles y religiosas de adquirir bienes raíces, todo ello dentro de una república federal, representativa y popular que reconocía el sufragio universal.

Aun desde su preparación, la nueva constitución suscitó un profundo descontento en la iglesia y el ejército, instituciones que con ella veían afectados sus intereses. Una muestra de esto fue la intensa polémica que levantó el proyecto para la formulación del artículo 15 relativo a la libertad de cultos, y que a la postre pospuso la legislación sobre el tema. De allí que no haya sorprendido la abierta oposición que estos grupos, sus simpatizantes y aun los liberales moderados manifestaron al promulgarse la carta magna.

Lo que sí asombró a la mayoría de los mexicanos fue la adhesión de Ignacio Comonfort a estos sectores políticos; sobre todo porque este general fue ratificado, conforme a los nuevos principios constitucionales, como primer mandatario de México, legitimando así su importante cargo.

En búsqueda de una justificación puede argüirse la ideología templada del propio presidente, las grandes atribuciones que el documento concedía al poder legislativo en perjuicio del ejecutivo o la experiencia frustrada del gabinete radical de Álvarez. No obstante, la decisión finalmente adoptada fue funesta, ya que marcó el inicio de la guerra civil.

Cuando el 17 de diciembre de 1857 Comonfort desconoce la Constitución, desconoce su propia jerarquía. Se subordina al plan de Tacubaya y a su dirigente y amigo, el general Félix Zuloaga, con la esperanza de ser envestido de facultades extraordinarias para convocar a un nuevo congreso que redacte un estatuto "conforme con la voluntad nacional y garantice los verdaderos intereses de los pueblos". Lo hace con toda premeditación, luego de encarcelar a los liberales radicales que le rodean; entre ellos, Benito Juárez, presidente de la Suprema Corte de Justicia y sustituto del ejecutivo federal ante su ausencia.

Su proceder causa confusión entre los sectores políticos; por lo cual no es de extrañar que también Tomás Moreno se haya pronunciado en Tamaulipas contra la Constitución. Este acto no demerita su brillante labor a favor de la reforma, pues a las pocas semanas se reintegró al bando liberal e incluso sufrió prisión por esta causa a manos del coronel conservador Rafael Moreno.

5. Como destino final, Moroleón.

Una vez estallada la Guerra de Reforma, la participación del general Moreno siguió siendo importante, complementando el primer plano que ocupó en los momentos que se han descrito. Combatió más tarde contra los franceses en el inicio de la invasión de 1862 y murió dos años después en su hacienda de El Marqués, Gro., según algunos historiadores a causa de heridas recibidas en el campo de batalla contra los europeos.

Durante el Porfiriato sus restos fueron llevados al panteón del Tepeyac y colocados en un mausoleo construido en su honor. De allí, en 1962, regresaron a su tierra natal, Moroleón, al monumento que se levanta en la avenida Miguel Hidalgo, donde se puede apreciar el busto de aquel valiente moroleonés, Tomás Moreno, símbolo de la lucha por la libertad y la reforma liberal, ejemplo imperecedero para las nuevas generaciones.

Guanajuato, Gto., Octubre de 2009

Una de las familias descendientes del General Tomás Moreno en Quiahuyo.

ESTUDIO DEL INVESTIGADOR ULRIK VANGSTRUP.

El desarrollo de la industria en Moroleón, desde sus inicios, con la fabricación de rebozos, se debe en gran parte a la escasez de tierras para cultivo agrícola, el municipio es pequeño y su suelo agreste.

También hay un innegable factor de laboriosidad en sus habitantes.

Unas décadas atrás, hubo un notable auge en la producción textil, lo cual generó un concepto exagerado de riqueza económicamente generalizada, por el cual, decir moroleonés significaba "rico e inculto".

En los alrededores geográficos, mucha gente aprendió también a trabajar en este rubro. Hoy la fabricación y el comercio textil y de la confección se ha extendido a municipios vecinos y existen numerosas tiendas y tianguis, esto justifica también el título de nuestra Monografía: "Moroleón, sus inicios... y 200 años de laboriosidad compartida".

El *estudio de campo* hecho por el investigador danés Ulrik Vangstrup, refleja la realidad de su momento y pronostica los retos a que se habían de enfrentar los fabricantes, que son los que estamos sobrellevando actualmente en Moroleón.

MOROLEÓN LA PEQUEÑA CIUDAD DE LA GRAN INDUSTRIA.

INTRODUCCIÓN.

El objetivo de este estudio de campo es explorar el desarrollo de la industria del suéter en Moroleón, población situada en el extremo sur del Estado de Guanajuato. Aunque Moroleón se encuentra alejada de las ciudades grandes de México, en los años ochentas se convirtió en el principal centro de producción de suéter de la república y en un centro nacional de comercialización textil de primera magnitud.

Este artículo muestra cómo la acelerada expansión económica que experimentó la industria en la década de 1980 se ha convertido en recesión en los años noventa. En la actualidad existe una fuerte competencia en el mercado nacional y la crisis de la década pasada ha llegado a afectar a toda la industria textil. De persistir estas condiciones para muchos talleres será quizá difícil sobrevivir en los próximos años.

A pesar de sus problemas actuales, hay que decir que el desarrollo de la industria en Moroleón pone en cuestión las teorías que insistían en que la industria moderna sólo se podría localizar en las grandes urbes y que la tecnología de punta era privilegio de la gran empresa, de modo que las ciudades pequeñas estaban relegadas a funcionar como lugares de intercambio entre los productos agrícolas del campo y los productos industriales de la ciudad (Centro Bull y Corner, 1993:1).

Moroleón no es un ejemplo único, su desarrollo forma parte de una red de pequeñas ciudades industriales del occidente de México, es decir, de los estados de Michoacán, Jalisco y Guanajuato. En varias poblaciones de esa región se ha desarrollado una industria de pequeña escala, basada sobre todo en el taller familiar, donde numerosos talleres producen una serie de productos que requieren mucha mano de obra: confección de

ropa, suéteres, calzado y muebles, para lo cual se recurre sobre todo al empleo de mujeres (Arias, 1992: 44-56).

Pero a pesar del desarrollo positivo de varias ciudades medias y pequeñas de Guanajuato, existen escasas investigaciones al respecto y, en el caso de Moroleón, no se conoce ningún trabajo en torno a la industria de la ropa.

La industria del suéter moroleonesa puede ser vista a la luz del concepto de "distrito industrial", noción que se ha utilizado para explicar el éxito de pequeñas ciudades, sobre todo europeas, con una elevada concentración industrial (Pyke y Sengenberger, 1990). En esta línea de análisis, las interrogantes que se tratarán de responder están relacionadas con cinco aspectos: el origen histórico de la industria, las formas de organización industriales, los cambios de la década de 1980-1990, las dificultades que enfrenta ahora la industria y, dese luego, sus posibilidades frente al TLC.

EL MARCO ANALÍTICO.

Como se sabe, en las últimas décadas la producción a nivel mundial ha experimentado transformaciones que las teorías de desarrollo industrial no fueron capaces de explicar suficientemente. Un ámbito importante ha sido el de los cambios en la división internacional del trabajo. En la actualidad, la producción industrial ya no es privilegio de Estados Unidos y Europa. Países de Asia como Japón, Taiwán, Corea del Sur, Singapur y, últimamente, China, han sido capaces de fomentar un desarrollo industrial acelerado basado sobre todo en la exportación. Esto se debe principalmente a que, debido al abaratamiento de los costos de transporte y comunicaciones, la distancia entre el lugar de producción y de consumo ya no juega un papel decisivo.

Esta nueva división internacional del trabajo se ha hecho notar en México, entre otras cosas, con el desarrollo de la manufactura de ropa en el occidente del país. No se trata de una imitación sino de una misma lógica económica: la motivación que las empresas multinacionales han tenido para invertir en Asia como una manera de reducir gastos, corresponde al interés de los productores y comerciantes por aumentar la productividad al emplear mano de obra barata del campo de México.

También en los países europeos se ha dejado de sentir la puesta en marcha de este

nuevo modelo de desarrollo industrial. Un ejemplo importante es el del norte de Italia que se ha convertido en una de las regiones más ricas de Europa, debido a un fuerte crecimiento económico basado en la empresa familiar de tamaño pequeño y mediano y concentrado en el medio rural (Centro Bull y Corner, 1993). Investigadores de Italia, Gran Bretaña, Dinamarca y otros países europeos empezaron a preocuparse por explicar ese crecimiento que nadie había previsto y fue entonces cuando se empezó a discutir el concepto de distrito industrial (Pyke y Sengenberger, 1990). Creemos que hay similitudes interesantes entre esa forma de desarrollo en Italia y la del occidente de México.

Alfred Marshall (1920) fue el primero en usar el concepto de distrito industrial para explicar, a principios de este siglo, la organización industrial para explicar, a principios de este siglo, la organización industrial de ciudades pequeñas de Inglaterra. Él pensaba que en poblaciones pequeñas donde se concentraban talleres de producción homogénea era posible conseguir efectos de sinergia positivos que creaban ventajas competitivas para el distrito como tal (Centro Bull y Corner, 1993:131).

Décadas más tarde, a principios de los años ochenta, el concepto fue redescubierto por economistas italianos como Becattini, que lo utilizaron como un modelo de explicación par el funcionamiento de algunas ciudades italianas. Añadió, sin embargo, que el punto de partida no era tanto el taller individual sino la red industrial de la ciudad en su conjunto. Los planteamientos de Becattini (1979) han abierto nuevos caminos para reconsiderar las pequeñas ciudades productoras en el mundo industrializado. También se han utilizado en estudios de países en vías de desarrollo: Tanzania (1992), México (Rabellotti, 1993) y Brasil (Schmitz, 1993). El interés se debe principalmente al éxito económico que han tenido muchos lugares que caen dentro de esa clasificación.

Una característica común de los distritos industriales parecía ser el hecho de que produjeran mercancías como textiles, zapatos, muebles, es decir, actividades que requieren de mucha mano de obra. Pero en Italia misma existen varios ejemplos de distritos donde se elaboran productos basados en alta tecnología: acero (Brescia), armas (Gardone Val Trompia), aparatos domésticos (Lumezzane), calcetines, lámparas (Castel Goffredo), botas de esquiar (Montebelluna) (Centro Bull y Corner, 1993:134).

El concepto del distrito industrial ha llamado la atención sobre asuntos que antes no se habían investigado y ha motivado discusiones animadas sobre sus aspectos histó-

ricos, socio-económicos y políticos. Pero al mismo tiempo que los investigadores están preocupados por explicar el fenómeno, ha surgido el interés por desarrollar políticas adecuadas que permitan fortalecer el distrito industrial.

Los norteamericanos Sabel y Piore (1984) han tenido bastante influencia en el debate. Ellos han sugerido que el desarrollo de los distritos industriales se puede entender como una redefinición de las relaciones obrero-patronales. Desde su punto de vista, en el distrito industrial el trabajador puede negociar mejores condiciones de trabajo debido a su importancia para la producción. Esto ha sido cuestionado por otros autores con base en el argumento de que existen ciudades donde el trabajo es simple, los sueldos bajos y las condiciones de trabajo deplorables. Para autores como Zeitlin (1990), los distritos industriales desaparecerán debido a la competencia de la gran industria.

En los últimos años otros investigadores han expresado puntos de vista más complejos. Pyke y Segenberger (1990) hablan de distritos de "camino bajo" y "camino alto". Los primeros se caracterizan por tener una competitividad reducida y basarse en bajos salarios; los segundos son los que elaboran mercancía que pueden competir en los mercados internacionales y emplean a trabajadores calificados. Desde este punto de vista, se puede ver que Sabel y Piore han centrado su atención en los últimos, en tanto que sus críticos se han enfocado en los primeros.

Anna Cento Bull y Paul Corner (1993) han ido un paso más adelante. Con bases histórica y empírica sólidas han investigado las razones por las que unos distritos son fuertes y competitivos y crean trabajo bien remunerado, mientras que otros han tenido un desarrollo menos afortunado. Ellos hacen hincapié en los factores sociales y económicos que son decisivos para el desarrollo específico de cada distrito particular.

Con todo, en la situación actual no se puede hablar de una teoría como tal del distrito. La literatura ofrece más bien una serie de observaciones sobre el funcionamiento de los distritos industriales.

Aunque hay diferencias, a partir de Becattini se pueden establecer seis características del distrito industrial en las que la mayoría de los investigadores parecen estar de acuerdo: 1) concentración geográfica de una gran número de empresas de pequeña y mediana escala que producen mercancías homogéneas; 2) existencia de una red entre personas relacionadas con la industria que mantiene un intercambio constante de infor-

mación, mano de obra y mercancías; 3) relaciones de competitividad y cooperación que contribuyen de manera positiva a la dinámica industrial; 4) desintegración vertical de las empresas que favorece la especialización y la productividad; 5) existencia de una red de instituciones privadas, semiprivadas y públicas que contribuye positivamente a la dinámica industrial; y 6) agentes económicos que comparten una herencia social y cultural que conlleva un "espíritu" industrial y una autocomprensión colectiva (Becattini 1990).

En términos generales, se supone que la concentración de talleres ayuda a reducir los costos de las transacciones, es decir, los costos que conlleva la utilización del mercado. Y, en el conjunto, se producen efectos de sinergia positivos para el distrito industrial.

MOROLEÓN EN LA TRADICIÓN PRODUCTIVA.

Desde los años treinta, la incipiente pero sostenida tendencia a la concentración de gente, producción y capital en ciudades como el Distrito Federal y Guadalajara, perjudicó a los productores ligados a formas artesanales y manufactureras de producción en el occidente de México (Arias 1985: 94-96). Uno de los pocos lugares donde la producción artesanal continuó vigorosa fue en San Francisco del Rincón en Guanajuato, donde se elaboraban sombreros (Arias 1992) y en Moroleón, en el sur del mismo estado, donde se producían rebozos y chalinas.

La sobrevivencia y persistencia de ambos pueblos productores puede atribuirse a la confluencia de cuatro factores: su relativa lejanía de las grandes centros urbanos; su ubicación en lugares poco conmocionados por las perturbaciones nacionales; su sólida capacidad para comercializar sus productos en otras partes de la República, mediante el ferrocarril como en el caso de San Francisco (Arias 1992: 36) o a través del sistema de arrieros en el caso de Moroleón; la calidad de sus productos que les permita competir en el mercado nacional.

En las siguientes décadas la industria urbana, estrechamente vinculada al crecimiento demográfico, creció de manera acelerada. Pero a partir de la década de 1960 y sobre todo en los años setenta comenzó a darse un cambio importante en las relaciones entre el campo y la ciudad. Una serie de industrias de la confección que requieren

mucha mano de obra empezaron a trasladarse de la ciudad al campo o se establecían directamente en una región rural, sobre todo en los Altos de Jalisco, pero también en Guanajuato y Michoacán. Se trataba tanto de talleres pequeños independientes como de sucursales de fábricas grandes (Arias, 1986: 40-41).

Existen entonces dos tendencias en las comunidades manufactureras del occidente de México: por una parte, un número restringido de pueblos que han sobrevivido desde el siglo pasado como centros de producción no agrícola como San Francisco del Rincón y Moroleón. Por otra, un número creciente de pueblos, alrededor de cincuenta localidades, que han empezado a producir después de la Segunda Guerra Mundial (Wilson, 1990:15).

Hay cuatro factores que pueden explicar el surgimiento de esta nueva forma de manufactura rural: en primer lugar, el deterioro de las condiciones para la industria en la gran ciudad; en segundo, la expansión del mercado de productos de consumo; en tercer lugar, la mejora relativa de las condiciones de vida del campo en comparación con la ciudad y, finalmente, el desarrollo de nuevas tecnologías que resultaron apropiadas para los pequeños talleres.

Estos factores también tuvieron influencia en San Francisco del Rincón y Moroleón, pero en ambos casos las industrias se desarrollaron con mayor intensidad que en otras localidades. Esto parece tener que ver, en parte, con la importancia histórica de la manufactura en esos lugares y al fuerte espíritu empresarial que existe en ambos lugares.

LA CIUDAD DE MOROLEÓN.

La pequeña ciudad de Moroleón está situada en el extremo sur de Guanajuato, de tal modo que es atravesada por la carretera federal Irapuato-Morelia. Limita con los municipios de Uriangato y Yuriria en Guanajuato y, además, hace frontera con el estado de Michoacán. El municipio cubre unos 185 Km cuadrados y su altura s.n.m. es de 1,810 metros (H. Ayuntamiento de Moroleón, 1993).

De acuerdo con la monografía de Alfonso Ortiz, Moroleón es una población relativamente joven, ya que fue reconocida oficialmente por las autoridades de Guanajuato en 1845. El primer asentamiento tuvo lugar en el siglo XVII, cuando se empezó a usar el territorio como hacienda bajo la familia Medina, pero en realidad no fue antes de 1775

que el lugar empezó a desarrollarse con José Guzmán López como dueño. En esa época (1775-1838) se hicieron una serie de obras públicas y la gente de los alrededores empezó a trasladarse al pueblo (Ortiz, 1993).

Hasta 1857 los municipios de Moroleón y su vecino Uriangato, un viejo centro de producción agrícola, fueron uno solo, y de hecho, sigue siendo una zona conurbada. La separación municipal se hace imprescindible dado los conflictos que siempre han existido sobre cuestiones económicas y políticas entre las dos poblaciones.

El origen de la industria de Moroleón se remonta, se dice, al tiempo del primer cura que hubo en el lugar, el padre Francisco Quintana, quien pertenecía a los agustinos, orden religiosa que tuvo grandes haciendas en la región durante la época colonial (Guzmán 1985).

Aunque el padre Quintana sólo ejerció durante tres años, desde 1839 hasta su muerte 1842, llegó a tener una influencia decisiva en el futuro de Moroleón. Al darse cuenta, de que la agricultura no podía ser la base del desarrollo local, incitó a la población a buscar alternativas, lo que los llevó a iniciar la producción artesanal de zapatos y rebozos. Para ello invitó a productores de pueblos cercanos a que se trasladaran a Moroleón (Ortiz, 1993: 22-25). Poco a poco, Moroleón empezó a desplazar a Uriangato de su posición de centro comercial y a convertirse en la economía más dinámica de la región.

Hay varias razones que pueden ayudar a explicar este cambio en la dinámica urbano-regional. Uriangato un poblamiento más viejo que Moroleón, tenía una tradición agrícola más antigua y compleja, lo que quizá orientó el desarrollo de Moroleón hacia otras actividades, como la producción artesanal. Se dice también que la epidemia de cólera de Uriangato en 1850 hizo que los comerciantes de allí se trasladaran a Moroleón, donde se establecieron de manera definitiva (Ortiz 1993). Un último factor, orgullosamente reivindicado por la gente de Moroleón, es que ellos han sido siempre más emprendedores que los de Uriangato.

En el transcurso de cincuenta años, el número de pequeñas empresas creció rápidamente. De acuerdo con Pedro González, a la vuelta del siglo, en 1900, había 39 rebocerías y 16 zapaterías, además de un buen número de otras industrias y pequeños comercios (González, 1904). El crecimiento de la industria de Moroleón fue estimulado por la capacidad de la población para vender sus productos fuera de la ciudad y la región. Como

en muchas partes del Bajío, arrieros y recuas de mulas llevaban las mercancías locales a otras partes de la república. Pedro González menciona que los arrieros de Moroleón llevaban rebozos hasta lugares tan remotos entonces como Oaxaca y Guatemala (González, 1904). Al mismo tiempo, la pequeña ciudad reiteraba su papel de centro comercial en esa microrregión de Guanajuato.

La prosperidad de los talleres de rebozo persistió hasta la Segunda Guerra Mundial. Desde entonces, la urbanización y el cambio de costumbres hicieron disminuir el uso de esa prenda y comenzó a reducirse el número de talleres que los fabricaban. Hoy son sobre todo las mujeres mayores de las regiones indígenas como Michoacán, Puebla, Oaxaca, Chiapas, las que usan esa prenda, pero siguen existiendo unos ocho talleres de rebozo en Moroleón. Todos sus trabajadores tienen más de cincuenta años. Los jóvenes ya no quieren aprender ese viejo oficio artesanal: sus posibilidades de trabajo son mejores en los otros ramos de la industria o en Estados Unidos. Los rebozos se producen como antes: a mano, en telares de madera. El proceso de producción es complicado y lento y todo indica que la rebocería desaparecerá dentro de pocos años.

LA INDUSTRIA DEL SUÉTER.

los productores de Moroleón buscaron la manera de cambiar a otros ramos de producción. Se dedicaron entonces a fabricar artículos que para ellos eran más sencillos como colchas, toallas y suéteres. En la década 1950-1960, la elaboración de suéter con máquinas manuales era una actividad casi artesanal, no muy distinta a la de la época y el quehacer de los reboceros. Pero más tarde introdujeron máquinas automáticas y motorizadas con lo cual aumentaron la capacidad instalada y las posibilidades de diseño.

La introducción de nueva tecnología hizo que la producción de suéter creciera durante los años sesenta y setenta y, gracias al auge de la industria en la década de 1980, ese sector llegó a ser el más dinámico del ramo textil. Paradójicamente, a pesar de la difícil situación económica de México durante los ochenta, la industria del suéter no vivió ni un año malo en Moroleón.

Entre los factores que pueden explicar el largo y consistente periodo de crecimiento de la industria del suéter están los siguientes: la protección del mercado nacional ligada a

la escasez de divisas para hacer importaciones; la producción creciente de materia prima, sobre todo acrilán; un fuerte desarrollo internacional de tecnología que los productores de Moroleón pudieron instrumentar rápidamente. De hecho, muchos de ellos fueron a Europa para ver y comprar la tecnología más moderna.

Al mismo tiempo, los comerciantes del Distrito Federal buscaron nuevos proveedores después del terremoto en México en 1985: la gente quería prendas nuevas y modernas a precios económicos, demandas con las que Moroleón podía cumplir de manera efectiva. La producción de suéter era un nicho en que se había especializado eficazmente la industria moroleonesa.

Finalmente, en Moroleón existía una vieja tradición de producción textil y para mucha gente era una idea natural empezar a trabajar por cuenta propia. Es decir, las barreras de entrada para nuevos productores al negocio eran muy bajas, casi inexistentes.

En resumidas cuentas, se puede decir que la bonanza de la industria hasta y durante la década de los ochenta tuvo que ver tanto con el proteccionismo del mercado nacional como con las habilidades especiales de los moroleoneses.

El éxito de la industria se reflejó en un crecimiento demográfico fuerte en el período 1980-1990.

CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO DE MOROLEÓN, 1950-1988

1950	*1960*	*1970*	*1980*	*1988*
21,348	25,203	33,833	44,858	58,224
13,801	17,954	25,620	37,500	50,862
7,547	7,249	8,213	7,358	7,362

Fuente: H. Ayuntamiento de Moroleón y de Uriangato 1993.

El hecho de que haya sido fácil vender los productos en los años ochenta tuvo una serie de consecuencias para la industria local. Muchos de los nuevos dueños no tenían experiencia previa en la industria textil y, en muchos casos, no sabían como mantener la tecnología moderna y usar su potencial. La mayoría de los talleres producían muy pocos modelos distintos y casi siempre usaban acrilán como materia prima. En general, los productos no podían competir en el mercado internacional, pero en ese momento, dada

la protección del mercado nacional, eso no se planteaba como problema. En resumidas cuentas, los productores podían permitirse una actitud bastante pasiva ante el mercado y, como veremos, esa fue su principal dificultad en los años siguientes.

LA INDUSTRIA DEL SUÉTER EN LOS AÑOS NOVENTA.

Dado que la información estadística industrial de Moroleón es muy escasa resulta difícil formarse una idea de cosas tan simples como el número de empresas y volúmenes de ventas. Durante muchos años la Cámara Textil no funcionó, apenas fue restablecida recientemente y todavía no tiene una estadística industrial. Tampoco las cifras oficiales de INEGI son suficientes. La información del XIII Censo Industrial decía que existían 91 fabricantes de tejido de punto y 15 fabricantes de confección de prendas de vestir lo que, según mis informaciones, es una subestimación del número de establecimientos (INEGI 1990).

Según los representantes de la Unión de Crédito de Moroleón y algunos informantes claves se puede estimar que existen entre 200 y 250 talleres de suéter, aunque en ciertos períodos del año algunos de ellos reducen la producción o incluso dejan de producir. Además, hay un número desconocido, pero importante, de tallercitos que tiene una producción reducida o esporádica y que cierran cuando se les presenta un año malo.

Con la información existente se puede hacer una subdivisión en tres tipos de empresa de acuerdo a su grado de mecanización: hay unos 100 y 150 talleres que usan máquinas manuales, automáticas y motorizadas; hay alrededor de 100 talleres medianos que tienen entre una y tres máquinas electrónicas, aunque a veces también usan máquinas manuales, automáticas y motorizadas; finalmente, hay unos 20 o 30 talleres grandes que tienen entre cuatro y doce máquinas electrónicas y, a veces, también usan máquinas manuales, automáticas y motorizadas.

Probablemente no hay empresas que tengan más de doce máquinas electrónicas. Los talleres grandes producen entre cuarenta y cien mil prendas anuales, los medianos entre veinte y cuarenta mil y los chicos entre cinco y veinte mil. En total, en 1993 se produjeron entre cinco y seis millones de suéteres.

En general, Moroleón tiene alrededor de 1,200 talleres dentro de la industria textil. Muchos se dedican al giro de la confección: playeras, vestidos de niñas y de mujer y pantalones de hombre. De hecho, los productores de suéter son una minoría pero tienen una productividad elevada y registran una acumulación de capital más alta que la de los talleres de confección, debido a las grandes inversiones que han hecho en tecnología moderna. La productividad de los productores de confección de ropa es más baja, ya que se basan casi exclusivamente en la utilización de mano de obra.

EL TALLER COMO EMPRESA FAMILIAR.

Por lo regular, la producción de suéter se lleva a cabo en la casa-habitación del propietario. Sólo en tres casos la familia no vive en la casa-taller, porque recientemente compraron casas independientes. Para la mayoría de los dueños resulta una ventaja vivir cerca del taller y también es una cuestión económica, porque no tienen que comprar y mantener dos casas.

En diez casos el propietario de la empresa es un matrimonio y en nueve casos ambos trabajan en el taller. Es común que uno o dos miembros de la familia, además del matrimonio, trabajen en el taller (diez casos); pero al mismo tiempo casi todos los talleres entrevistados basan la producción en el uso de mando de obra asalariada. Existe una división del trabajo entre los esposos: en nueve casos la esposa se encarga del diseño y la supervisión de las costureras. El esposo se encarga del trabajo de los tejedores y de representar al taller ante las autoridades y en las relaciones comerciales. En varias ocasiones es la esposa quien se encarga de esos deberes y, en general, se puede decir que las mujeres juegan un papel muy importante dentro de la industria.

Normalmente los hermanos no trabajan en conjunto sino que cada quien tiene su taller particular. Ese fue el caso en once talleres. Había otros ejemplos de cinco, siete y hasta ocho hermanos con talleres individuales.

En los últimos años, cuatro de los talleres grandes han cambiado su forma de organización. Se han empleado encargados del tejido y la costura, secretarias, programadores, contadores y también algunos diseñadores. Están en una fase de transición del taller tradicional a una empresa formalizada. Pero todavía los dueños se encargan de mucho

trabajo para mantener el control y economizar los gastos de mano de obra. Se puede concluir que los talleres son fundamentalmente familiares, la familia está en el centro de la organización y se ve a los trabajadores como "ayudantes".

LOS PROPIETARIOS DE LOS TALLERES.

Salvo uno, todos los propietarios de los talleres nacieron en Moroleón. La generación de sus padres es también oriunda de Moroleón, de modo que se puede decir que la industria está en manos de gente de la región.

El nivel escolar de los dueños actuales va desde primaria hasta licenciatura. 6 de ellos son licenciados, casi todos ingenieros. Se nota que los licenciados tienen los talleres más exitosos. Pertenecen al grupo de dueños de talleres grandes a los que les fue posible, gracias a sus posibilidades de ofrecer seguridad, conseguir préstamos bancarios para establecer sus negocios. Esto no es la regla ya que la mayoría de los dueños de talleres han empezado desde abajo, con sus propios recursos, tienen talleres pequeños o medianos y normalmente no cuentan con mucha formación escolar.

Los propietarios son relativamente jóvenes. Su edad fluctúa entre los 20 y los 45 años, situación que se debe a un cambio de generación en los talleres viejos, y, sobre todo a la entrada de nuevos empresarios durante los últimos años; sólo en dos casos los propietarios tenían más que 45 años de edad.

Para tratar de explicar las posibilidades empresariales de los propietarios actuales se revisó la historia laboral de sus padres. Éstos habían tenido diversos oficios, entre los que predominaban: siete comerciantes, cuatro porcicultores, 3 propietarios de taller de suéter, dos agricultores; 2 migrantes a E.U.

La abundancia de comerciantes indica que hubo una integración hacia atrás, del comercio hacia la producción. Un propietario narra que en los años setenta fue necesario empezar a invertir en la producción debido a que se estableció una creciente competencia en la esfera comercial. En estos mismos años los porcicultores comenzaron a ver en la producción de suéter una alternativa económica interesante.

Sólo un dueño actual de un taller pequeño tenía experiencia migratoria en E. U. y en la generación de los padres sólo hubo dos casos. Este resultado fue sorprendente ya

que se esperaba que hubiera ahorro de la migración invertido en la industria del suéter. Varios informantes expresaron que esto fue común en los años ochenta, pero o bien están sobrerrepresentados en el sector de los talleres pequeños o no lograron sobrevivir a la competencia de los últimos años.

LA SITUACIÓN OBRERA.

De acuerdo a la información local, se puede estimar que la industria emplea entre cuatro y cinco mil trabajadores remunerados en la temporada alta, es decir, en trimestre octubre diciembre. Además, un número no conocido de mujeres, tanto de la ciudad como de los ranchos de los alrededores, trabaja como obrera eventual a domicilio. Se observa una tendencia a que las mujeres de los ranchos sean las que se dedican a las tareas del bordado a mano y la colocación de perlas que son los trabajos peor pagados. Las mujeres de la ciudad se dedican a hacer el terminado de las prendas a domicilio que es una tarea mejor pagada. La diferencia se debe a que hay más competencia en la ciudad donde existen mayores y mejores posibilidades de trabajo.

Antes se ofrecía mucho trabajo en los meses de junio-julio y en enero, pero en los últimos años la capacidad de producción ha aumentado y las ventas han bajado. Eso significa que se produce durante menos tiempo y la producción se concentra en el trimestre octubre-diciembre. La mayoría de los talleres trabaja poco el resto del año. Se dedican sobre todo a hacer pruebas de la siguiente colección, lo que da empleo sólo a los trabajadores más experimentados que el taller no quiere perder.

Entre los trabajadores de un taller existe una división genérica que corresponde a la de los matrimonios propietarios. Los hombres trabajan como planchadores y tejedores y las mujeres la mayor parte solteras y jóvenes trabajan como costureras o en funciones especializadas, como hacer ojales o trabajar con la remalladora, lo cual requiere mucha experiencia si se requiere producir con efectividad.

El salario por las tareas que se realizan dentro del taller que fluctuaba, en enero-febrero de 1994, entre N$300 y N$800 semanales. Las que más ganaban son las mujeres que trabajaban en las funciones especializadas. Los trabajadores que menos ganan son los que llevan menos tiempo en el taller y se dedican a las funciones de trabajo más simples como hilvanar o planchar.

Durante mucho tiempo los trabajadores ganaban alrededor de N$600 a la semana con las máquinas manuales. Pero debido a la creciente automatización, su trabajo se ha reducido a una función de vigilancia y su sueldo se ha visto reducido a la mitad. Hoy un tejedor puede supervisar hasta cuatro máquinas al mismo tiempo y, en consecuencia, hay menos trabajo para los hombres y los sueldos son más bajos. Normalmente los tejedores son pagados por semana y las costureras a destajo.

Dada la reducción y la mecanización de la producción, el número de trabajadores se ha reducido en los últimos tres años. Siete de los talleres más grandes habían reducido entre 20 y 50 por ciento de su personal; cinco de los talleres más pequeños mantenían un número estable de trabajadores; y sólo tres talleres medianos habían empleado más trabajadores en los últimos tres años.

La diferencia se debe a que los talleres grandes cortaron personal debido a la crisis de las ventas, en tanto que los talleres pequeños no pueden hacer más recortes sin perder alguna función del taller. Los tres talleres medianos son de reciente fundación y el tener éxito les permitió emplear más trabajadores. De cualquier modo, la reducción en el número de trabajadores ha sido significativa.

Casi todos los trabajadores son originarios de Moroleón. Nueve talleres tienen sólo operarios de la localidad. Otros tres talleres tienen trabajadores de Moroleón y Uriangato, y en otros tres talleres los trabajadores provienen de poblaciones cercanas como Yuriria, Cuitzeo y Cerano además de Moroleón.

Los talleres empleaban más mano de obra femenina que masculina, sobre todo los talleres grandes que más han automatizado sus procesos de producción. Allí la proporción es de un hombre por cuatro o cinco mujeres. De este modo, en Moroleón resulta más fácil para las mujeres encontrar trabajo que para los hombres. Hay que decir que las mujeres tienen además las mejores posibilidades de encontrar empleos en el sector servicios, es decir, en el comercio o la banca. El sector financiero tiene ciento treinta y dos empleados en total (Bancomer S.A.), la mayor parte mujeres; el sector comercial tiene muchos más y allí casi siempre se emplean mano de obra femenina.

Como los hombres tienen pocas posibilidades de trabajo en Moroleón, muchos optan por emigrar a E.U. En el bajío la migración a E.U.A ha sido una alternativa permanente desde fines del siglo pasado (Durand, 1988:27) y la mayor parte de las familias

de Moroleón sigue teniendo parientes en el norte, sobre todo en la ciudad de Chicago y el estado de California.

Aunque los talleres sigan siendo una fuente de empleo importante hay que decir que las condiciones de trabajo y los sueldos se han deteriorado bastante. Sin embargo, desde 1964 no han existido organizaciones sindicales (Wilson, 1990). Las protestas que se conocen se restringen a los casos en que un trabajador sale de un taller sin recibir la compensación esperada.

La falta de organización y actividad sindicales se puede explicar por varios factores. En primer lugar, la estructura familiar de los talleres hace que los empleados sean considerados como "ayudantes" y no como trabajadores. En segundo lugar, por el riesgo de perder para siempre el acceso a ese tipo de empleo. Como los talleres no trabajan todo el año pueden fácilmente evitar, en la temporada siguiente, la contratación de trabajadores que crean "problemas". En tercer lugar el carácter individualista de los trabajadores que privilegia las aspiraciones personales de establecer cada uno su propio taller.

LA ORGANIZACIÓN PRODUCTIVA DEL TALLER.

La máquina de mayor importancia de un taller es la maquina de tejer, que puede costar desde 300 USD (una manual) hasta 350 mil USD, que es el precio de una circular.

Hoy existen entre 400 y 600 máquinas electrónicas en Moroleón, algunas compradas de segunda mano en el extranjero, pero la mayor parte fue comprada nueva. Allí se puede ver tecnología de todos los fabricantes importantes: Stoll (alemana), Shima Seiki (Japonesa), Universal (Alemana), Jumberca (Española) Rimach (Italiana). En Moroleón se encuentra la mayor concentración de maquinaria electrónica en México y esa inversión en maquinaria refleja el éxito de muchos productores durante los años ochenta.

Los talleres suelen tener, además, máquinas especializadas como planchas automáticas, remalladora, máquina para pegar botón, máquinas para hacer ojal, overlok, máquina de coser, quásar, bordadora computarizada y computadoras para programación de diseño.

El número y la variedad de máquinas especializadas parecen incrementarse pro-

porcionalmente al tamaño del taller. Es decir los propietarios compran las máquinas especializadas en la medida en que su situación económica se los permite. Esa búsqueda de integración de los procesos de trabajo en un mismo taller puede atribuirse a tres razones. En primer lugar, los dueños son todólogos que realizan muchas tareas durante el día por lo cual es difícil colaborar con maquiladores, situación que les costaría todavía mas planeación, control y tiempo. En segundo lugar, durante muchos años las ventas crecieron cada año y no fue necesario bajar los costos marginales, algo que habría sido posible con un mayor uso de la maquila. En tercer lugar, hay poca confianza entre los productores, lo cual significa que temen que sus maquiladores copien sus modelos o procedimientos.

Sin embargo, existen cuatro formas de maquila. Algunos de los suéteres suelen llevar algún bordado hecho a mano por las trabajadoras a domicilio ya mencionadas. En varios ranchos alrededor de Moroleón, donde los sueldos son más bajos, muchas mujeres se dedican a ese trabajo, sobre todo en Cerano, Yuriria. Allí las mujeres trabajan en pequeños talleres con maquinitas o individualmente en sus casas. En el racho del Puerto del Salto, por ejemplo, las mujeres se han especializado en el tejido a mano de orlas, y en Ozumbilla las mujeres colocan perlas. En Moroleón hay muchas mujeres que trabajan a domicilio haciendo el terminado.

Otra forma de maquila es la que se realiza a través de talleres maquiladores que han invertido en maquinaria especializada. Así, Algunos establecimientos se han especializado en hacer ojal y poner botón ya que no todos los talleres tienen suficiente producción como para invertir en esas maquinas. También los talleres grandes suelen dar a maquilar esos trabajos en los periodos en que su capacidad instalada es insuficiente.

Otras empresas, entre 25 y 30 talleres de suéter, han invertido en maquinas computarizadas de bordado. Como esas maquinas tiene una capacidad de producción superior a las necesidades del taller, unos diez talleres ofrecen maquilar para otros. Aunque todavía es mas barato maquilar el bordado en Cerano, la calidad es inferior a la de los bordadores computarizados. De hecho, últimamente las mujeres de Cerano han tenido menos trabajo debido a la calidad en la competencia, un factor cada vez más importante en la industria.

Finalmente, se encontró otro tipo de maquila: un productor que daba a maquilar el lienzo del suéter. Este fabricante tenía buenas ventas, buen diseño, pero una capaci-

dad instalada insuficiente en los primeros años. Pero apenas pudo, compro maquinaria y dejo de dar a maquilar. Probablemente solo hay 5 o 6 productores que usan su contratación para el tejido del lienzo y sólo uno lo hace en su totalidad. De modo que allí no se puede hablar de una tendencia hacia la subcontratación.

Más bien se puede concluir que lo común es dar a maquilar los procesos de trabajo que tienen su propia escala de economía, como es el caso de las máquinas bordadoras y, en menor grado, el de las máquinas de ojal y botón. La maquila a domicilio es quizá diferente: se trata de una manera eficaz de reducir costos de mano de obra, renta, electricidad.

El grado de integración es un factor crucial para entender las posibilidades de sobrevivencia de los talleres en un clima cada vez mas competitivo como el que se vive en México. En Italia, que durante muchos años ha sido el país líder de la producción de suéter, se ha constatado la tendencia a un alto grado de desintegración vertical, es decir de especialización en el proceso de la producción. En Módena, un importante centro de producción de suéter, hay talleres que solo diseñan, otros que tejen, otros que ponen botón y así hasta terminar la prenda (Lazersone, 1990). Esa forma de organización empezó a desarrollarse en los años setenta como resultado de la actividad sindical de los trabajadores y de una creciente competencia internacional. Hoy los talleres de Moroleón también están expuestos a una competencia fuerte y quizá su estructura integrada les haga más difícil enfrentar la competencia.

LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS TALLERES.

La fase de crecimiento vivida en la década de los ochentas se vio interrumpida en los últimos años debido a la competencia interna en Moroleón y a la creciente competencia de otros productores nacionales e internacionales en el mercado nacional.

En 1993 sólo tres talleres tuvieron ganancias satisfactorias. Salvo uno, todos los demás reportaron una baja de sus ventas y seis talleres se quedaron con stock. El ciclo anterior, 1992, había sido mejor: cinco empresas tuvieron un buen año, para cuatro fue un año satisfactorio, aunque para otros cuatro fue malo y dos no lo evaluaron. En 1991 todavía no se había notado la crisis. Doce tuvieron un año bueno y tres no pudieron contestar.

En las tres clases de taller hay algunos que tienen más éxito que otros, pero es evidente que los talleres grandes tienen menos problemas. Esto se debe a varios factores: su experiencia productiva, la variedad de sus diseños la posibilidad de comprar nuevas materias primas con mayores descuentos y sus relaciones comerciales. La crisis de ventas se ha intensificado en los últimos tres años y, de continuar así la tendencia, es posible que un número de talleres, sobre todo medianos y pequeños, tengan que cerrar de manera definitiva. La situación actual no parece atractiva para la entrada de nuevos productores en la industria.

DISEÑO Y MATERIA PRIMA.

En los últimos años los talleres han empezado a ampliar la gama de sus diseños. Ha sido una de las respuestas ante la crisis de ventas que significa que cada modelo se vende menos, situación que hay que compensar con variedad. En 1991 la mayoría de los talleres manejaba menos de diez diseños diferentes. Dos años más tarde, en 1993, había nueve talleres que habían llegado a producir entre veinte y cuarenta modelos.

Sólo los pequeños talleres siguen produciendo dos o tres modelos cada año y para ellos es todavía más difícil competir en el mercado. En general, los talleres pequeños, que solo tienen maquinas manuales o automáticas, ya no pueden competir en el mercado del suéter. Por eso, en lugar de esa prenda, se han dedicado a elaborar artículos más sencillos como trajecitos de bebé y mamelucos.

LA COMERCIALIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN.

Durante la década de 1980 fue posible vender la producción a precios altos sin mayores dificultades. La fama de Moroleón como un lugar que ofrecía gran variedad de ropa a precios económicos atraía comerciantes mayoristas y clientes de menudeo. En la ciudad hay un sinfín de establecimientos de venta de ropa, desde grandes tiendas hasta vendedores ambulantes. El comercio ha sido decisivo para el desarrollo de la industria al generar la base necesaria para vender los productos de los talleres y, de hecho, mantiene un papel clave en la economía moroleonesa.

Pero la política antiinflacionista del gobierno, la adhesión de México al GATT y el aumento de las importaciones han tenido repercusiones que han afectado especialmente a la industria textil. El sistema de comercialización más importante para los talleres sigue siendo la venta directa a clientes de mayoreo. Pero en una situación de alta competitividad ya resulta insuficiente. Otra modalidad ha sido la de tener una tienda propia donde vender parte de la producción. Esta tendencia se ha reforzado últimamente: doce de los productores tenían tiendas, uno había hecho un acuerdo con un establecimiento comercial y los dos últimos querían abrir una. Otra forma de comercialización es por catálogo. Tres talleres grandes han empezado a hacer catálogos con fotos de su colección, para mandar a posibles clientes en todo el país y esto parece haber tenido un impacto positivo en sus ventas. Así, aunque Moroleón sigue siendo un centro de distribución de ropa, la crisis actual ha obligado a los productores a buscar nuevos métodos de venta.

LAS ORGANIZACIONES INDUSTRIALES.

Se puede decir que las organizaciones empresariales no están muy desarrolladas en Moroleón. El financiamiento es el área mas consolidada, pero las demás iniciativas están apenas en cierne. Las experiencias de ciudades industriales en Italia y Brasil muestran que la organización ha tenido un papel decisivo en el desarrollo de la competitividad de la industria. En este sentido se podría decir que dada la creciente competencia a la que se enfrentan los productores de Moroleón es de suma importancia el fortalecimiento de sus organizaciones industriales.

LAS POSIBILIDADES DE EXPORTACIÓN.

Hasta ahora muy pocas empresas de Moroleón han logrado exportar. La exportación ha sido el resultado de algún contacto casual por algún importador norteamericano o canadiense. Las investigaciones preliminares del Tianquiztli han mostrado que los norteamericanos están dispuestos a comprar grandes cantidades de artículos pero a precio bajo. La mayoría de los talleres tiene una capacidad instalada pequeña y un nivel de costos alto, lo que hace difícil cumplir con esas condiciones del mercado estadounidense. Al

mismo tiempo, el consumidor norteamericano es exigente: quiere buena calidad a precio reducido y prefiere las fibras naturales a las sintéticas. Esto hace que el nivel general de diseño, calidad y materias primas sea problemático en Moroleón respecto a una de las demandas internacionales más importantes como es la de Estados Unidos.

En Moroleón no existen empresas comercializadoras que tengan como objetivo exportar la mercancía de otros, este tipo de empresas ha jugado un papel decisivo en el desarrollo de las manufacturas de las ciudades italianas y brasileñas (Schmitz, 1993). Una alternativa sería establecer una estructura de ventas en Estados Unidos o Canadá, pero es una opción muy costosa.

También hay que pensar que no siempre, ni en todos los casos, la internacionalización de la producción ha sido una ventaja. Empezar a trabajar un nuevo mercado exige recursos y tiempo, quizá todo el tiempo, con lo cual se descuidan otros factores. En la actualidad existen ejemplos de empresas sanas que quebraron, como consecuencia de compromisos mal planeados en el extranjero (Jenster, 1994). A corto plazo las posibilidades de exportar parecen poco favorables y el TLC puede resultar un arma de doble filo.

CONCLUSIÓN.

Como se ha visto, diversos factores han tenido importancia en el desarrollo de la industria de Moroleón. El más importante parece haber sido que la agricultura casi nunca ha sido la base económica de la población. Esto se puede deber a que Moroleón es una población relativamente joven, donde no se suscitó una cultura agrícola intensa. En Moroleón se desarrollo y fortaleció una cultura artesanal-industrial que, junto al comercio, fueron las que llegaron a organizar y definir la vida económica local. La organización industrial se ha basado en la existencia de un gran número de talleres fundamentalmente familiares. Esta raigambre familiar ha fortalecido su crecimiento ya que invertir en la empresa ha sido, al mismo tiempo, invertir en el futuro de la familia.

El artículo ha buscado presentar las razones por las que el acelerado crecimiento de la industria del suéter en Moroleón durante la década de los 80 se detuvo en los 90 y discutir las consecuencias de este cambio. La protección del mercado nacional hasta los años 80 fue un factor muy importante para el crecimiento de la industria. Los produc-

tores habían encontrado un nicho en el mercado nacional y podía producir sin mucha competencia. Durante la fase del proteccionismo los talleres tendieron a crecer y a integrar procesos.

El cambio se inicio a fines de la década de los 80 con la apertura al comercio interior, lo que dio lugar a un ambiente comercial muy competitivo. En consecuencia se ha suscitado un notable decrecimiento de la producción y del número de empleados durante los últimos años. También ha habido cambios en la forma de producir: ahora es necesario hacer más y mejores diseños, usar materias primas y tecnología más modernas y, en algunos casos, poner en marcha mecanismos de cooperación comercial entre los talleres. El carácter integrado de los talleres parece haber dificultado la búsqueda de formas distintas de organización industrial. Como punto de partida de este análisis se ha utilizado el concepto de "distrito industrial". Aunque Moroleón tiene varias similitudes con lo que podríamos considerar el "distrito ideal", también hay algunos puntos divergentes.

Sin duda la producción de suéter en Moroleón puede ser definida como un ámbito privilegiado de empresas pequeñas y medianas que operan dentro de un área restringida y que manufacturan el mismo tipo de productos. Al mismo tiempo, existen ahí redes de relaciones de intercambio de mercancías, información y mano de obra. También hay mucha competencia entre los talleres aunque se observa la tendencia a un incremento de la cooperación entre grupos de productores. A pesar de que no están plenamente consolidadas, se han desarrollado una serie de instituciones que dan acceso a servicios que los talleres no pueden conseguir de manera individual. Finalmente a partir de los talleres se ha generado un "espíritu industrial" y un consenso positivo acerca del papel de la industria en la vida de la ciudad. Pero en general, en Moroleón no existe ejemplo de desintegración vertical comparables a los de otros espacios industriales similares.

Quizá Moroleón no sea un distrito industrial en algunos aspectos claves como la alta competitividad o la homogeneidad de los talleres. Pero para el taller moroleonés puede ser relativamente sencillo llegar a formar parte de un "distrito industrial" capaz de responder a las exigencias industriales de hoy. Por lo anterior para un taller de suéter es más fácil y posible operar en Moroleón que en cualquier otro lugar del país.

ULRIK VANGSTRUP.

Escudo de la Ciudad de Moroleón.

Realizado al óleo en 1954 por el pintor michoacano Guillermo Sánchez, según la idea sugerida por Fray Fulgencio Villagómez. Durante el periodo presidencial de Don Manuel López Bermúdez, el Gobernador del Estado Lic. José Aguilar y Maya había solicitado a cada uno de los Municipios el diseño de sus respectivos escudos.

DESCRIPCIÓN:

Tiene forma de escudete, dividido en cuarteles, demarcado en cruz color oro con 5 aspas cruces -en las esquinas superiores- símbolos de trabajo y fortaleza.

En el cuartel superior izquierdo sobre campo oro -símbolo de realeza- la imagen del Señor de Esquipulitas, Patrono de Moroleón, en color natural.

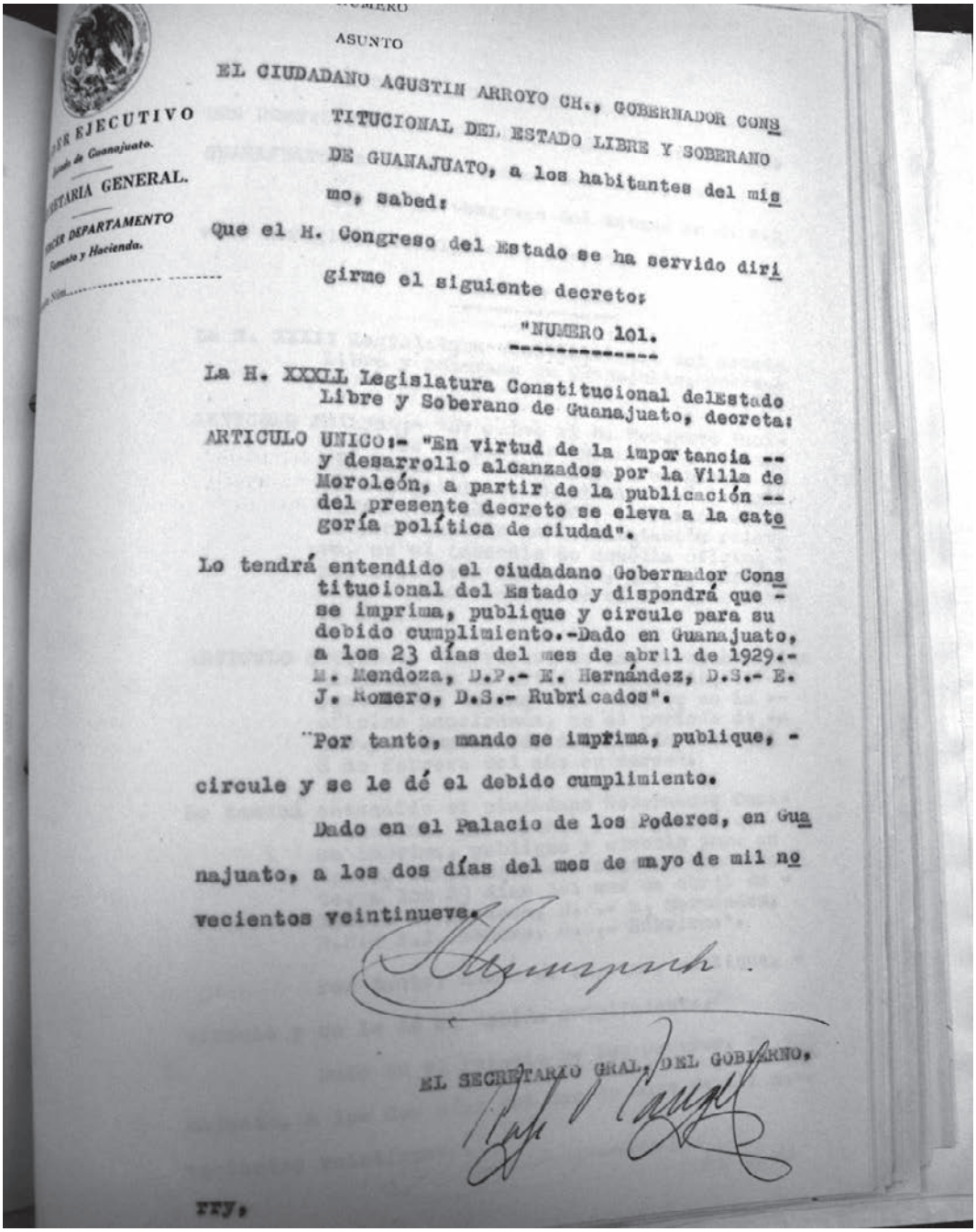
En el Cuartel superior derecho un paisaje del lugar; el primer caserío con el arroyo que cruza la ciudad y el cerro prieto como fondo.

Cuartel inferior izquierdo un campo azul, el caduceo del dios griego Hermes, símbolo del comercio.

Cuartel inferior derecho sobre un campo dorado que representa la honradez y la unidad, una hilandera con torno, rueca e hilo que simbolizan la actividad textil.

Coronan el escudete dos guías estilizadas de hojas y flores descendiendo hacia los flancos en color oro que simbolizan hospitalidad y cobijo.

FUENTE: Orlando Sámano López, Sin fronteras. Inédito.



...MERO

ASUNTO

...R EJECUTIVO
...Estado de Guanajuato.
...TARIA GENERAL.
...CER DEPARTAMENTO
...Fomento y Hacienda.
...Núm.

EL CIUDADANO AGUSTIN ARROYO CH., GOBERNADOR CONSTITUCIONAL DEL ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE GUANAJUATO, a los habitantes del mismo, sabed:

Que el H. Congreso del Estado se ha servido dirigirme el siguiente decreto:

"NUMERO 101.

La H. XXXLL Legislatura Constitucional delEstado Libre y Soberano de Guanajuato, decreta:

ARTICULO UNICO:- "En virtud de la importancia -- y desarrollo alcanzados por la Villa de Moroleón, a partir de la publicación -- del presente decreto se eleva a la categoría política de ciudad".

Lo tendrá entendido el ciudadano Gobernador Constitucional del Estado y dispondrá que - se imprima, publique y circule para su debido cumplimiento.-Dado en Guanajuato, a los 23 días del mes de abril de 1929.- M. Mendoza, D.P.- E. Hernández, D.S.- E. J. Romero, D.S.- Rubricados".

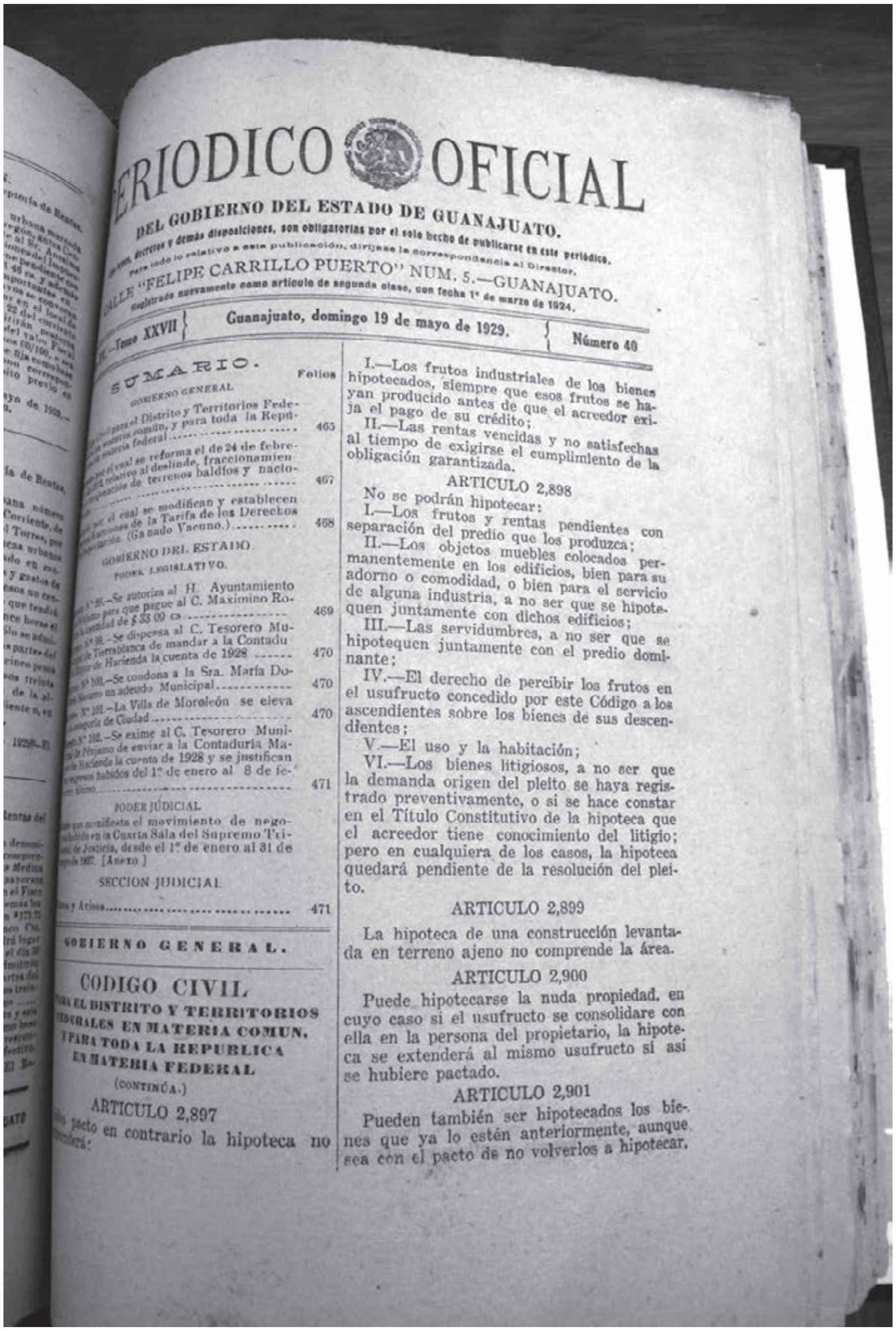
"Por tanto, mando se imprima, publique, - circule y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en el Palacio de los Poderes, en Guanajuato, a los dos días del mes de mayo de mil novecientos veintinueve.

EL SECRETARIO GRAL. DEL GOBIERNO,

rry.

Documento que muestra la elevación a **CIUDAD** de la entonces Villa de Moroleón. El documento original se encuentra en el Archivo General del Estado.


PERIODICO OFICIAL

DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE GUANAJUATO.

...decretos y demás disposiciones, son obligatorias por el solo hecho de publicarse en este periódico.

Para todo lo relativo a esta publicación, diríjase la correspondencia al Director.

CALLE "FELIPE CARRILLO PUERTO" NUM. 5.—GUANAJUATO.

Registrado nuevamente como artículo de segunda clase, con fecha 1° de marzo de 1924.

Tomo XXVII | Guanajuato, domingo 19 de mayo de 1929. | Número 40

SUMARIO.

	Folios
GOBIERNO GENERAL	
...para el Distrito y Territorios Federales en materia común, y para toda la República en materia federal	465
...por el cual se reforma el de 24 de febrero ... relativo al deslinde, fraccionamiento ... de terrenos baldíos y nacionales	467
...por el cual se modifican y establecen ... de la Tarifa de los Derechos ... (Ganado Vacuno.)	468
GOBIERNO DEL ESTADO	
PODER LEGISLATIVO.	
...N° 98.—Se autoriza al H. Ayuntamiento ... para que pague al C. Maximino Ro... la cantidad de $33 00 cs.	469
...N° 99.—Se dispensa al C. Tesorero Municipal de Tierrablanca de mandar a la Contaduría ... de Hacienda la cuenta de 1928	470
...N° 100.—Se condona a la Sra. María Do... un adeudo Municipal	470
...N° 101.—La Villa de Moroleón se eleva a categoría de Ciudad	470
...N° 102.—Se exime al C. Tesorero Municipal de Pénjamo de enviar a la Contaduría Mayor de Hacienda la cuenta de 1928 y se justifican ... habidos del 1° de enero al 8 de fe...	471
PODER JUDICIAL	
...que manifiesta el movimiento de negocios habido en la Cuarta Sala del Supremo Tribunal de Justicia, desde el 1° de enero al 31 de ... 1927. [Anexo]	
SECCION JUDICIAL	
...y Avisos	471

GOBIERNO GENERAL.

CODIGO CIVIL

PARA EL DISTRITO Y TERRITORIOS FEDERALES EN MATERIA COMUN, Y PARA TODA LA REPUBLICA EN MATERIA FEDERAL

(CONTINÚA.)

ARTICULO 2,897

...pacto en contrario la hipoteca no ...derá:

I.—Los frutos industriales de los bienes hipotecados, siempre que esos frutos se hayan producido antes de que el acreedor exija el pago de su crédito;

II.—Las rentas vencidas y no satisfechas al tiempo de exigirse el cumplimiento de la obligación garantizada.

ARTICULO 2,898

No se podrán hipotecar:

I.—Los frutos y rentas pendientes con separación del predio que los produzca;

II.—Los objetos muebles colocados permanentemente en los edificios, bien para su adorno o comodidad, o bien para el servicio de alguna industria, a no ser que se hipotequen juntamente con dichos edificios;

III.—Las servidumbres, a no ser que se hipotequen juntamente con el predio dominante;

IV.—El derecho de percibir los frutos en el usufructo concedido por este Código a los ascendientes sobre los bienes de sus descendientes;

V.—El uso y la habitación;

VI.—Los bienes litigiosos, a no ser que la demanda origen del pleito se haya registrado preventivamente, o si se hace constar en el Título Constitutivo de la hipoteca que el acreedor tiene conocimiento del litigio; pero en cualquiera de los casos, la hipoteca quedará pendiente de la resolución del pleito.

ARTICULO 2,899

La hipoteca de una construcción levantada en terreno ajeno no comprende la área.

ARTICULO 2,900

Puede hipotecarse la nuda propiedad, en cuyo caso si el usufructo se consolidare con ella en la persona del propietario, la hipoteca se extenderá al mismo usufructo si así se hubiere pactado.

ARTICULO 2,901

Pueden también ser hipotecados los bienes que ya lo estén anteriormente, aunque sea con el pacto de no volverlos a hipotecar.

PERIÓDICO OFICIAL DONDE SE PUBLICÓ LA ELEVACIÓN A CIUDAD DE LA VILLA DE MOROLEÓN, TOMADO DE EL ORIGINAL QUE SE ENCUENTRA EN EL ARCHIVO GENERAL DEL ESTADO.

Al Señor de Esquipulitas

Aunque venido de región lejana
no eres entre nosotros extranjero:
De Moroleón Tú fuiste, en su mañana,
Luz de alborada y su Amor Primero.

Hacia otra tierra te llevaba ufana
tu dulce caridad de misionero,
y te quedaste aquí, donde Quintana
forjaba un –pueblo corazón de acero–

Hoy como ayer, ante Tu Altar desflora
en pétalos de luz su amor en llamas
y en tu Santuario tu piedad implora

Eres su Rey: Con su fervor te aclama;
Eres su Dios; con humildad te adora
y porque le amas para siempre te ama.

P. Fray Nicolás Navarrete, O.S.A.

Bienvenida.

Fragmento del Poema por el Canónigo de la Catedral de Morelia P. Ramón López Lara, originario de Moroleón.

Banderas y estandartes,
repiques y clamores,
estruendos y cantares
Huajuapan luce hoy.

Recibe a su Prelado
con los brazos abiertos
y más abierto el pecho
y aún más, el corazón.

La mixteca te recibe
cual gracia venida de Dios
de Morelia vas llegando
cual prenda desde Moroleón.

Congregación del Moro
y Antonio de León
un lauro conquistaron
Por eso es Moroleón!

Allá nació el Obispo;
de aquí fue el General
Congregación del Moro!
Huajuapan de León!

La tierra mixtecana
es tierra de valientes,
su gente es muy cristiana,
muy bien lo sabe Dios.
Por eso es Obispado,
por eso se engalana
lanzando sus clamores
y cantos con amor.

La mixteca te recibe
cual gracia venida de Dios
de Morelia vas llegando
cual prenda desde Moroleón.

19 de septiembre de 1978.

BIBLIOGRAFÍA:

- Alamán Lucas. Historia de Méjico, Antología, Edición de Jorge Olmos Fuentes, Gob. del Edo. Gto. 1989.

- Alcalá Jerónimo de. La Relación de Michoacán; Miranda Francisco, versión paleográfica. México, S.E.P. 1988.

- Andrade López Cayetano, El Primer Centenario de Moroleón, Impresos Castillo, 2003.

- Basalenque, Diego de, Historia de la provincia de San Nicolás de Tolentino. Balsal. 1989.

- Blanco Mónica, Parra Alma, Ruiz Medrano Ethelia, Breve Historia de Guanajuato, FCE, 2000.

- Brading David, Una Iglesia Asediada: el Obispado de Michoacán, 1749-1810, FCE, 1994.

- Cárdenas García Efraín, El bajío en el Clásico, El Colegio de Michoacán, 1999.

- Cerrato López Salvador, Moroleón en la tradición y la costumbre. Ed. Del autor, 1945.

- Corona Núñez José, Cuitzeo, Serie Monografías del Edo. de Mich., 1979, 170pp.

- Corona Núñez José, Estudios de Antropología e Historia, U.M.S.N.H., Editrorial Universitaria, 1992.

- Gallegos Téllez Rojo, José Roberto, Lara Meza Mónica Adriana, Un Alcalde para la Congregación, Editorial Pandora Guadalajara, 2006.

- Gallegos Téllez Rojo, José Roberto, Lara Meza Mónica Adriana, La Formación Política de MORO-LEON, Editorial Pandora Guadalajara, 2009.

- Gallegos Téllez Rojo, José Roberto, Lara Meza Mónica Adriana, El Territorio de Moroleón. Su Jurisdicción el en Siglo XIX, Editorial Pandora Guadalajara, 2009.

- González Pédro, Geografía Local del Estado de Guanajuato, Serie nuestra Cultura, La Rana, 2000.

- González Pedro, Apuntes históricos de la ciudad de Dolores Hidalgo, serie Nuestra Cultura, La Rana, 2006, 200pp.

- González Sánchez Isabel, El Obispado de Michoacán en 1765, Comité Editorial del Gob. del Estado de Michoacán, 1985.

- Guzmán Cíntora J. Jesús, Efemérides de Yuriria, Gob. del Estado de Gto. 1994, 161 pp.

- Guzmán Cíntora J. Jesús, Yuririahpúndaro, 4ª Edición. León, Gto., Dávalos Hermanos. 1985, 217 pp.

- Jáuregui de Cervantes Aurora, Relato Histórico de Guanajuato, La Rana, Nuestra Cultura, 1ª. Reimpresión, 1998.

- López López J. Jesús. Moroleón Nace y Prevalece 2ª Reedición, 1999. 254 pp.

- Muñoz Virgilio, Ruiz Massieu Mario, Elementos Jurídico Históricos del Municipio en México, U.N.A.M., 1979.

- Navarrete Nicolás, Un constructor de templos, de piedras y almas, Cuadernos Agustinianos, 1993.

- Ochoa Serrano Alvaro, Chávez García vivo o muerto... Morevallado. Morelia, 2005.

- Ochoa Serrano Alvaro, Sánchez Díaz Gerardo, Breve Historia de Michoacán, FCE, 2003.

- O'Gorman, Edmundo. Historia de las divisiones territoriales de México, 5ª Ed. México. Porrúa, 1973.

- Ortiz Ibarra Héctor, González Méndez Vicente, Puruándiro, Monografías Municipales. Gobierno del Estado de Michoacán, 1980.

- Ortiz Ortiz Alfonso, Disertaciones Moroleonesas. Ed. del Autor.

- Ortiz Ortiz Alfonso, Episodios de la Revolución en Moroleón, Moroleón, 1976.

- Powel, Phillip. La Guerra Chichimeca, México, FCE. 1996.

- Razo Oliva Juan Diego, De Benito Canales a Gervasio Mendoza, presencia del zapatismo en el Bajío, C. Estudios del Agrarismo en México, 1991, 160 pp.

- Rivero del Val Luis, Entre las patas de los caballos, Diana, México, 1980. 5ª Ed. 1980, 322 pp.

- Rodríguez Vicente, Cosas de frailes, Imprenta Franciscana, Celaya, 1992.

- Romero J. Guadalupe, Noticias para formar la Historia y la Estadística del Estado de Michoacán (Estado de Guanajuato), Archivo General del Gobierno del Estado de Guanajuato. 1992.

- Zavala Bucio José Antonio, Puruándiro (lugar de aguas termales). Apuntes históricos, Antorcha, 2004.

ÍNDICE.

DEDICATORIA. 5
DESCRIPCIÓN DE LA PORTADA. 6
INTRODUCCIÓN. 7

CAPÍTULO I: CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO AMBIENTE.
I.1.- Localización y Límites. 13
I.2.- División Política. 13
I.3.- Geología. 14
I.4.- Orografía. 14
I.5.- Condiciones Edafológicas. 15
I.6.- Hidrografía. 16
I.7.- Condiciones Climatológicas. 17
I.8.- Flora. 17
I.9.- Fauna. 19

CAPÍTULO II: ASENTAMIENTOS HUMANOS.
II.1.- Demografía. 21
II.2.- Población Económicamente Activa. 21
II.3.- Características de la Vivienda. 22
II.4.- Servicios Básicos de la Vivienda. 22

CAPÍTULO III: ORGANIZACIÓN POLÍTICA MUNICIPAL.
Descripción General. 25

CAPÍTULO IV: SERVICIOS PÚBLICOS DE LA ADMINISTRACIÓN
BAJO LA DIRECCIÓN DE OFICIALÍA MAYOR.
IV.1.- Mercados. 31
IV.2.- Otros Servicios Municipales. 33

CAPÍTULO V: AREAS RECREATIVAS.
V.1.- Plazas. 35
V.2.- Parque Moroleón. 37

CAPÍTULO VI: EDUCACIÓN. Planteles y Cantidad de Alumnos.
VI.1.- Educación Básica. 39
VI.2.- Nivel Medio. 41
VI.3.- Nivel Medio Superior. 42
VI.4.- Nivel Superior. 42
VI.5.- Bibliotecas. 42
VI.6.- Casa de la Cultura. 43

CAPÍTULO VII: ACTIVIDADES DEPORTIVAS.
VII.1.- Unidades Deportivas. 47
VII.2.- Práctica del Futbol. 48
VII.3.- Práctica del Beisbol. 48
VII.4.- Práctica del Basquetbol. 49
VII.5.- Charrería. 50

CAPÍTULO VIII: SALUD PÚBLICA.
VIII.1.- IMSS. 53
VIII.2.- Servicios del ISSSTE. 54
VIII.3.- CAISES (Antes Servicios de Salubridad). 54
VIII.4.- DIF (Desarrollo Integral de la Familia). 55
VIII.5.- ISSEG. 56
VIII.6.- Hogar para Ancianos Santa Mónica. 56
VIII.7.- Ciudad de los Niños. 57
VIII.8.- Cruz Roja. 57

CAPÍTULO IX: COMUNICACIONES Y TRANSPORTE.
IX.1.- Medios de Comunicación. 59
IX.2.- Medios de Transporte. 59

CAPÍTULO X: ACTIVIDADES ECONÓMICAS.
X.1.- Industria y Comercio. 61
X.2.- Agricultura. 62
X.3.- Ganadería. 63
X.4.- Minería. 63
X.5.- Otras Posibilidades de Desarrollo. 63
X.6.- Otras Opciones Económicas y de Salud. 66

CAPÍTULO XI: MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARQUITECTÓNICOS.
XI.1.- Templo del Señor de Esquipulitas. 67
XI.2.- Portalería del Centro Histórico. 71
XI.3.- Monumentos. 75

XI.4.- Casas Antiguas o en Restauración. 77
XI.5.- Otros Templos y Capillas en la Ciudad y en el Municipio. 79

CAPÍTULO XII: ACTIVIDADES SOCIALES.
Centros de Reunión de Antaño. 83
Fiestas Tradicionales. 85

SÍNTESIS HISTÓRICA. 91

CAPÍTULO XIII
XIII.1.- El Territorio de Moroleón en la Época Prehispánica. 93
XIII.2.- Antecedentes de la Cultura Purépecha-Chichimeca. 93
XIII.3.- La Época de la Colonia Española. 95
XIII.4.- La Época de la Independencia de México. 97
XIII.5.- México Independiente y la Creación de Moro-León como Pueblo. 97
XIII.6.- Muerte del M.R.P. Fray Francisco Quintana. 101
XIII.7.- El Cambio de Nombre a Moro-León. 101
XIII.8.- La Etapa del Gobierno de Don Porfirio Díaz. 107
XIII.9.- Época de la Revolución Mexicana. 108
XIII.10.- Episodios de la Revolución en Moroleón. 109
XIII.11.- Rebeldes de la Revolución en la Región. 111
XIII.12.- El Periodo posterior a la Revolución. Los Delahuertistas. 114
XIII.13.- El Desarrollo después de la Revolución. 115

CAPÍTULO XIV: PERSONAJES ILUSTRES FORJADORES DEL
MUNICIPIO DE MOROLEÓN. 121

CAPÍTULO XV: ENUMERACIÓN DE GOBERNANTES
DE MOROLEÓN. 127

CAPÍTULO XVI: CRONOLOGÍA DEL MUNICIPIO DE MOROLEÓN. 143

COMPLEMENTOS. 157

REFERENCIA AL PRIMER CENTENARIO DE MOROLEÓN. 159

FOTO DE LA REINA DEL PRIMER CENTENARIO. 161

PRESENTACIÓN DEL PRIMER COMPLEMENTO. 165

UNA TRADICIÓN DE MI PUEBLO: LA ARTESANÍA DEL REBOZO,
por Maestro Nicolás Ruiz Rodríguez. 167

PRESENTACIÓN DEL SEGUNDO COMPLEMENTO. 181

TOMÁS MORENO, VIDA Y TIEMPO DE UN HÉROE LIBERAL.
por Maestro Artemio Guzmán López. 183

PRESENTACIÓN DEL TERCER COMPLEMENTO. 203

MOROLEÓN, LA PEQUEÑA CIUDAD DE LA GRAN INDUSTRIA.
por el Investigador Ulrik Vangstrup. 205

ESCUDO DE LA CIUDAD DE MOROLEÓN. 227

DOCUMENTO DE ELEVACIÓN A CIUDAD DE LA ENTONCES
VILLA DE MOROLEÓN. 229

POESÍAS. 233

BIBLIOGRAFÍA. 237

ÍNDICE. 239